



MUNDO

Peronista



TURISMO SOCIAL



LOTERIA DE BENEFICENCIA NACIONAL Y CASINOS



"La política no es para nosotros un fin, sino sólo el medio para el bien de la Patria, que es la felicidad de sus hijos y la grandeza nacional." PERÓN.

SUMARIO

El primer mensaje de Perón	4
Serenidad en los momentos de decisión.....	6
Diario de combate del 16 de junio.....	8
El Ejército y el Pueblo: lealtad a dos puntas	15
El manifiesto de los antipatria	17
Nuestro Pequeño Mundo	18
Amigos	20
La economía nacional ante la traición	21
El Ejército en el pensamiento vivo de Perón	24
La Escuela Superior Peronista	25
Perón pone alerta al Pueblo	26
¡Queremos a Perón!	28
Historia de Perón y de su Pueblo en una síntesis gráfica: 17 de octubre, 28 de septiembre y 16 de junio	31
Calendario y efemérides	36
Perón Cumple: El nuevo oleoducto de Campo Durán	36
Guía de Adoctrinamiento básico	40
Doctrina Nacional: Pueblo, cuerpo y alma de la Patria	42
Pensamiento de Perón: Libertad dentro de la ley	43
Palabra de Eva Perón. Discursos del 28 de sep. de 1951 y 1º de mayo de 1952	44
Las Arenas. (Condensación de un libro.)	46
Además	50

MUNDO PERONISTA. — Dirección, Redacción y Administración en la ESCUELA SUPERIOR PERONISTA, San Martín 663, Capital Federal. T. E. 31-5566 y 32-2933. PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: Capital Federal, interior del país, América y España, \$ 72 por año. Demás países, \$ 200. PRECIO DE VENTA AL PÚBLICO, \$ 3.— el ejemplar. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 362.842. Publicación quincenal. Distribuida por S. A. D. Y. E.

ESCUELAS PERONISTAS REGIONALES. — Buenos Aires: Calle 7 N° 840, entre 48 y 49, Eva Perón. Catamarca: Pte. Perón 330. Corrientes: Salta 430. Córdoba: Deán Funes esq. San José. Entre Ríos: 25 de Junio 39. Paraná. Eva Perón; Ministro Pisgarini 510. Santa Rosa. Jujuy: Lavalle esq. Güemes. La Rioja: Catamarca esq. Abel Bazán y Bustos. Mendoza: Aristides Villanueva N° 161. Misiones: Salta 558. Posadas. Pte. Perón: M. T. Alvear 32. Resistencia. Salta: Buenos Aires 141. San Juan: Avda. Gral. San Martín 372. San Luis: Rivadavia esq. Belgrano. Santa Fe: J. J. Paso esq. 19 de Mayo. Santiago del Estero: J. D. Perón 273. Tucumán: 24 de Septiembre 679. Formosa: Moreno 864. Comodoro Rivadavia: Casilla 4. General Mosconi. Chubut: Avda. Fontana 477. Trelew. Neuquén: J. B. Justo 77. Río Negro: Bmé. Mitre 902. Viedma. Santa Cruz: Rivadavia 95. Río Gallegos, Tierra del Fuego: Ushuaia.

Correo
Argentino
Central
(B) y Suc.
Cabeceras

FRANQUEO A PAGAR
Cuenta N° 431

INTERES GENERAL
Concesión N° 4537

MUNDO Peronista

Organo de difusión popular de la Escuela Superior Peronista

"Caiga quien caiga y cueste lo que cueste". — EVITA.

AÑO IV — N° 88 88

JUNIO 15 DE 1955

ESTOS DIAS QUE HAN PASADO

"E S indudable que los días que han pasado han sido tremendamente trágicos para el Pueblo argentino, porque hemos visto ocasionar cientos de muertos y heridos en las calles de Buenos Aires. Para mí es quizá lo más terrible que pueda ocurrirnos, porque en nuestra revolución todavía no habíamos derramado sangre inútilmente. Sin embargo, nos queda la satisfacción de no haber sido nosotros quienes tengamos la culpa de haber derramado sangre argentina.

"Han sido nuestros enemigos, quienes con engaño y actuando de la manera más terrible han descargado su odio y su furia sobre el Pueblo argentino. Es indudable que el tiempo y la historia les han de pedir cuenta de cuanto han hecho si su conciencia por sí no los llevara al arrepentimiento."

* * *

"El Ejército en esta jornada se ha portado como se ha portado siempre. Y el ministro de Ejército ha tomado personalmente y dirigido personalmente la defensa. Este ministro es un gran hombre. No lo digo ahora: lo conozco desde que tenía 15 años.

"Todos los generales de la República, los jefes, oficiales, suboficiales, y soldados han sabido cumplir brillantemente con su deber.

"Cumpló con esto una pasión más de mi vida: que nuestro Ejército sea amado por el Pueblo y nuestro Pueblo amado por el ejército.

"Nadie podrá decir nunca jamás que un soldado del Ejército ha tirado sobre sus hermanos, como nadie podrá decir jamás que hay un jefe o un oficial en el Ejército que sea tan canalla como para tirar un solo tiro sobre sus hermanos.

"Por eso yo quiero que en esta ocasión, en que sellamos la unión indestructible entre el Pueblo y el Ejército, cada uno de ustedes, hermanos argentinos, levante en su corazón un altar a este Ejército que no solamente ha sabido cumplir con su deber sino que lo ha hecho heroicamente.

"Esos soldados que hoy combatieron por el Pueblo argentino son los verdaderos soldados. Los que tiraron contra el Pueblo no son ni han sido jamás soldados argentinos; porque los soldados argentinos no son ni traidores ni cobardes, y los que tiraron contra el Pueblo son traidores y son cobardes."

* * *

"Nosotros no estamos predicando la lucha ni la guerra: estamos predicando la paz; no predicamos la maldad sino la bondad. No queremos matar a nadie, no queremos herir a nadie, no queremos perjudicar a nadie. Queremos trabajar tranquilos y en paz para labrar la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Patria. lo venimos repitiendo desde hace doce años. Lo venimos realizando durante ese mismo tiempo. Puede ser que alguna vez seamos comprendidos; puede ser que alguna vez no sean injustos con nosotros como lo han sido hasta ahora; puede ser que alguna vez se despierte ese amor al Pueblo, que es el más grande y más sagrado de todos los amores."

EL PRIMER MENSAJE DE PERON

"LES hablo desde nuestro puesto de comando, que, como es lógico, no puede estar en la sede del Gobierno, de manera que todas las acciones que se han realizado sobre esa Casa han sido tirando sobre un lugar inerte, perjudicando solamente a algunos ciudadanos que han muerto por efecto de las bombas.

"La situación está totalmente dominada. El Ministerio de Marina, donde estaba el comando revolucionario, se ha entregado, está ocupado y los culpables detenidos.

* * *

"Deseo que mis primeras palabras sean para encomiar la acción maravillosa que ha desarrollado el Ejército, cuyos componentes han demostrado ser verdaderos soldados, ya que ni un solo cabo ni soldado ha faltado a su deber. No hablemos ya de los oficiales y de los jefes, que se han comportado como valientes y leales.

"Desgraciadamente, no puedo decir lo mismo de la Marina de Guerra, que es la culpable de la cantidad de muertos y heridos que hoy debemos lamentar los argentinos.

"Pero lo más indignante es que haya tirado a mansalva contra el pueblo, como si su rabia no se descargase sobre nosotros, los soldados, que tenemos obligación de pelear; sino sobre los humildes ciudadanos que poblaban las calles de nuestra ciudad.

"Es indudable que pasarán los tiempos, pero la Historia no perdonará jamás semejante sacrilegio. Ahora, terminada la lucha, los últimos aviones, como de costumbre, pasaron huyendo. Estos últimos disparos de artillería antiaérea que han escuchado, han sido sobre esos aviones fugitivos. Quedan todavía algunos pequeños focos que ocupar y desarmar y someter a la justicia.

* * *

"Como Presidente de la República, pido al pueblo que me escuche en lo que voy a decirle. Nosotros, como pueblo civilizado no podemos tomar medidas que sean aconsejadas por la pasión, sino por la reflexión.

"Todo ha terminado. Afortunadamente, bien. Solamente que no podemos dejar de lamentar, como no podemos reparar, la cantidad de muertos y heridos que la infamia de estos hombres ha desatado sobre nuestra tierra de argentinos. Por eso, para no ser nosotros criminales como ellos, les pido que estén tranquilos: que cada uno vaya a su casa.

"La lucha debe ser entre soldados. Yo no quiero que muera un sólo hombre más del pueblo. Yo les pido a los compañeros tra-



bajadores que refrenen su propia ira; que se muerdan, como me muerdo yo en estos momentos; que no cometan ningún desmán. No nos perdonaríamos nosotros que a la infamia de nuestros enemigos le agregáramos nuestra propia infamia. Por eso yo les pido a todos los compañeros que estén tranquilos, que festejen ya el triunfo, el triunfo del pueblo, que es el único triunfo que puede enorgullecernos.

* * *

"El ejército en esta jornada se ha portado como se ha portado siempre. No ha defecionado un solo hombre. Y el ministro de Ejército ha tomado personalmente y dirigido personalmente la defensa. Este ministro es un grande hombre. No lo digo ahora; lo conozco desde que tenía 15 años.

"Todos los generales de la República, los jefes, oficiales, suboficiales y soldados han sabido cumplir brillantemente con su deber.

"Cumpló con esto una pasión más de mi vida: que nuestro ejército sea amado por el pueblo y nuestro pueblo amado por el ejército. Nadie podrá decir nunca jamás

que un soldado del ejército ha tirado sobre sus hermanos, como nadie podrá decir jamás que hay un jefe o un oficial en el ejército que sea tan canalla como para tirar un solo tiro sobre sus hermanos.

"Por eso yo quiero que en esta ocasión, en que sellamos la unión indestructible entre el pueblo y el ejército, cada uno de ustedes, hermanos argentinos, levante en su corazón un altar a este ejército que no solamente ha sabido cumplir con su deber, sino que lo ha hecho heroicamente.

"Esos soldados que hoy combatieron por el pueblo argentino son los verdaderos soldados. Los que tiraron contra el pueblo no son ni han sido jamás soldados argentinos; porque los soldados argentinos no son ni traidores ni cobardes, y los que tiraron contra el pueblo son traidores y son cobardes.

* * *

"La ley caerá inflexiblemente sobre ellos. Yo no he de dar un paso para atemperar su culpa, ni para atemperar la pena que les ha de corresponder. Yo he de hacer justicia, pero justicia enérgica. El pueblo

no es el encargado de hacer la justicia. Debe de confiar en mi palabra de soldado y de gobernante.

"Prefiero, señores, que sepamos cumplir como pueblo civilizado y dejar que la ley castigue. Nosotros no somos los encargados de castigar.

* * *

"Es indudable que estas palabras de serenidad han de llegar al entendimiento de los compañeros y del pueblo entero. No lamentemos más víctimas. Nuestros enemigos, cobardes y traidores, desgraciadamente merecen nuestro desprecio, pero también merecen nuestro perdón. Por eso pido serenidad, una vez más, ahora que han pasado todos los acontecimientos, con que hemos dado una lección a la canalla que se levantó y a la que la impulsó a que se levantara les decimos también otra vez que tantas veces se levanten, cada día recibirán una lección más dura y más fuerte, como merecen ser castigados los traidores y los cobardes.

"Yo hablo al pueblo, y le hablo con el corazón henchido de mi entusiasmo de soldado, porque he visto hoy a mi ejército, al cual tengo la honra de pertenecer, en todo

lo que es y en todo lo que vale. Y he visto también al pueblo, que también es otro de mis grandes amores. Lo he visto comportarse virilmente y lo veo ahora comportarse también serenamente.

* * *

"Los culpables serán castigados, y habrá memoria en la República del castigo que habrán de recibir. De manera que les pido a todos que se tranquilicen. Tienen razón de estar indignados y de estar levantados, pero aun con razón hay que reflexionar antes de obrar.

"Pido a todos que, como yo, sancionen en su conciencia a los malvados. Los malvados han de tener el castigo, cuando recuerden las víctimas que han ocasionado. Ese va a ser su castigo si se salvan del castigo que yo les he de hacer aplicar, cumpliendo estrictamente la ley.

"Algunos focos que puedan escucharme todavía, que aun no hayan depuestos las armas, es preciso que lo hagan en el menor tiempo posible. Si no lo hicieran, nosotros no cargaremos con la responsabilidad de destruirlos. Pero que sepan que si inician su destrucción no hemos de parar hasta terminar.

¡GUAY DE LOS INSENSATOS!

Fué el 1º de mayo de 1952...

Evita recordaba la fracasada chirinada del 28 de setiembre y lanzaba su desafío a la oligarquía:

¡Yo le pido a Dios que no permita a esos insensatos levantar la mano contra Perón, porque guay de ese día!

¡Ese día, mi General, yo saldré con el Pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del Pueblo, yo saldré con los descamisados de la Patria, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista!

El Pueblo, ese Pueblo descamisado que amó tanto a Evita, sus mujeres y trabajadores, su juventud bizarra, todo ese Pueblo, salió a la calle, inflamado por el recuerdo de la arenga de Evita...

¡Y cumplieron: no dejaron un solo ladrillo que no fuera peronista!

¡SOLAMENTE PERON PUDO DECIRLO...!

Sí, ésa fué la exclamación unánime del Pueblo tras de escuchar el primer mensaje del General Perón:

¡Solamente Perón podía hablar así!

Solamente él, arquetipo de hombre, podía llevar con voz firme y segura, aunque no exenta de emoción, la tranquilidad a todos.

Solamente Perón podía hablar con firmeza, pero sin odios...

Solamente Perón podía hablar de un futuro de calma y de paz y no sentirse cegado por una justa ira, tras la locura irresponsable de los revolucionarios.

Solamente Perón pudo olvidar su dolor y su peligro, y lamentar el dolor y el peligro de los hombres del Pueblo.

Porque Perón —¡solamente él pudo decirlo!—, en el instante más amargo y más trágico, emergiendo sobre ruinas y odios, hizo escuchar su voz firme, cargada de patriotismo, para señalar nuevas horas de paz y progreso, dejando atrás el día aciago de muerte y metralla.

"Buenas noches a todos. Tranquilos y confiados. Tenemos un ejército que garantiza el orden, y el orden se ha de ir restableciendo paulatinamente.

"Este será un triste recuerdo; un triste recuerdo que pondrá un estigma para toda la vida en las instituciones que no supieron cumplir con su deber y en los hombres que traccionaron la fe y la patria.

"Nada más. ¡Buenas noches!"

GRAN OPORTUNIDAD

25 *Por mes*
**TRES OBRAS BASICAS
PARA TODO PERONISTA**
**TRES LIBROS DE GRAN FORMATO
LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS
Y PROFUSAMENTE ILUSTRADOS**



LA EDITORIAL MUNDO PERONISTA NO PERSIGUE FINES UTILITARIOS. LOS BENEFICIOS ECONOMICOS QUE OBTIENE SE DESTINAN AL SOSTENIMIENTO Y DESARROLLO DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA Y DE LAS ESCUELAS PERONISTAS REGIONALES

SERENIDAD EN LOS MOMENTOS DE DECISION

DIJO Perón:
"Después de lo dicho ayer, deseo hoy dirigirme a la totalidad del pueblo argentino para decirle cosas que en este momento interesan extraordinariamente para la conducta que cada uno debe tener en la Nación.

Los acontecimientos que ayer transmití, más aclarados hoy, permiten hacer una rápida recopilación de los hechos. Se trataba, indudablemente, de un golpe de mano dirigido contra la casa de Gobierno. Eso fué el objetivo centralizado de la intención del fuego y del bombardeo enemigo. Cuando el ataque se inició sobre la Casa de Gobierno, nosotros, por nuestros servicios de Información, ya habíamos sido advertidos con anterioridad, lo que nos permitió establecer inmediatamente nuestro puesto de comando y responder a las acciones que el enemigo inició sobre la Casa de Gobierno. Es indudable que de haber permanecido el gobierno en su sede natural habría sido destruido.

La acción se dirigió contra la persona de Perón

Es indiscutible que toda esa acción se ha dirigido sobre mi persona, lo que me llena de satisfacción, porque lamento mucho más lo que le ha ocurrido al pueblo que lo que podía haberme ocurrido a mí.

Ahora todos los elementos de juicio permiten afirmar de una manera absoluta que todo ha terminado y se inician las acciones de la justicia. Esperemos, pues, su veredicto, que ha de ser justo y ha de ser ecuánime. Las sanciones que habrán de aplicarse serán las que dicte la ley, ni un paso más adelante, ni un paso más atrás. Eso es lo que he prometido y eso es lo que he de cumplir al pie de la letra.

Terminados los acontecimientos, hemos

EL PUEBLO DEBE DAR EL EJEMPLO

Mediodía del 17 de junio. La voz del Gral. Perón se dirige al pueblo por tercera vez en el curso de las últimas 24 horas. Se aguarda de su firmeza, de su bondad de hombre de bien, de su comprensión y de su talento de gran gobernante una vez más, la última palabra, la que guíe las conciencias, la que enderece los ánimos, la que renueve los espíritus.

establecido el estado de sitio porque es menester mantener el estado de alerta permanente. Es necesario preverlo todo. En esa previsión estamos alertas y prevenidos: cualquier acción que pudiera desarrollarse, la hemos de aplastar inmediatamente. Sin embargo, el estado de sitio va más allá para prevenir cualquier desorden. Los pícaros suelen aprovechar el caos que sobreviene a la lucha para sacar provecho. Varios desmanes se han cometido durante la lucha.

Perón condena la violencia

El gobierno de la Nación deplora y condena enérgicamente los desmanes que en la víspera cometieron elementos comunistas en diversos sitios de la ciudad aprovechando las exigencias del combate con las tropas rebeldes, y repudia estos desmanes en los cuales no se ha respetado siquiera el recinto de los templos religiosos, reliquias algunos de ellos de hechos trascendentes y gloriosos de nuestro acervo histórico.

Nosotros no podemos hacer tal cosa. Nuestros adversarios nos han llenado de pena y de dolor porque los hemos visto proceder mal y a su propia ignominia —dije ayer— no debemos agregar nuestra ignominia.

Por el estado de sitio se tomarán medidas enérgicas contra todos los desmanes. El ejército y la policía deben garantizar el

orden, pues no tienen que ocurrir nuevos desmanes. No es necesario advertir al pueblo, que conoce ya que el estado de sitio permite la sanción inmediata por las tropas en cualquier lugar en que se cometan delitos.

En esto yo tengo una larga experiencia. Habrá muchos a quienes los lleve su justa indignación pero hay otros, en cambio, que tienen móviles inconfesables en estos casos. Recuerdo que en 1930, en la revolución del 6 de

septiembre, entraba yo en la Casa de Gobierno al tiempo que uno salía gritando "Viva la Patria" con una bandera bajo el brazo. Me pareció grande el paquete y le dije: "¿Qué lleva ahí dentro?" Dentro de la bandera llevaba una máquina de escribir que se estaba robando de la Casa de Gobierno.

Serenidad es la consigna

Esto es común en estos casos. Por eso, señores, a todo el pueblo y a cada uno de los habitantes les pido mucha cordura, porque comenzaremos a tomar medidas enérgicas por el estado de sitio.

El móvil del movimiento indica una irresponsabilidad que nosotros criticamos acerbamente. No sea que, por no pensar bien lo que estamos haciendo, seamos objeto de una acusación justa de irresponsabilidad. Es necesario no tergiversar con los hechos las razones que nos han movido en este caso.

El asunto religioso

El asunto religioso: Nosotros no estamos combatiendo la religión, eso lo venimos anunciando desde la primera hora. Sólo queremos que el pueblo decida en su oportunidad un asunto de organización dentro de la Nación. Hay muchos que desean que la Iglesia sea independiente del Estado; otros, que la Iglesia esté en el Estado, como actualmente. Lo justo es esperar la elección y que la mayoría del pueblo sea la que decida, y no decidir por la violencia, ni por los panfletos, ni por las calumnias que se hacen correr siempre con móviles inconfesados.

Que decida el Pueblo

Nosotros queremos asegurar la libertad absoluta y la ley. Los sacerdotes y religiosos que han participado en esta revolución no son dignos de su investidura, como no seríamos nosotros dignos de investir el gobierno si no tuviéramos la ecuanimidad suficiente para garantizar que esa libertad de conciencia que sostiene nuestra Constitución la hemos de amparar con la ley y con las elecciones justas e irreprochables que hemos de realizar para que el pueblo decida su propio destino.

Todos serán juzgados con justicia y con ecuanimidad porque hemos de respetar la ley. Nada de los hechos ocurridos puede a nosotros cambiar nuestra manera de sentir y de pensar. He dicho mil veces que yo soy católico. Tenemos muchos católicos con nosotros. No atacamos la religión, pero sí atacamos que la violencia reemplace a la decisión de las urnas. Queremos que esa religión sea respetada como respetamos todas las otras religiones, no por la violencia sino por la convicción; no por la lucha, sino por la decisión popular.

SI ELLA HUBIERA ESTADO...

Ella hubiera incendiado las voluntades, concentrando el santo rencor del Pueblo contra la traición deleznable y sanguinaria...

Ella hubiera acompañado con su voz, hecha fuego y metralla, el ronco rugido de indignación en las gargantas del Pueblo...

Ella hubiera estado al lado del herido y del combatiente.

Al lado de los heroicos y de los cobardes.

Al lado de los cuerpos.

Y al lado de las almas...

Dondequiera hubiera habido un soplo de entusiasmo o un poco de vida ofrendada por Perón, allí habría estado Ella.

Como hubiera escupido su desprecio a los que, traicionando lo más puro y lo más sagrado, hubieran arrebatado un poco de esa vida de Pueblo...

Pero Ella no estuvo allí...

No estuvo con su presencia luminosa, fervorosa y fanática...

¿No estuvo?...

Y, sin embargo, hubo quien creyó reconocerla en el pibe peronista que, en

caramado en un tanque del ejército, en medio de la metralla, dió muestra de un coraje de tigre.

El mismo coraje de Ella...

Y en el viril denuedo con que los soldaditos del Pueblo hacían pagar caro la osadía de los descastados...

Su mismo denuedo...

Hubo quienes la vieron en la intrepidez del Pueblo que, en lo más recio de la batalla, avanzaba sin más arma que su valentía hacia la cueva de los traidores.

Su misma intrepidez...

Y no faltó quien la reconociera en el amor con que las enfermeras recogían, con amor, en medio de los disparos, los cuerpos maltrechos.

Su mismo amor...

Su misma abnegación...

Ella, Eva Perón, Capitana de su Pueblo, no lo había abandonado...

Había salido con El, encarnada en El, cumpliendo la promesa que retumba, desde entonces, en los oídos de los miserables:

"Desde la Tierra o desde el Cielo..."

¿Qué cuesta entonces esperar las elecciones para que todos sepamos a qué atenernos? Si después de las elecciones, el Gobierno decidiera hacer lo contrario de lo que el pueblo está indicando, entonces sí habría que pelear con el Gobierno.

Por esa razón, en estos últimos tiempos los insensatos que no han querido esperar las elecciones y han comenzado a lanzar rumores, panfletos y toda suerte de inconveniencias para la paz y para el orden de la Nación, los acusamos realmente de no saber cumplir con su deber de argentinos. Nosotros no queremos otra cosa que la paz para poder resolver con tranquilidad todos nuestros problemas y nuestros pleitos, y para eso hay un solo camino: someter eso al veredicto popular y que la mayoría decida. Después acataremos a la mayoría. Ese es el único camino.

Llamo a todos a la cordura. El hecho de aver debe despertar la conciencia y la reflexión. Los católicos conscientes, los que se oponen a ello, deben esperar las elecciones. Eso es lo que aconseja la reflexión y lo que dice la conciencia. En esto no hay política. No se juega Perón ni se juega el Partido, sino una decisión popular justa y ecuaníme que ha de tomarse de la única manera que se toman esas grandes decisiones populares. El problema no lo puedo resolver por decreto ni tampoco el Congreso lo puede resolver por ley, porque es la modificación de la Constitución que debe ser decidida por el pueblo. Esperemos, entonces, a que esas elecciones digan lo que quiere el pueblo y nosotros haremos lo que el pueblo quiera.

Calma para todos

A los trabajadores les pido que nos ayuden a asegurar el orden y no alterarlo. Cada trabajador debe ser un agente del orden público procediendo y haciendo proceder bien a los demás. Basta de lucha. Lo que necesitamos es trabajo cada vez más duro para resarcir y reparar las pérdidas ocasionadas por esos insensatos.

Por el estado de sitio no deben efectuarse reuniones ni menos concentraciones, pues aún es necesario permanecer alertas y vigilantes y eso no se puede hacer en el desorden de las multitudes. Que nadie falte a esa consigna y que cada uno sea un ejemplo de su cumplimiento. Eso es cuanto les pido a los trabajadores. Tenemos el honor de contar con un Ejército ejemplar; honrémoslo con nuestro apoyo para asegurar definitivamente el orden. Sé que habrá sobresaltos en los ambientes de los sacerdotes y los religiosos. Deben tranquilizarse, pues nada les pasará. Pero ellos también deben cooperar, obedeciendo a la Policía y ayudando a que el orden sea restablecido y no seguir con la insensata campaña de panfletos y rumores que encorran al pueblo y a sus organizaciones.

Calma para todos; lo demás lo haremos nosotros como mejor podamos.

Un gran abrazo de Perón

A los deudos de todos los que han perdido la vida en esta loca aventura de irresponsables, les hago llegar mi dolor para unirlos al suyo; y a los heridos, mi palabra de aliento que los reconforte en el dolor. He dado ya instrucciones para que se haga todo lo que sea necesario. A las tropas leales que han salvado el honor del soldado argentino y han glorificado la República, todo mi corazón de soldado y de camarada.

Generales, jefes, oficiales superiores, oficiales, suboficiales y soldados: para un soldado como yo, nada puede ser más honroso que vuestra propia honra. Un gran abrazo para todos, y para el pueblo de la Patria, heroico y leal, lo mejor de mi corazón de argentino."



YO SALDRE VIVA O MUERTA

Cuando así afirmaba Evita su decisión de no separarse nunca del Conductor y de su Pueblo, sabía ella que, aún muerta, ella saldría al frente de las mujeres argentinas y de los descamisados, a reeditar, cuantas veces la traición de la oligarquía lo exigiera, otro 17 de octubre.

En la asonada del 28 de setiembre, el Pueblo estuvo junto a su Líder... Evita, enferma, fué enterada por el mismo General Perón de los sucesos...

El 16 de junio, ante la agresión, el Pueblo se llegó junto al Conductor. Y Evita estuvo en los gritos de fanatismo con que desfilaba, en el valor demostrado en todo momento, en su heroísmo de leyenda.

Y Evita estuvo presente en esa lluvia densa que cubrió la ciudad... El cielo y Ella lloraban sobre los muertos...



AL SERVICIO DE LA INDUSTRIA
Y LA CONSTRUCCION

HIERROMAT S.A.

CASA CENTRAL: ALSINA 685 - T.E. 33-4052 - BUENOS AIRES

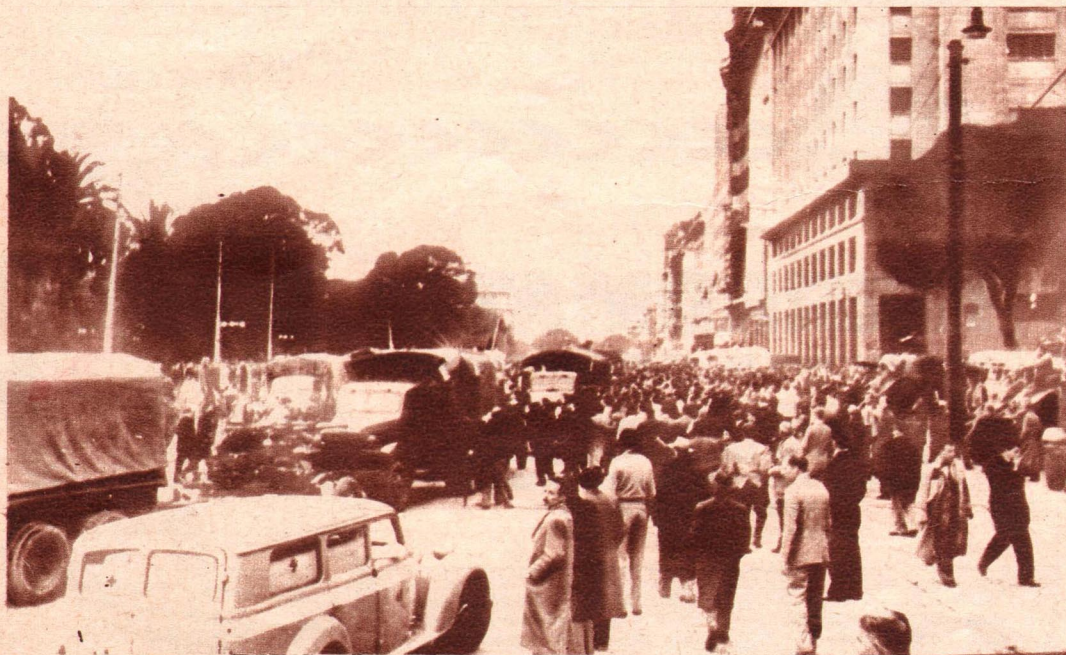
HIERROS • CAÑOS Y ACCESORIOS • ALAMBRES
MATERIALES DE CONSTRUCCION • SANITARIOS
VALVULAS Y ACCESORIOS PARA INDUSTRIAS
MATERIALES ELECTRICOS

SUCURSALES: EN BAHA BLANCA • CORDOBA • EVA PERON (DE AS.)
MAR DEL PLATA • MENDOZA • PARANA • PERGAMINO • ROSARIO
SAN JUAN • SANTA FE • TUCUMAN • SAN RAFAEL • RESISTENCIA





DIARIO DE COMBATE DEL 16 DE JUNIO



Un redactor de "Mundo Peronista" junto al Pueblo vivió la histórica jornada.

CUANDO llegué a Plaza de Mayo eran aproximadamente las dos de la tarde. Me dirigía a la redacción como de costumbre y los acontecimientos que se produjeron me tomaron de sorpresa.

Ya habían estallado las primeras bombas sobre los alrededores de la plaza y en compañía de un amigo me dirigí hacia el Ministerio de Hacienda para ver los destrozos producidos.

En una de las veredas situadas frente a la plaza se encontraba una

EL EJERCITO DEL PUEBLO

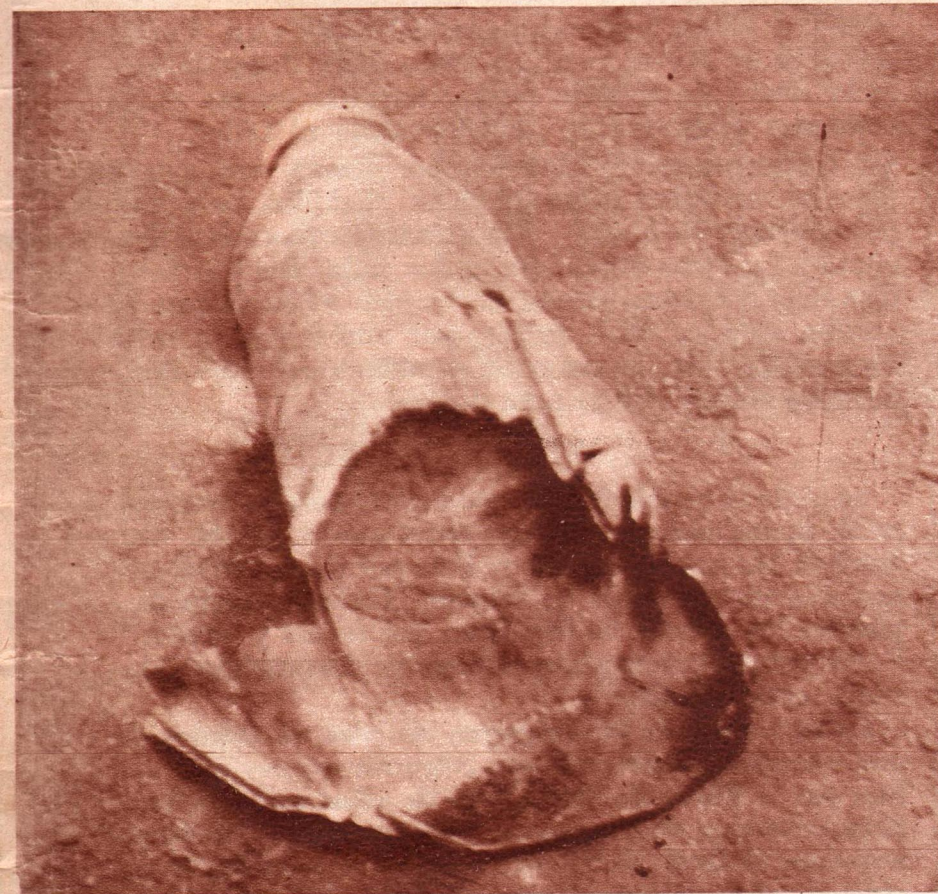
Mis ojos lo vieron estremecidos de emoción y mi sangre saltó de vena en vena en el tambor frenético de mi cuerpo. Se trataba de un tanque, de un victorioso tanque del ejército que aureolado en el humo que desprendían las armas de fuego desde sus mirillas, avanzaba contra el Ministerio de Marina.

Había mucho que admirar en esos instantes en la esquina de Bartolomé Mitre y Leandro N. Alem, pero en ese tanque, en ese solo tanque que avanzaba por entre la hilera de autos destruidos y volcados en la playa de estacionamiento, frente a Correos y Telégrafos, estaban compendiadas en un solo y dramático cuadro todas las emociones de la jornada.

Y digamos también que todas las alegrías, porque el 16 de junio fué una fecha de dolor, pero también de alegría. Dolor causado por la cobardía y atropello de unos pocos, alegría por el triunfo, por la hermandad del pueblo con el ejército.

Porque ese tanque que terminó su marcha contra las puertas mismas del Ministerio de Marina iba atestado de civiles, civiles y soldados, obreros y oficiales en un mismo cuerpo batallador y heroico. Ya civil o ya soldado, no hubo distingos en el uso de las ametralladoras porque el enemigo era uno solo.

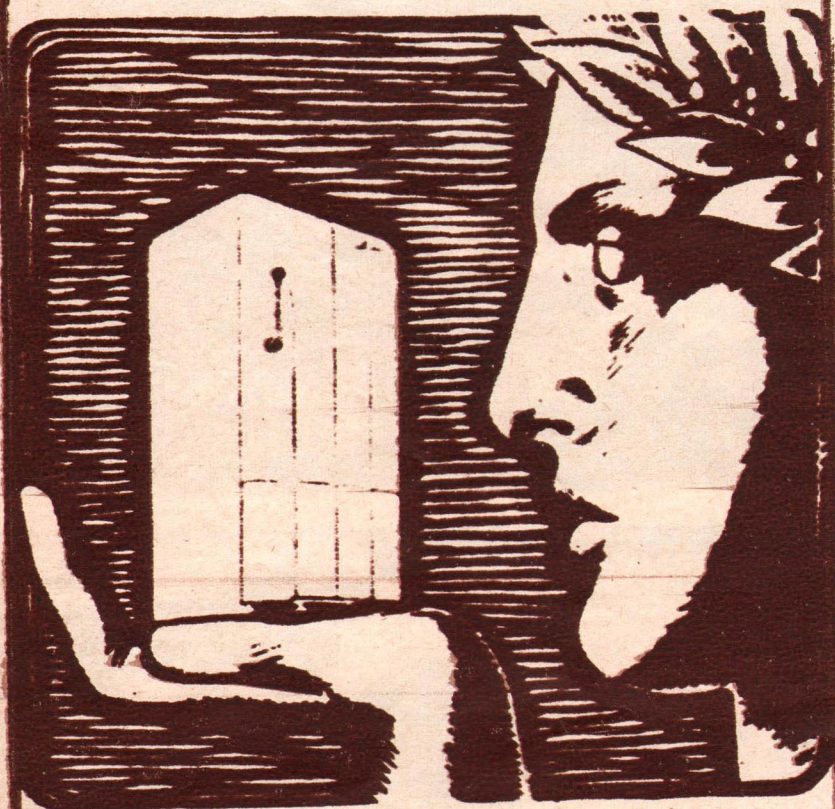
Ya civil o ya soldado, no hubo distingos para ofrendar la vida porque el amor y la causa fué una sola.





*Todo
producto Siam
inspira confianza.
por*

**ARGENTINO,
NOBLE Y
BUENO!**



SIAM
Di Colla Ltda

UNA INDUSTRIA ARGENTINA PROPULSADA
POR ARGENTINOS

bomba de cuerpo plateado y pico rojo que no había estallado. La gente, tensa y expectante, formaba grupos en las esquinas, algunos en actitud expectativa y otros con el franco deseo de acudir en defensa del Gobierno, pero sin mayores resultados prácticos debido a que todos, o al menos la mayoría, hasta ese momento carecía de las armas indispensables.

* * *

Un fuerte tableteo de ametralladoras se escuchaba por momentos, pero desde el lugar donde yo me encontraba no se sabía a ciencia cierta de dónde partía. A veces sobrevolaban por la plaza algunos aviones —que luego se supo pertenecían a las fuerzas rebeldes— no en formación de escuadrillas, sino dispersos y bajando a veces su línea de vuelo individualmente.

Yo me corría continuamente por la calle H. Yrigoyen, desde Bolívar a Alsina, para poder tener una visión más nítida y aproximada de los sucesos. Por la Avenida de Mayo, mientras tanto, iban llegando hasta la altura de la calle Perú o hasta la misma plaza camiones atestados de gente viviendo al Líder.

Numerosa gente clamaba por armas —se veía a algunos con palos, cañas de goma, cuchillos, pero muy pocas armas de fuego—. Un aire trágico envolvía a la ciudad. La Casa de Gobierno con todas sus puertas y ventanas cerradas alzaba un cuadro solitario; no se notaba vida en ella. Quizás, por ello mismo, mucho de los hombres que parecían asumir una actitud decidida no se atrevían ir a su defensa.

* * *

Se tenía la conciencia de que existía un evidente golpe de mano, pero los interrogantes que se abrían eran muchos. No se veía un solo policía por las calles ni menos aún movimientos de tropas. ¿Cómo estaban dispuestos los frentes de lucha, en qué forma y medida? Pocos minutos después quedaron perfectamente aclarados estos puntos.

En la recova de H. Yrigoyen observé un cuadro de una emoción sobrecogedora. Algunos grupos avanzaban por la Plaza de Mayo, uno de ellos con una bandera argentina desplegada se encaramó y rodeó el monumento al Gral. Belgrano, y en un solo apretado racimo de vida humana, vitoreando a Perón, frente a la Casa de Gobierno, y ostentando como únicas armas la exaltación de sus corazones, fueron ametrallados desde los altos del Banco de la Nación. Poco después —esto yo no lo presencié— una bomba arrojada por los aviones facciosos cayó frente al monumento causando numerosas muertes.

* * *

El fuego de ametralladoras se había intensificado. Ya no hubo dudas dónde estaba situado el principal reducto de las fuerzas rebeldes: El Ministerio de Marina, situado frente a la playa de estacionamiento de la Y. P. F., entre Correos y Telégrafos, el Ministerio de Ejército y la Casa de Gobierno. Costeando la Plaza de Mayo, entré por San Martín, luego por Cangallo hasta bajar a la Avenida Leandro N. Alem. Muchos se hallaban situados por ese lado. Mis ojos de ciudadano argentino, acostumbrados a la contem-



EL PUEBLO CON SU EJERCITO

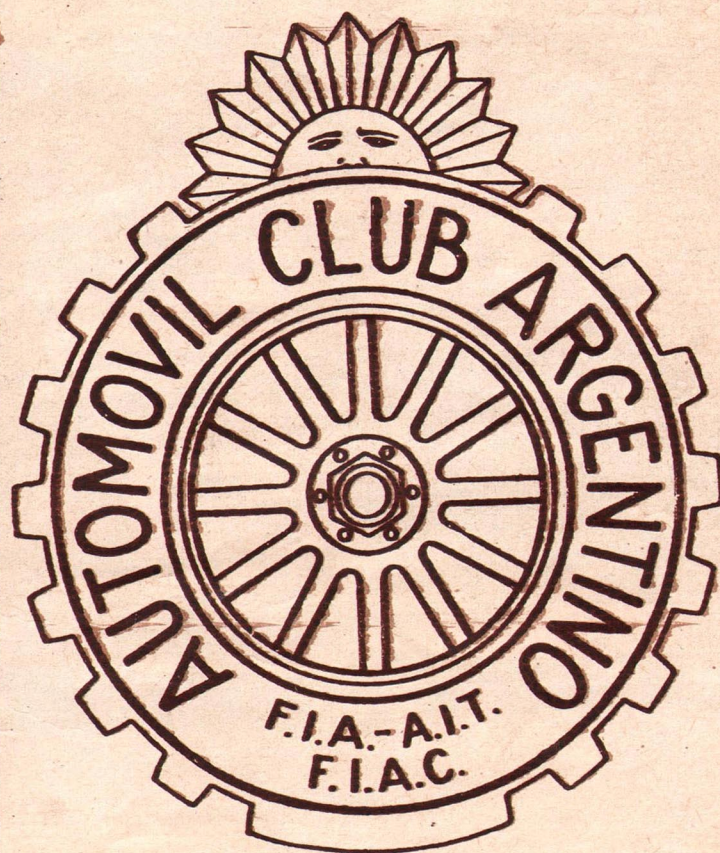
El pueblo argentino siempre había albergado contra el ejército una especie de prejuicio. Se lo juzgaba como una fuerza de intereses opuesta a los intereses del pueblo, como una entidad aparte dentro del organismo nacional. Los acontecimientos históricos anteriores a la aparición de Perón en el Gobierno le daban por cierto la razón. La bandera nacional había presidido muchas veces la matanza y la persecución; y si al ejército, en suma, se lo respetaba era más bien a regañadientes, era un título de respeto ganado con el sentimiento del temor, no con el más entrañable y hondo del amor.

El ejército, a lo sumo, era una sombra equívoca acechando a espaldas de la vida ciudadana y capaz en cualquier momento, como una bestia maligna, de lanzar el zarpazo que lo erigiera en dueño y señor de los destinos de la patria.

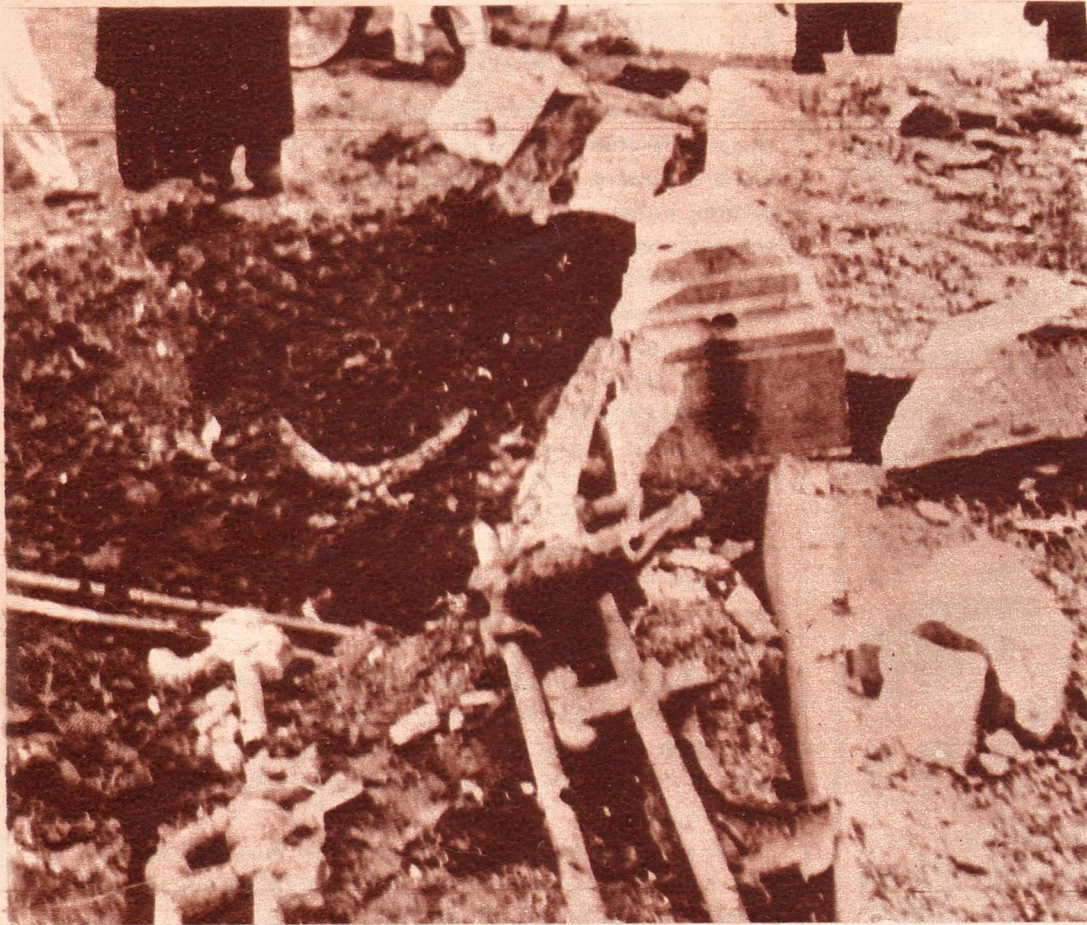
El 16 de Junio marca un cambio fundamental en el juicio de los trabajadores con respecto al ejército.

Porque el 16 de Junio señaló la definitiva solidaridad, el indisoluble vínculo, el abrazo total del pueblo con el ejército.

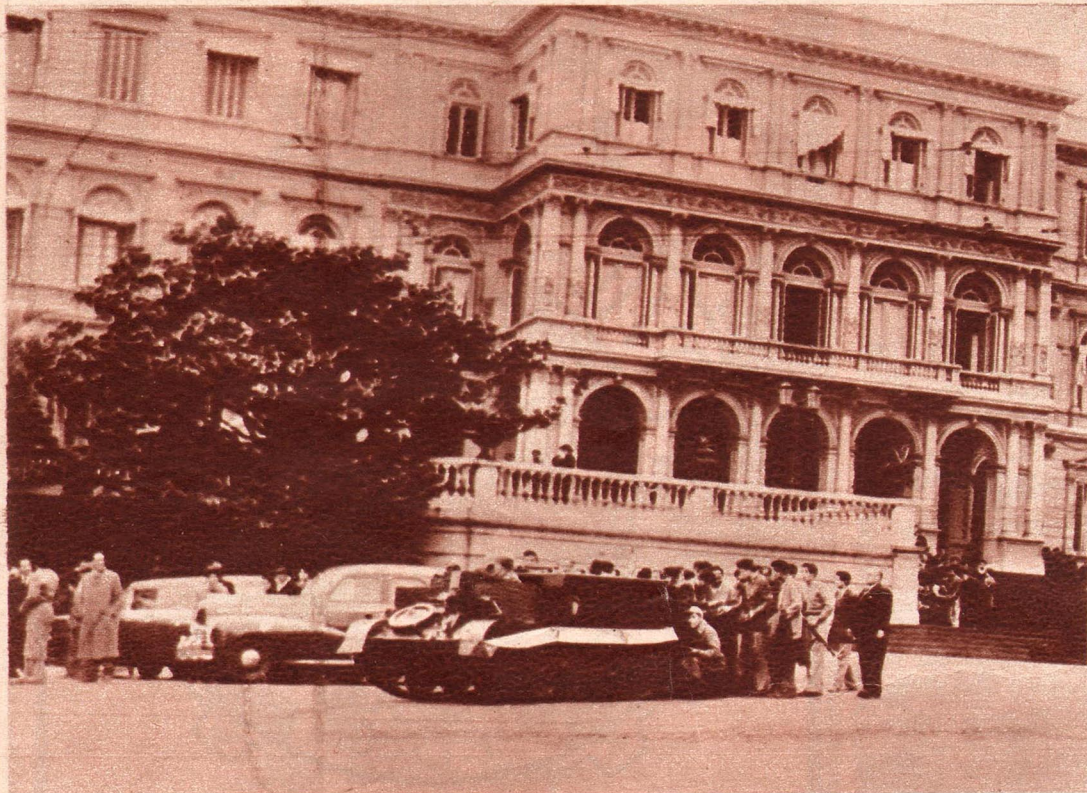
Los cañones esta vez tronaron con justicia, las armas esta vez se empuñaron por el mantenimiento del orden y la concordia. Y se luchó y se murió y se hizo acto de heroísmo por el pueblo.



HAGASE SOCIO



Varias bombas arrojadas desde los aviones el 16 de junio quedaron sin explotar. Los peritos militares cumplieron una heroica tarea al enfrentarse con los explosivos artefactos hasta eliminar todo peligro en la zona afectada. La foto muestra el boquete dejado por una de tales bombas a pesar de los implementos utilizados para aminorar su fuerza.



Costado norte de la Casa de Gobierno, que muy pronto sería azotado por las bombas. Los soldados, acompañados por grupos de trabajadores, están alerta, dispuestos a la lucha... Aun nadie imaginaba el bombardeo desde el aire.

plación de la paz y el orden, vieron asombrados el cuadro que allí se desarrollaba. De los distintos pisos del Ministerio de Marina partía un fuego graneado en dirección al Ministerio de Ejército y la Casa de Gobierno que a su vez era contestado con violencia y continuidad.

Se sabía que dos barcos apoyaban la acción de los hombres del M. de Marina. En un momento vi cómo un tanque del ejército, colmado de civiles y enarbolando una bandera que con la acción del viento envolvía en sus pliegues totalmente a un hombre, avanzaba valientemente sobre el reducto rebelde. Humo, balas, estruendo, cuerpos despedazados, ayes de dolor, ¿sería posible que los argentinos se matasen entre sí? La sorpresa y el desconcierto coexistían con el dolor que provocaban los acontecimientos. Muchos civiles, mientras tanto, no resignándose a una labor pasiva y expectante, en número crecido se dirigieron a una armería, situada en Cangallo y 25 de Mayo, frente a la Bolsa de Comercio y trataron de romper las cortinas metálicas para proveerse de armas y desde cualquier sitio y en la forma que se pudiera repeler el ataque. Al no poder penetrar en el comercio por sus propias manos, requirieron la ayuda del conductor de un trolleybus —268— que pasaba en esos instantes. El trolley dirigido con violencia desde su parte trasera contra el frente del comercio abrió un boquete desde el cual penetró la multitud. Pistolas automáticas, escopetas y hasta cuchillos pronto se hallaron en manos de la población. Algunos aprovecharon la confusión reinante para proveerse de cañas de pescar y raquetas de tennis, como si el tennis o la pesca pudieran resolver la marcha de los acontecimientos. Afortunadamente, pude constatar, cómo tales reacciones fueron, en la medida de lo posible, reprimidas por la mayoría. Al Gobierno había que secundarlo con armas, pero no con saqueos.

Volví a la Avenida Leandro N. Alem; el fuego de ametralladoras recrudecía y no parecía tener visos de desaparecer. Mi reloj pulsera se había detenido, posiblemente emocionado por todo lo que ocurriría —las maquinarias parecerían



también emocionarse en estos casos; si no ¿cómo explicar que no hayan estallado tantas bombas arrojadas desde los aviones?—; por lo tanto, no pude verificar la hora cuando avanzaron los tanques del ejército contra el Ministerio de Marina —debían ser cerca de las 16 horas—.

Desde algunos pisos del Ministerio de Marina se veían pañuelos y trapos blancos que indicaban el estado de rendición de algunas partes del edificio. Unos minutos más y la revolución sería definitivamente ahogada. Fué entonces cuando se produjo el estallido casi consecutivo de numerosas bombas sobre la Plaza de Mayo, con la consiguiente matanza. No sé si la conmoción originada por las bombas o simplemente el estruendo —estaba situado a unos 80 metros de donde estalló la más próxima— hicieron que consciente o inconscientemente me arrojara contra una columna. Mucha gente alcanzada por las esquirlas vi caer a mi lado. Los aviones, a su vez, comenzaron a bajar en picada, aumentando el pavor de la gente, que, ya arrojada contra el suelo o vociferando con los puños en alto, no podía hacer otra cosa que defender apresuradamente sus vidas en la mejor forma posible.

La población comenzaba a tener la certeza de que el golpe revolucionario había terminado por convertirse en un manotazo frustrado, manotazo burdo y carente de toda lógica, pero sangriento, cruel y difícil de olvidar. El ulular de las

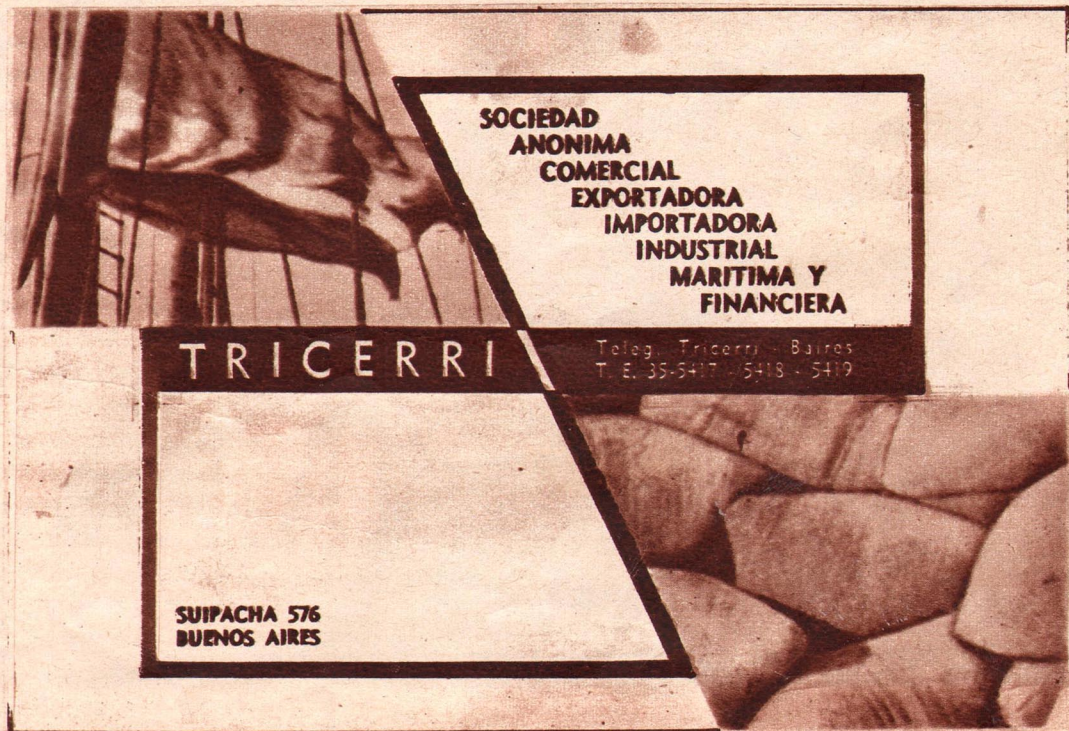
Por aquí anduvo nuestro cronista, junto al Pueblo y sus soldados, casi en el centro mismo de la lucha.

ambulancias, viniendo de aquí y de allá, con su carga de heridos y de muertos, aumentaba el clima desolador que inesperadamente estaba viviendo Buenos Aires.

Finalmente, el Ministerio de Marina se rindió en pleno. Quedaba como último foco de los rebeldes la acción de los aviones, que, aunque pocos, provocaban un intenso pánico, debido al vuelo bajo que efectuaban bajo la acción de sus ametralladoras y a la amenaza constante de un nuevo bombardeo.

Quedaba como saldo muchas muertes, muchos heridos graves, carne inocente herida en cuerpo y alma por la acción torpe y criminal de unos pocos. Pero también quedaba una gran alegría: el triunfo del Pueblo. Y un solo grito: ¡Viva Perón! **Oswaldo Rossler**





SOCIEDAD ANONIMA COMERCIAL EXPORTADORA IMPORTADORA INDUSTRIAL MARITIMA Y FINANCIERA

TRICERRI

Teleg. Tricerrri - Baires
T. E. 35-5417 - 5418 - 5419

SUIPACHA 576 BUENOS AIRES

"UN ABRAZO QUE FUE UN SIMBOLO.."

(UN GENERAL DEL PUEBLO)

En este estrecho abrazo, que evidentemente es todo un símbolo, y que engalana nuestra carátula, se confunde el Conductor de la Nueva Argentina, General Juan Perón, con el Ministro de Ejército, General Lucero, un auténtico general del Pueblo, identificado con la causa de la Patria, que es la causa de Perón y de su Pueblo.

* * *

Profunda emoción embarga al Líder de los argentinos, al comprender con íntima satisfacción esa noble ratificación de Lealtad a la Nación y a su Conductor por parte de la Institución a la que pertenece y tanto quiere, representada en esta oportunidad por el General Lucero.

* * *

Este Ejército de tradición sanmartiniana, había sabido entender, también, que las armas no eran para emplearse en batallas engendradas por odios ideológicos o políticos o en asuntos al margen de toda legalidad. Honrosa conducta ésta que haría enorgullecerse a San Martín, desde su gloria, por los soldados que le sucedieron.

* * *

Es que, además, el soldado argentino había sabido ser digno de su glorioso uniforme, inflamado de amor por su Patria y ofrendando su sangre generosa al lado de su Pueblo, con quien selló el 16 de junio su unión y amistad indestructibles.

* * *

Por eso, desde ese 16 de junio, un solo corazón, una sola voluntad, configurará la lucha hacia comunes objetivos: el del Ejército de la Patria y el de su Pueblo. ¡Juntos en la causa de la Patria, que es la causa de Perón y de su Pueblo!



EL EJERCITO Y EL PUEBLO: "LEALTAD A DOS PUNTAS"

COMENZO su discurso el general Lucero expresando textualmente:

"Usted, mi general, en la inolvidable reunión de cuadros superiores, realizada en el Colegio Militar de la Nación nos dijo: "Este Decálogo admirable es fuente de inspiración; es la verdadera tabla de la ley y fuente en la cual debemos beber los hombres que tenemos el orgullo y el honor de vestir el uniforme de San Martín".

"Es, mi general, noble ratificación de lealtad a la Nación, a su Conductor y a la institución con firmeza de corazón, con absoluta fe y con optimismo superior. Es disciplina y unión. Es unidad de acción y de decisión para todos los momentos en que el destino nos lleva a actuar en la vida militar.

"Es profunda convicción de que nuestras vidas no son suficientes para atender las exigencias que nos demanda el perfeccionamiento continuo de nuestra querida institución, dedicándonos exclusivamente a ella. Es comprensión profunda, mi general, de que las armas de la Patria no son para emplearlas en las batallas que engendran odios ideológicos, odios políticos o resoluciones al margen de los medios de la legalidad.

"Es, mi general, noble reconocimiento de la jerarquía militar, dada por nuestro comandante en jefe de todas las fuerzas armadas de la Nación al último soldado. Es, en fin, mi general, sincero desinterés y nobleza de alma para saber conformar nuestros espíritus, aun en la desgracia, como lo llaman los vulgares, o en la adversidad.

El General Perón recibió de manos del General Lucero el Decálogo del Soldado Argentino.

El Ejército Argentino cumplió como un solo hombre con Perón y así entendió que cumplía con el Pueblo. El soldado argentino selló con su lealtad y con su sangre todos los principios que conforman su Decálogo.

Y como si todo ello no bastara, como símbolo de esa fe y de esa lealtad—ya cumplida en los hechos—, por manos del Ministerio de Ejército, el General Lucero, a quien Perón llamara "grande hombre" en momentos en que se definía el futuro del Pueblo, recibió nuestro Conductor el Decálogo del Soldado Argentino.

"Es también, mi general, grandeza de alma para sabernos conformar cuando por imperio de la ley, por imperio de las exigencias del servicio, por nuestras propias convicciones, cuando reconocemos que debemos dejar los cargos para que hombres más capacitados lleven adelante el anhelado perfeccionamiento de la institución. Es, mi general, la conformidad total cuando hemos cumplido nuestro deber de encontrarnos felices, y siendo exactamente los mismos, ya nos encontramos trabajando en un rinconcito de la República, en las tareas del campo, de las plantas o de las flores, o ya dedicados a nuestras viejas bibliotecas.

Un solo bando: Patria y Perón

"Pertenece, mi general, a la legión de argentinos enrolados en un solo bando: es el bando de la Patria, es el suyo, mi general.

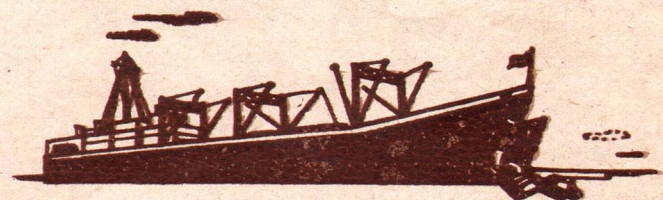
"No tenemos más ambición que la de ser soldados y únicamente soldados, porque no lo saben muchas almas comprender que en la subordinación, la obediencia y el respeto está investida la grandeza del soldado. Pertenece, mi general, a la legión de hombres que no reconocen nada más que una sola bandera, y es la azul y blanca, la suya, mi general.

Pertenece, en fin, mi general, a la legión de hombres que tenemos firme el corazón para que, en los lugares, en los momentos de prueba, como ya han ocurrido para suerte, en este caso, de la grandeza del soldado y desgracia de la Nación, sea, mi

general, la permanente y mística decisión —sea cuáles fueran los extremos a que nos lleve la lucha —para sostener la diez verdades que menciona este Decálogo del Soldado Argentino.

"Tendremos siempre inflamadas nuestras almas con las más nobles y sanas ideas y elevado patriotismo.

"Quiero, mi general, que le dé a esto, que es el corazón de los soldados del Ejército Argentino, un lugar predilecto en su ya muy grande y numeroso museo que ha de quedar para los argentinos de ésta y de las venideras generaciones."



MODERNAS MOTONAVES

SANTA MARIA DE LUJAN

SAN BENTO

SANTA MICHAELA

SAN JUAN BOSCO

LÍNEAS REGULARES A:



COMPAÑIA NAVIERA Y COMERCIAL PEREZ COMPANC

SOCIEDAD ANÓNIMA

AVDA. DE MAYO 560

T. E. 30 - 6651

BUENOS AIRES

LA PALABRA DE PERON

"Señor ministro, camaradas:

"Después de casi cincuenta años de servicios, en los que hemos envejecido quizás juntos todos nosotros, yo debo confesar que al recibir este Decálogo del Soldado Argentino siento el orgullo más extraordinario que he sentido en toda mi vida de soldado.

"Es indudable, camaradas, que el soldado tiene una misión que cumplir y en esa misión triunfa o sucumbe. Yo estoy decidido a lo primero y también a lo segundo. Hoy el Ejército Argentino ha dado prueba de que este Decálogo está vivo en el corazón de todos los soldados de la Patria. Por eso el Ejército de San Martín puede sentirse orgulloso de la gloria que heredó y San Martín, desde la glo-

ria, ha de sentirse orgulloso de los soldados que le han sucedido.

"Yo le agradezco al señor ministro de Guerra, otro soldado que ha vivido su vida con mi vida, y en quien yo he depositado toda mi fe y toda mi confianza, porque lo conozco y porque lo conozco profundamente.

"Hoy tenemos en el Ejército Argentino un día triste, pero glorioso. Los ejércitos que pasan a la gloria son los que tienen días tristes pero gloriosos, gloriosos porque el honor se salva luchando o muriendo, y nuestros soldados han dado ese ejemplo.

"Yo les agradezco a los camaradas generales esta magnífica dedicatoria. Quizás yo no la merezca como ellos, pero sí les puedo decir que en mi corazón de argentino se alienta la profunda fe que bebía ya en las viejas

aulas de San Martín; que me acompañaron durante toda mi vida dado.

DIA TRISTE, PERO GLORIOSO

"Para mí, como Presidente de la República, es un día triste; tristísimo día, pero es también un día glorioso. Es triste porque han muerto muchos argentinos, pero es glorioso porque a través de esta lucha en común por los comunes objetivos, se ha sellado hoy la unión indestructible entre el ejército y el pueblo argentino.

"Por ello, este Decálogo lo voy a poner en mi despacho para que todo el que entre allí lo reverencie, y lo reverencie porque nuestros soldados no sólo lo escriben en un magnífico cuadro para ofrecerlo a otro camarada, sino que lo cumplen en los momentos difíciles de la lucha.

"Camaradas: finalmente, les agradezco este gesto de amigos y de compañeros. Toda mi vida no he soñado sino con merecer el agradecimiento de mis camaradas y de mis conciudadanos. Y si debe morir un hombre a esta altura de la vida, yo moriría contento y feliz; contento y feliz porque nunca le he hecho mal a nadie; contento y feliz porque lo que pude haber hecho, lo he hecho inspirado en el amor a la Patria, único amor que me domina totalmente.

SINCERA GRATITUD

"Finalmente, les agradezco, camaradas; les agradezco desde lo más profundo de mi corazón. Algunas lágrimas quizás puedan salir de mis ojos, pero esas lágrimas son lágrimas de exaltación a nuestra amistad indestructible y a la lealtad que hoy el Ejército ha puesto en evidencia. Los hombres que no lloran de emoción a menudo suelen llorar de miedo.

"Muchas gracias. Que tengan un feliz viaje y lleguen a sus unidades para tomarlas con el honor que ustedes tienen y con la grandeza que ustedes han puesto en evidencia. La República no dejará de reconocerles jamás lo que ustedes hacen, lo que ustedes están haciendo. ¡Dios quiera que les colmen de felicidades todas las circunstancias de la vida! ¡Que les vaya muy bien!"

"¡Muchas gracias!"



FLOTA MERCANTE DEL ESTADO

UN SERVICIO DE PASAJEROS A NUEVA YORK
MOTONAVES

EVITA - RIO DE LA PLATA - RIO JACHAL

ESCALAS: Santos - Río - Trinidad

INFORMES EN SU AGENCIA DE VIAJES Y EN

FLOTA MERCANTE DEL ESTADO

25 DE MAYO 459 E. N. T. T. E. 32-6311

El 2º PLAN QUINQUENAL armoniza los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad.

PLAN QUINQUENAL 1953 - 1957

ESTA "proclama revolucionaria" apenas si el Pueblo pudo conocerla, a través de su propalación por la onda de una emisora radiotelefónica de la Capital Federal que los facciosos pudieron controlar por pocos minutos.

Es tan medulosa, tan democrática, tan patriota, tan defensora de los altos intereses de la Nación y del Pueblo, que bien vale su reproducción (sus "gafes", contradicciones, sus promesas sospechosas, etc., etc., los lectores sabrán disimular y perdonar).

Pero lo que esta inclita proclama no pudo disimular fué su ataque al Líder y conductor de los argentinos, general Perón:

"Calurosamente anunció el fin de las injusticias sociales, para mantenerlos en el engaño y la impotencia. Rápidamente los despojó de sus libertades y derechos sindicales y los constituyó en un engranaje de sometimiento, maneado, para mayor escarnio, con manos de trabajadores vendidas a la tiranía."

Desde luego que para los "revolucionarios" no contaba para nada la dignificación del trabajador y la humanización del capital; ni la plena ocupación, ni vivienda, ni ninguna de las conquistas peronistas.

"Las mejoras económicas que pudieran haberse logrado por excepcionales y óptimas oportunidades, fueron malogradas por una inflación sin medida, que ha aparejado la ostentación de la miseria, el aumento de la desocupación, la disminución del standard de vida y la depresión económica general.

"Otra noble aspiración colectiva, la de la independencia económica, fué frustrada por la tiranía en sus pérfidos manejos y sus decididos propósitos de extranjerizar a todo trance la economía argentina."

Por lo visto, de nada cuenta la nacionalización de todos los servicios públicos: ferrocarriles, gas, teléfonos...

"En los últimos tiempos se ha pretendido violar la conciencia religiosa de las personas, de las jerarquías eclesásticas con la pretendida irreverencia que se adora al tirano como se adora a su Dios."

Lo único que se ha pretendido es retomar el axioma de dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César" (en este caso, el Estado).

"En el orden internacional, la política de la tiranía acusó graves fracasos, el país perdió su prestigiosa jerarquía y creó recelos y enemistades inconcebibles con hermanos de América."

Perdimos la jerarquía de ser una colonia más de "South América", en cambio la ganamos convirtiéndonos en Nación Justa, Libre y Soberana.

Más adelante anuncian los "revolucionarios" altos propósitos reivindicatorios:

"Devolver los bienes e instituciones a las víctimas del régimen nefasto.

"Defender y estimular el trabajo, seguridad y servicios sociales eficientemente."

¡Qué regocijo, por un lado pa-

EL "MANIFIESTO" DE LOS ANTI-PATRIA

ra los Paz y los Bemberg; y por otro, para el Pueblo, carente de toda Justicia Social, de toda dignificación!

Y sigue la "proclama", proclamando disparates e ignorando que por primera vez en la historia y en el concierto de todas las naciones del mundo, el nombre de la Nueva Argentina es digno de ejemplar respeto, consideración y hasta admiración por su pujante progreso social, político y económico.

"Cumplir todas las obligaciones internacionales que reflejan el sentido auténtico de la nacionalidad. El nombre argentino había sido infamado ante el mundo por una diplomacia tortuosa e ignorante. Sólo los que viajaban al exterior lo sabían porque a nuestro pueblo le estaba vedado informarse de lo que se hacía en su perjuicio.

Nuestro movimiento traerá la reconciliación argentina con los pueblos libres de América. A través del Plata a través de los Andes, en las costas de los océanos, volverán a respetarnos sin temernos nuestros tradicionales enemigos. Ni la vida ni los bienes, ni el honor de los habitantes tenían defensa bajo los tiranos. No la tenían porque la Constitución totalitaria suprimió la independencia de la justicia y sin jueces independientes no existe el derecho. Tendremos ahora como antaño jueces independientes y nadie podrá temer que lo despojen delincuentes protegidos por el Estado."

Aquí sube al máximo de su delirio, al paroxismo de su enfermedad imaginación:

"Compatriotas: En estos momentos las fuerzas de liberación económica, democrática y republicana ya han terminado con el tirano. La aviación de la Patria, al servicio de la Libertad, ha destruido su refugio y el tirano ha muerto. Al mismo tiempo, las fuerzas de las tres armas identificadas en esta acción patriótica se desplazan hacia todos los objetivos que les fueron fijados. Grupos de elementos siempre respondiendo a órdenes previamente impartidas y en estrecha colaboración llenan su cometido en los puntos capitales de esta ciudad, recibiendo las fuerzas militares el apoyo fervoroso de la población. Los gloriosos cadetes de la Escuela Naval y los valientes soldados de la Escuela de Mecánica de la Armada avanzan desde sus respectivas guarniciones acompañados por compactos grupos populares que vitorean al movimiento revolucionario. Ciu-

dadanos, obreros y estudiantes: la era de la recuperación de la libertad y de los derechos humanos ha llegado."

De todo lo cual, la única verdad es ésta: que "las fuerzas militares recibían el apoyo fervoroso de la población". Pero una verdad a medias, porque el Pueblo apoyaba fervorosamente y vitoreaba, sí, las fuerzas de nuestro glorioso Ejército, en tanto que maldecía las alevosas fuerzas aéreas navales que masacraron hombres, mujeres y niños indefensos.

"Obreros: Salid de vuestras casas, lanzaos a la calle a reconquistar la libertad. Obreros: Desde hoy en adelante, los sindicatos no estarán en manos del tirano ni de sus lacayos, ni de sus verdugos a sueldo; estarán en vuestras manos. Vuestros salarios estarán defendidos, porque la Revolución Democrática valorizará el poder de compra de la moneda y fomentará la mayor

capacitación económica de la población."

¡Y es claro que a este llamamiento respondió la clase trabajadora, pero no para "reconquistar" su libertad, sino precisamente para consolidarla y afianzarla, hasta dar la vida por Perón!

"Todo cuanto conseguisteis será ahora más digno y más limpio porque lo tendréis con vuestra libertad y la de todos vuestros hermanos. Trabajadores: salid de la cárcel, recobraos del destierro, restituid a vuestros compañeros presos, exilados y exonerados. Sumaos a la Revolución Democrática."

Es evidente que acaba de deslizarse a los "revolucionarios" dos "involuntarios" errores: 1º) los obreros no salieron de la cárcel, sino de fábricas y talleres, para poner su pecho generoso por Perón; 2º) los obreros nunca han querido saber nada con delincuentes encarcelados, que únicamente delincuentes son los que están presos por la justicia.

Y por último:

"Trabajadores: La Revolución Democrática ha prohibido que ningún patrón despida al personal, ni disminuir las retribuciones de que ha gozado."

¡Magnánima y generosa concesión de trabajo, que no invalidó el haber tronchado tantas vidas inocentes y útiles al trabajo y a la comunidad! ¡Por eso el Pueblo los repudió y cumplió con Perón!



Una Institución al Servicio de la Profesión Médica desde 1858

POR sobre la ciudad, la voz se hizo torren-
te... ¡Revolución!... ¡Revolución! Juan-
cito, en la esquina de su casa; de regreso
de la escuela, se sintió poseído por el
grito.

—¡Señor, señor! —corrió hacia el hombre
que acababa de dar la noticia y apresurado,
saltaba el primer vehículo a su alcance. El hom-
bre desapareció, entre los ocupantes de un co-
lectivo.

Una señora, con su bolsa de comestible re-
pleta, pasó a su lado.

—¿Qué haces aquí pequeño? ¿Por qué no te
vas a tu casa? —Era Doña Brígida, la mamá de
Fernando, el pelirrojo.

—No sé, Doña Brígida...; me pareció que
un hombre hablaba de que estalló una revol-
ución —respondió consternado el niño.

—Sí, muchacho. Anda a tu casa. Tu mamá
debe estar inquieta.

La mujer cruzó la calle. Juancito, pese a la
advertencia de Doña Brígida, no pudo dar un
paso. Los vehículos inundaban la calle, boc-
nas, voces, gentes que parecían querer ganar
distancia... ¿Hacia dónde?...
 Toda la ciudad convulsionada hervía de so-
bresalto e inquietud.

Juancito sintió los síntomas de la angustia.
¿Ir a su casa? Supo que eso no podría ser.

Su madre, sí; su madre merecía que él estu-
viera a su lado. Pero... (los ojos se le llen-
aron de lágrimas) ¿Y el General?... ¡Tenía
necesidad de saber dónde estaba el General!...

—Señor —un hombre, inquieto, atisbaba la
aparición de un vehículo que lo transportara
hacia el norte—. ¿Sabe Ud. dónde está el Ge-
neral?...

—No sé, muchacho —le respondió casi por
compromiso—: lo único que sé es que bom-
bardearon la Casa de Gobierno.

Juancito sintió que le temblaban las pier-
nas. Un ómnibus atestado pasaba en esos mo-
mentos. Lo tomó. Las voces crecían en su de-
redor. Decían... decían...

Juancito no escuchaba nada.

Las últimas palabras del hombre que guar-
daba le martillaban el cerebro: "Han bombar-
deado la Casa de Gobierno..." "Han bombar-
deado la Casa de Gobierno..."

¿Cuántos vehículos tomó hasta llegar a Pla-
za de Mayo? El niño no podía precisar los
medios de que se valió para llegar hasta allí.
Sólo una voluntad lo movía: ¡saber!... Desea-
ba que pronto alguien le informara dónde es-
taba el General. ¡Su General!

—Lleven a ese niño a la sala N° 5.

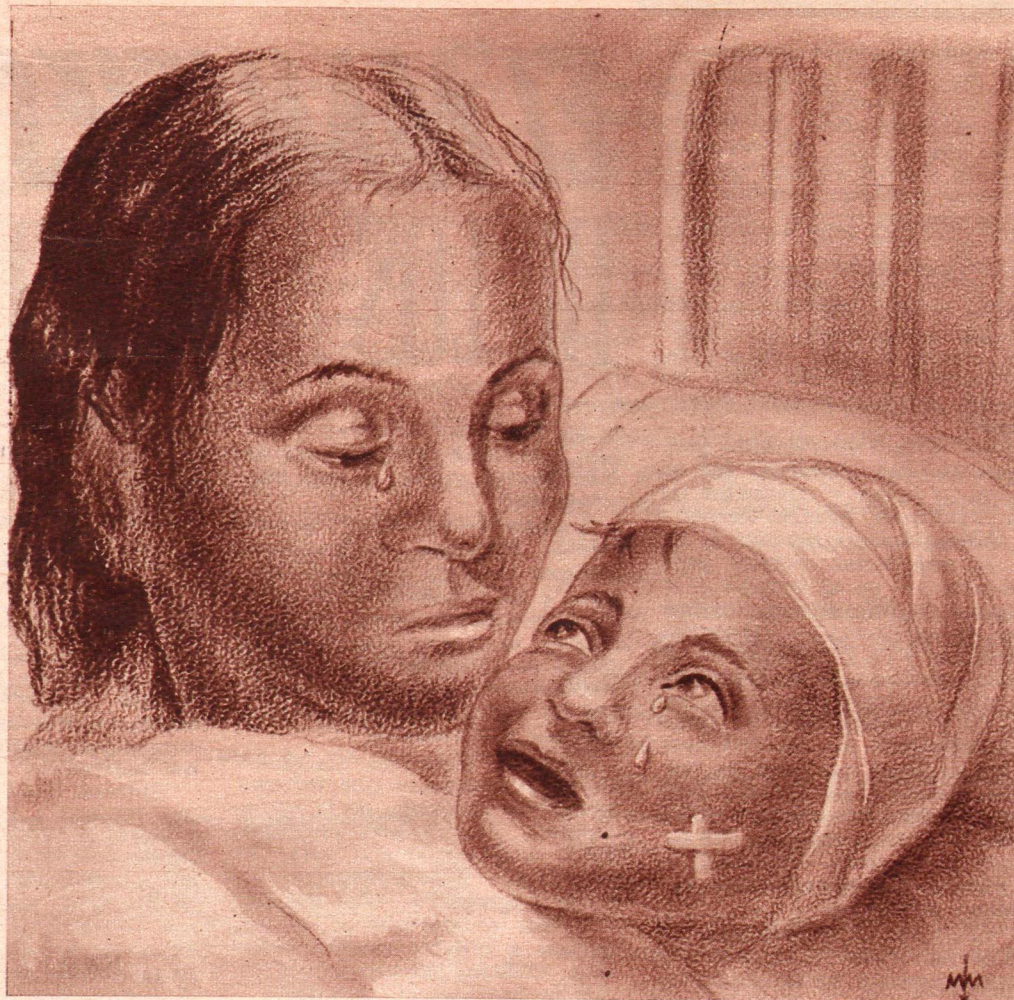
El camillero transportó la preciosa carga
hasta la sala indicada.

Juancito reparó en su situación: se encon-
traba extendido, a todo lo largo, sobre una
mesa rodante.

Dos enfermeros lo trasladaron del vehículo
a una cama blanca.

Sintió un dolor intenso y advirtió que se
hundía en un vacío sin límites ni orillas.

El sol inundaba la sala. Juancito reconoció



JUAN EL SOLDADITO

el lugar. Miró a la derecha y vió a su madre
adormilada sobre una silla.

—Mamá, mamita —demandó el pequeño.

La madre despertó, como llamada desde re-
motas costas.

—Juancito, mi pequeño —le besó con los
ojos velados por incipientes lágrimas—. No te
muevas... Debes permanecer así... ¿Te sien-
tes bien?

—¿Estás asustada? —preguntó a su vez el
pequeño, intuyendo la preocupación de su
madre.

—Ahora no, hijito. ¿No te duele nada, no
es cierto?

—No, mamá, nada.

Recién entonces reparó en la presión que
ceñía su frente. Se llevó las manos a la cabeza.

—¿Estoy herido?

—Una esquirla de granada te produjo una le-
sión en el cuero cabelludo. Afortunadamente
reaccionaste bien. ¿Cómo se te ocurrió ir a la
Plaza?

El pequeño sintió que regresaba a él la an-
gustia que antes le invadiera. Miró a su ma-
dre en los ojos sin decir nada. No podía ha-
blar. Su madre se le fue velando entre las lá-
grimas que invadían sin control sus ojos.

La madre comprendió que había desbocado
una marea de sentimientos insospechados en
su pequeño.

—No, querido —se acercó para besarlo—, si
no estoy para reprenderte. ¡Es que ha sido
una imprudencia!... (Sintió que el llanto le
asaltaba) ¡He sufrido tanto!...

—Pobre mami —exclamó, sin freno, entre lá-
grimas Juancito—. Yo pensé en vos, ¿sabes?,
¡pero no pude quedarme!... Nadie me decía
dónde estaba el General... ¡Nadie lo sabía!...
Yo llegué a la Plaza y allí tampoco lo sabían...
Yo lo sentía por vos, mamá, pero... ¡El Ge-
neral sale siempre a las 12.45 de la Casa de
Gobierno!... ¡Yo no sabía qué hacer, ma-
mita!...

La madre lo abrazó conmovida. Hijo y ma-
dre lloraron unidos por sus sentimientos sin
poder decirse una palabra. Al final, la madre
pudo decir entre su emoción irrefrenada:

—Quedate tranquilo, mi muchacho, el Ge-
neral habló a las 6 de la tarde. Está con no-
stros, como siempre, con su Pueblo. Evita,
desde el cielo, aún es vigía de nuestra Causa.
¡Mi bravo muchachito!... ¡Mi soldadito de
Perón!

Una alegría inmensa invadió a Juancito. Las
lágrimas, aún más copiosamente, corrieron por
su pálida mejilla. Lloraba... pero entre su
llanto su corazoncito de peronista y de argen-
tino brincaba como nunca antes lo había he-
cho. Brincaba y reía por la Patria, por Perón,
por el Pueblo.

MARUCA ORTEGA DE CARRASCO

ASTILLEROS "TIGRE"
(S. R. Ltda.)

**CONSTRUCCIONES
NAVALES**

Diag. ROQUE S. PEÑA 788 BUENOS AIRES

CLUB "PIBES DE PERON Y EVITA"



NUESTRA ESCUELA SE LLAMA "JUAN PERON"

Así nos dicen estos simpáticos amiguitos, Mercedes Calatayud y Tomás Pérez, de la escuela N° 66, que lleva el nombre de nuestro Conductor y hace tres años que funciona. Y es tan grande el cariño que sienten por él y por Evita, que nos han hecho llegar estas dos poesías tan lindas que publicamos, como asimismo la foto de Mercedes:

EL HADA A PERON

¿Es verdad que Evita era el Hada de las flores?
De todas las mariposas,
de todos los picaflores?
Y si no fuera verdad
¿qué mago podría darle
su belleza luminosa,
para sus alas hermosas?
Siendo bella como una flor
una noche hacia el cielo voló
con las manos juntas
al lado de Dios quedó.
Antes era un hada
ahora es una estrella.
La más grande y más bella.
MERCEDES CALATAYUD.

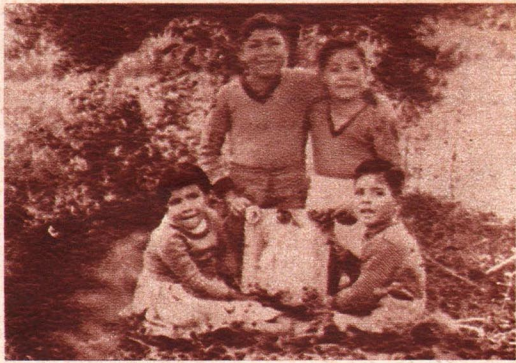
Hiciste de esta Nación
que estaba tan oprimida,
una Patria bien unida
que a todos impresionó.
Y al continente animó,
para seguir tu camino,
porque sos grande Perón,
como ningún argentino.
Iluminaste el campo
y agrandaste la ciudad
creando miles de escuelas
y haciendo muchos caminos
para hacer la Independencia
de todos los argentinos.
TOMAS PEREZ.

Nosotros estamos seguros que ustedes que tienen la gran dicha de ir a la Escuela que lleva el nombre de nuestro querido General, sabrán honrarla con todo el fervor que merece. Vaya para todos sus alumnos un muy grande abrazo peronista.

MUCHAS GRACIAS EN NOMBRE DEL GENERAL Y DE LOS IDEALES QUE TRATAMOS DE SUSTENTAR

Este club de pibes de Perón y Evita tiene miembros de todas las edades; uno de los más chiquitos es una piba que se domicilia en Rawson, Chubut, y en cuyo nombre sus padres han hecho llegar a la Escuela Superior Peronista, por intermedio de esta revista, un aporte en dinero para el sostenimiento de las Escuelas Regionales recientemente inauguradas.

Vaya nuestro público agradecimiento, en nombre del General Perón y de los ideales que sustentamos y defendemos, a los padres de Eva Susana Beatriz Iaconis, de tres años de edad, y para ella, con nuestro abrazo peronista, un beso grandote.



LOS HERMANITOS GONZALEZ DE MONTE GRANDE

Con una carta muy conmovedora hemos recibido esta fotografía, que con todo gusto publicamos, de los hermanitos González de Monte Grande.

Reproducimos también dos párrafos de la carta para que todos los pibes del Club sepan cómo estos simpáticos hermanitos quieren a Evita, y también para que todos sepan que siempre que podemos complacemos a nuestros amiguitos. Nuestro gran abrazo peronista a los hermanitos González.

*A mis papitos son Peronistas, hijo de Espanoles
mejo que publico en el periódico
"Cuando Peronista" nuestro agradecimiento
para la "Sullime y nunca olvidada Evita"
que nunca alpara mi en lases mi en
pobria para esta quimos todos iguales*

*en la revista mejo la foto ponga los
hermanitos Gonzalez de Monte Grande
a sus ordenes amor a los
Panchito*

MI GENERAL

Aunque soy muy pequenito
—tengo siete años de edad—
quisiera tener dieciocho
para mi Líder votar.

Ustedes ven, soy pequeño
quiero mi estrofa cantar
con todo mi corazón
a Evita y al General.

Como soy descamisadito
y siento amor por Perón
le dedico este versito.

El autor de esta poesía tan simpática y tan fresca es Juan Fabio Medina, de siete años de edad, que cursa primer grado superior en la Escuela Remedios Escalada de San Martín, en la localidad de La Invernada, departamento Río Cuarto, provincia de Córdoba. Es preciosa para sus siete años y con un gran abrazo peronista, lo felicitamos de todo corazón.

CHISPITA y GRILLITO

EN HUMANA Y JUSTICIERA ACCION
LOS PRIVILEGIADOS DAN SU SANGRE POR PERON

POR FICD



AMIGOS...

Sr. Director de Mundo Peronista:

Como peronista y argentina, no puedo silenciar el dolor que siento, en el alma, ante la sangre derramada por nuestros hermanos, carne de cañón, de los irresponsables y, ante la impotencia de hacer justicia, en nombre de nuestros hijos caídos pido a Dios, por el dolor de las madres, eternas mártires de la ambición de los hombres.

Señor Director le ruego, ya que Ud. no acepta mi desinterés en las ventas que efectúa para la revista, enviar el importe que me corresponde a las víctimas caídas o a la "Fundación Eva Perón".

Le envío junto con mi congoja, una colaboración en memoria de las víctimas inocentes.

MARIA ANGELICA DE FRAU
Rosario, Santa Fe

Compañeros de Mundo Peronista:

Por su digno intermedio, desde estos apartados lugares de la Patria, quiero hacer llegar por su intermedio a todo el pueblo argentino mi repudio y condenación a los malvados y traicioneros que atentaron contra la vida de nuestro Líder, el general Perón, y pretendieron ultrajar la memoria de la abnegada abanderada de la Nación, nuestra querida Evita. Con el cariño y admiración más profunda de un peronista de Corazón, digo: ¡Viva Perón! ¡Viva Evita! ¡Viva la Patria! ¡Mueran los traidores y cobardes asesinos!

Mis saludos peronistas a los compañeros:

ROBUSTIANO AGUERO
Tartagal, Salta

De mi mayor consideración:

Elevamos en la presente yo y mi señora, ante los hechos acaecidos, nuestro sincero e incondicional apoyo y rogamos para que el Excelentísimo Presidente de la Nación Argen-

tina, general Perón, nuestro querido Líder, se restablezca espiritualmente de los tristes sucesos que sufrió el Pueblo de la Patria en Buenos Aires, el 16 de junio de 1955, y que tan amarga suerte la hicimos propia a la par del receptor, llorando indignados y con una terrible congoja.

Parece mentira que las lecciones de la historia de la humanidad no hayan servido de nada a esos infames, que ni siguiera se debe mencionar sus nombres por el desprecio a que se han hecho acreedores por tan tamaña agresión a mansalva a nuestros hermanos argentinos y que muchos murieron inocentemente, pero Dios sabrá valorar la virtud de los humildes que dieron su vida, por esta Patria Libre, Justa y Soberana. Para tal felonía ni el sepulcro lo podrá borrar, palabras del Gran Capitán que le cabe muy bien, a la canalla.

Nuestras felicitaciones al general Perón. A todo su magnífico gobierno como no tuvo otro la Patria, por su sabiduría, acierto y humildad.

Nuestras felicitaciones al ya Glorioso Ejército, que siempre limpió a los que no merecían, el apoyo de su viril custodia, dejando marcada con su acción la defensa constante de los ideales del Gran Gral. San Martín.

Sin otro motivo, reciba Ud. compañeros peronistas y quieran perdonarnos la confianza, al Sr. Director los saludos más sinceros como por su digno intermedio si es posible los haga presente al Gral. Perón y a todo su Gobierno, con la mayor estima por la nueva Argentina de Perón ¡Viva Perón! ¡Viva la Patria! ¡Viva Evita inmortal!

OTTO PLÜGLL Y SRA.
Río Tercero, Córdoba

AL GENERAL PERON

La indignación popular por todo lo acontecido usted, la ha contenido con su manera de hablar. Porque es bueno perdonar lo que los malos han hecho. le enseñaremos que a derecho nadie nos puede ganar.

Trabajando con tesón los destrozos construiremos, y luego continuaremos produciendo con pasión, que después de esta lección los argentinos sabemos que con más ansia daremos nuestra Vida por Perón.

SALVADOR CARACOTCHE
"Circo Argentino"
Lonquimay (E. PERON)

TELEGRAMAS

"Condeno sector incompatible pueblo civilizado y culto a las órdenes."

SANTIAGO FERNANDEZ
Bs. As.

"Incondicionalmente junto a nuestro conductor perennemente."

ALBERTO Bauer. Bs. As.

"Un cordial abrazo y refirmación de nuestra causa."

Joaquín Emilio Godoy
TUCUMAN.

La Comisión directiva y demás afiliados del Sindicato de Obreros Forestal de Recreo, se adhieren al duelo, por las víctimas causadas en el horrible atentado y reitera el más decidido apoyo al General Perón. Unidos a la C. G. T. se mantiene firme y sereno en su puesto de lucha, decidido a hacer respetar por todos los medios la Doctrina Nacional Peronista Auténtica y el movimiento Obrero Argentino.

RAMON A. RODRIGUEZ
JOSE FILOMENO CASTILLO
RECREO (Catamarca)

Estimado amigo y Compañero Peronista:

Después del sentir que le remití por expreso en desagravio a nuestra bandera y a nuestra Jefa Espiritual, cuando salí del Correo, noté el cambio de rumbo del transporte en que viajaba. Al preguntar el porqué me dieron la mala noticia. Al llegar a mi casa sintonicé la radio. ¡Dios mío, qué incertidumbre, no decía nada sobre nuestro querido general!

Por fin dieron a conocer que hablaría nuestro Líder. ¡Qué alegría! Al escucharlo di Gracias a Dios, a la Virgen de Luján y a nuestra Jefa Espiritual, que lo rodean constantemente.

Dios ha de querer que esos pobres seres sin alma, espíritus torturados, con el crimen que han cometido, que el arrepentimiento les dé luz y comprensión, para que en lo sucesivo, dejen tranquilo a nuestro Líder y a su Pueblo, que es Dios mismo.

Acompañé el dolor de los caídos, con un saludo cordial a todos los compañeros de esa casa.

FELISA SOPENA.
CORDOBA.

Rosario, 19 de junio de 1955.

Señor Director:

Somos un grupo de mujeres del Barrio "La República" de la ciudad de Rosario que queremos que se entere todo el país y en especial el general Perón, que el Pueblo de Rosario está con él, siempre lo estuvo y siempre lo estará.

Mientras unas emisoras extranjeras pretendían hacer creer a los ingenuos que Rosario estaba copada por los rebeldes, el Pueblo de Rosario, reunido frente a la C. G. T. local, vivaba el nombre de su Líder, expresaba el deseo de dar su vida por el Líder y reclamaba su derecho a ser el primero en ir a defenderle.

Queremos expresar además, nuestra indignación y nuestro dolor por los sucesos ocurridos en Buenos Aires —nunca podremos hallar disculpa para esa gente que ha vestido de duelo a muchos hogares de trabajadores y ha traicionado a la Patria— y nuestro agradecimiento al

Ejército Argentino digno, como dijo Perón, de vestir el uniforme de San Martín.

Y a él, al general Perón, nuestra incondicional adhesión y nuestro corazón de argentinas y de peronistas.

Julia de Bejarano. — Juana María Taborelli. — Elia Montano. — Carmen S. de Abaca. — Lucía Nannetti. — María de Virga. — Carmen de Dufour. — Blanca R. de Santágata. — Agustina de Gigena. — Elena N. S. de Echauri. — Graciela Echauri. — Victoria D. Leo. — Hilda Virga. — Dora Ferrarello. — Cecilia Lepeda. — Hilda T. de Dattilo. — Irma Borghello. — Ventura R. de Fernández. — Eufemia Ferreyra. — Dominga Ciuro. — M. E. Rodríguez. — Rosa de Celiberti. — Carmen E. De Seta. — Francisca de Giménez. — Martha Ferreyra. — Susana L. H. Artuz. — Carmela de Ferrarello. — Ilda Irigoyen. — Emilia E. B. De Seta. — Haydeé Z. de Pereyra. — María C. de Cannarata. — Antonia Vda. de Pereyra. — Haydeé Pereyra.

LA ECONOMIA NACIONAL ANTE LA INFAMIA DE LA TRAICION

EL TRAIADOR SIEMPRE "COBRA"

La traición tiene siempre precio. El traidor es un comerciante de la virtud y el honor. Jesús le reportó 30 dineros a Judas. Por ello, la infamia de la traición que presencié y sufrí el pueblo de Buenos Aires el jueves 16, tenía también un precio. Un precio en oro contante y sonante. No era un precio en valores imponderables, sino en materialidades crudas... crudísimas.

Las vías del pago eran diversas, pero claras.

En primer lugar estaría a cargo de la oligarquía, comprometida a dirigir la especulación en divisas en perjuicio del país todo.

En segundo lugar, y a fin de favorecer los intereses estables, el "nuevo" estado tendría el compromiso de hacer "entrar en vereda" a los obreros. Es decir, se volverían atrás todas las leyes sociales que dignifican al obrero, pero reducen, en parte, las ganancias inmediatas de sus explotadores.

El juego de "Bolsa negra"

La especulación en divisas tenía el siguiente mecanismo:

a) Adquirir grandes sumas de dólares en bolsa negra, a cambio de pesos moneda nacional, sacando luego los primeros del país. Así se conseguían dos efectos: el primero era la escasez de dólares, que provoca su alza, y el segundo era el efecto psicológico de "desastre" dentro de nuestra economía ante la misma subida del dólar en bolsa negra. De este modo, en los días anteriores al trágico jueves, la situación era la siguiente: El dólar en bolsa negra llegó a costar más de \$ 35, y aunque la inmensa mayoría nunca tuvo un dólar en sus manos ni lo necesitó para nada, no dejaba de alarmarse por los rumores de desvalorización del peso.

b) Evasión clandestina de valores (en forma de dólares). Esta acción descapitalizaba al país, ya que se calcula su monto en 150 millones de dólares en un par de meses.

Los efectos de la maquinación

En primer lugar, desprestigiar al país en el exterior y entorpecer la afluencia de capitales extranjeros, creándoles un clima de desconfianza.

En segundo lugar, se conseguía formar un cierto ambiente que "justificaría" una intervención violenta de gru-

pos minoritarios para "salvar al país".

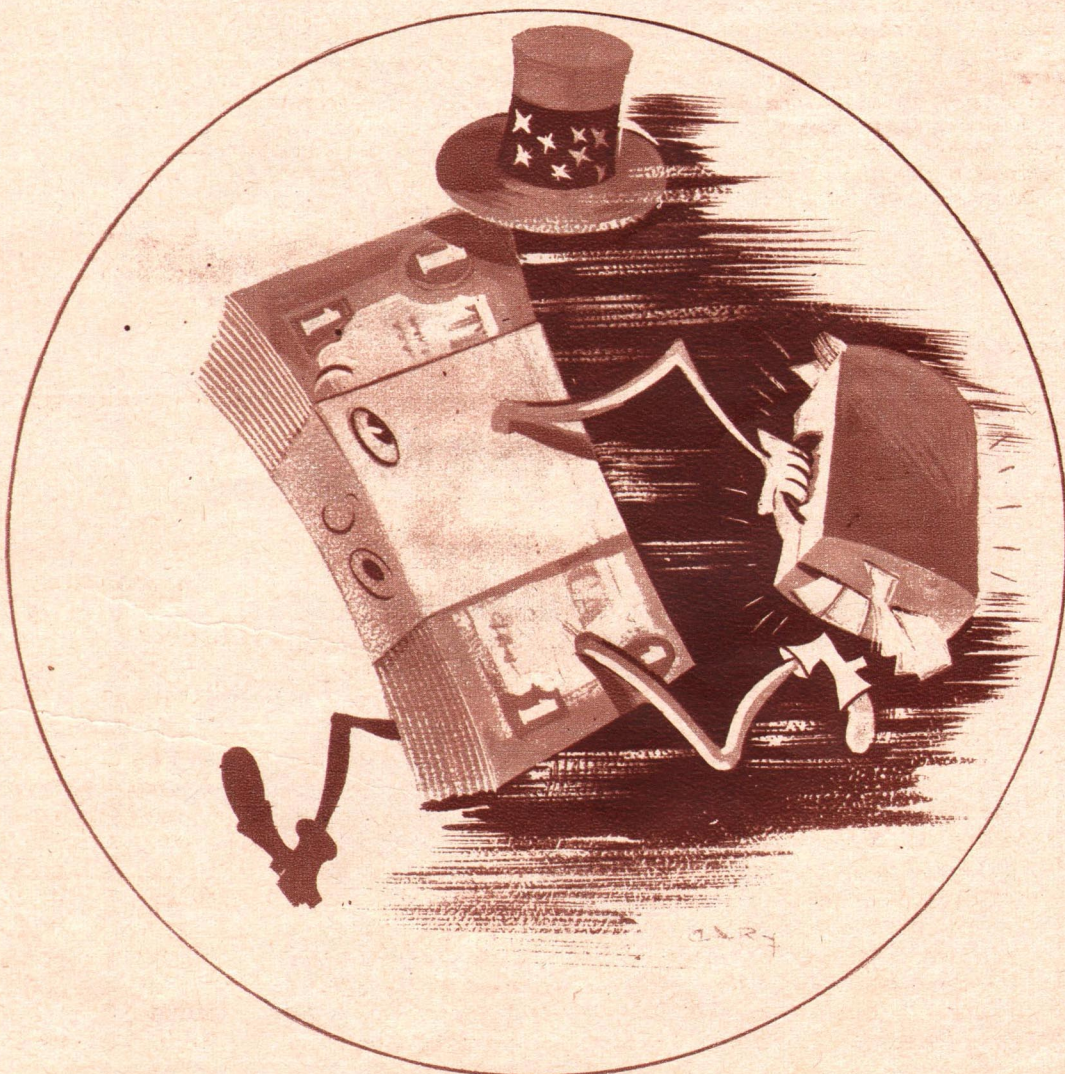
"Salvado" el país, entonces llegaba el momento de cobrarse la traición en forma de succulentas ganancias. El ambiente de "libertad" que reinaría haría eliminar una serie de trabas a la especulación, y entre otras cosas se concederían grandes permisos de importación "sin uso de divisas". De este modo sólo podrían importar o vender dólares los que tuvieran esas divisas, es decir, la oligarquía.

Como se ve, el apoyo a la traición tenía un precio tan alto como infame. El país todo se hubiera perjudicado, no sólo en sus leyes sociales, sino en el poder adquisitivo de sus jornales. En esto sí que se haría sentir la efectiva baja del peso, al utilizarse las divisas sin orden y para cosas superfluas.

Hoy en día a un obrero no le interesa que la oligarquía diga que el dólar (bolsa negra) vale 25, 30 ó 35 pesos. Eso podrá importar a quien viva del

contrabando o desee veranear en Estados Unidos. Porque el obrero argentino, cuando necesita un medicamento vital a su salud, el Banco Central hace años que le otorga siempre un cambio fijo de cinco pesos por dólar. Y eso que el Estado nunca ha propagado que en la Argentina las drogas de uso medicinal, el Pueblo las adquiere más baratas que el de Estados Unidos, aun cuando ellos sean los fabricantes de las mismas. En el ambiente de "sagrada libertad", muchos obreros tendrían la libertad de pudrirse como perros ante los precios prohibitivos de los antibióticos.

Tan es verdad esta aseveración de los precios de los medicamentos, que en diversas oportunidades la Aduana local ha bajado de barcos de ultramar medicinas norteamericanas, compradas en Buenos Aires para ser vendidas de contrabando en otros países, incluso los Estados Unidos.



Si usted tuviera cien dólares

Si una persona cualquiera tuviera en Buenos Aires un billete de cien dólares, ¿qué podría hacer con él? Sus compras no puede efectuarlas con ese dinero porque no es de curso legal, como el peso. Tampoco puede realizar una importación, porque en cada caso el Banco Central, junto con el permiso, da también las divisas, estando prohibidas las importaciones sin uso de divisas. De modo, pues, que ese billete sólo puede servirle a un turista internacional, exclusivamente para gastos de viaje (pues el pasaje lo paga en pesos), o para traer objetos de importación hasta la suma sólo de 50 dólares por persona. Por otra parte, no es indispensable llevar dólares para poder viajar.

Por estas razones, tenemos que quien maneja cantidades de dólares es para realizar maniobras al margen de la ley. Es decir, en perjuicio de la sociedad.

EL PRESTIGIO DEL PAIS ANTE EL MUNDO CIVILIZADO

El prestigio del país en el exterior no está representado exclusivamente por la calidad de los productos que exporta. Este es un criterio tipo "Bemberg". Para el Peronismo no puede haber mejor prestigio nacional que el emanado de sus componentes. Son los hombres, los hombres valientes, quienes hacen el presente y la historia.

La Argentina ha sufrido una traición, pero su prestigio ha aumentado porque todo el pueblo se opuso a ella ofreciendo su sangre por una Doctrina y un Conductor.

Sólo las naciones que tienen algo por que morir tienen prestigio.

El camino de la gloria y el honor suele estar obstruído por traiciones y sacrificios. Por eso sólo lo transitan los valientes.

Así, cuando vemos que el dólar de bolsa negra sube, podemos tener la segu-

ridad de que paralelamente alguien está delinquiendo.

Permitir este delito, ha sido el precio de la oligarquía por su traición contra el pueblo.

¿Qué hubiera sido de la Economía Nacional si la infamia vencía?

Ante todo, el Estado debía conformar su mentalidad en materia de economía a la de nuestra oligarquía. Esa mentalidad se resume en dos puntos:

a) Ellos aman la palabra "libertad". Un régimen de absoluta libertad económica —sin ninguna intervención del Estado— significa que el pez grande se come al chico, porque al chico no lo defiende nadie. Es decir, nuevamente habría menos ricos y más pobres.

b) Ellos están plenamente convencidos de que fuera de sus grupos escogidos, cuanto queda en el país es "chusma". Como chusma, es mala y miserable, y si no se la trata con rigor, no trabaja (para ellos, por supuesto). Entonces opinan que no es conveniente otorgarles progreso social, porque la seguridad económica y la cultura resultante los hace soberbios, y pretenden considerarse con algunos derechos en igualdad con la oligarquía.

Los dos fundamentos de esta "Doctrina" se ilustran con infinidad de palabrerío, y a veces se cita hasta a la Biblia y a los más cotizados economistas, pero, en definitiva, tienen un solo y único objeto: quedarse con el trabajo del pueblo y mantenerlos en la desesperanza de no salir jamás de la explotación de los menos.

Este estado ideal permitiría, según ellos, que la Argentina recobrar su prestigio en el exterior. Ese prestigio añorado consiste en que los grandes especuladores del mundo pudieran hacer buenos y sencillos negocios a través de las familias privilegiadas. Estas familias privilegiadas —a su vez— reanudarían su vida de lujo y vicio en los grandes salones de la aristocracia del mundo a costa del pueblo argentino; pero, eso sí, ¡todo por su prestigio!

E. P. O.

Con su tanque
ELECTRICO



*caliente
toda el agua
que necesite*

PERO...

CONÉCTELO
PREFERENTEMENTE

**DURANTE
LA NOCHE**



MADRE, LA REVOLUCION...

—¡Madre, en la Plaza de Mayo
aviones en danza, miro!

—Hijo, son alas de Patria
que el corazón regocijan.

—¡Madre, las bombas retumban
y los aviones las tiran!

¿Son de un país extranjero?

¿Quién odia así a la Argentina?

—Hijo, no son extranjeros,
que son de la Patria misma.
Dios perdone a los que encienden
la batalla fratricida.

—Madre, azules marineros
por atrás nos afusilan.

¿Son malos esos muchachos?

¿Es tan mala la marina?

—Hijo, la Patria es sagrada
y la marina es muy digna.

La culpa no es del soldado,
sino de la oligarquía.

—¿Qué es la oligarquía, madre?

—Hijo, es toda la injusticia
que en la sangre de los pobres
se esconde, nunca vencida.

Ella a los ricos pervierte,

ella mancha a los de arriba.

Cuanto ella toca inficiona,

traiciona al Pueblo y lo humilla.

—Madre, la Plaza está llena

de Pueblo, de Pueblo vibra.

¡Los aviones lo ametrallan

y caen millares de víctimas!

—Hijo, el Pueblo está sin armas

y ésta es la guerra maldita

del hermano que no entiende

la voz de su sangre misma.

—Madre, yo escucho mi sangre.

Que ¡viva Perón! me grita.

Madre, me voy a la guerra.

Yo quiero darle mi vida.

—Hijo, Perón ya no puede

sucumbir. Lo necesita

la Patria, ansiosa de glorias,

y el Pueblo, lleno de heridas.

—Madre, mi padre ha caído.

—Hijo, tú eres su semilla.

—¡Malditos sean los malos!

—¡Hijo, que Dios nos bendiga!

Los oligarcas trabajan

para sí, con su ilegítima

voracidad de oro y mando,

de placer, que es muerte en vida.

Nosotros somos el Pueblo,

la Patria que sacrifica

su vida por el futuro

que ha de ser todo armonía.

—¡Madre, ya viene el ejército!

¡Ya rugen las baterías!

—Hijo, ya llega la Patria

para salvar sus conquistas.

—¡Madre, yo sigo a Perón!

—¡Hijo, que el ser peronista

sea tu orgullo más grande

y tu más diáfana dicha!

—Madre, Perón es el aire

y el sol, como dijo Evita.

—Perón es Pueblo y ejército

con una sola consigna.

—¡Madre, se van los aviones!

Los han derrotado, mira!

—¡Hijo que Dios los perdone

para que la Patria viva!

R. SAN GHAL



LA SOLIDARIDAD SOCIAL EN EL PENSAMIENTO VIVO DE

PERÓN

1 **Ejército, carne de pueblo.** — “En tanto que antes los políticos lograron poner al Ejército frente al Pueblo para servir así mejor sus intereses, hoy podemos afirmar que el Ejército estará al lado de las masas trabajadoras, porque ellas son su propia carne”. (Ante una concentración de obreros en Avellaneda, 11-8-45.)

2 **Consigna castrense.** — “El Ejército no volverá jamás a salir de sus cuarteles para cumplir una misión que no le compete y que lo ponga frente al Pueblo en vez de ponerlo a su lado”. (Ante una concentración de obreros en Avellaneda, 11-8-45.)

3 **El Pueblo y los generales.** — “No habrá fuerza capaz de desviar a los generales argentinos de la honrosa tradición recogida en las limpias páginas de la historia. Nada hará tampoco que no se cumpla lo que el Pueblo de la República espera de ellos, en su condición de firmes puntales de las instituciones.” (Entrega de los sables a los generales ascendidos, 8-1-49.)

4 **Comunión de Ejército y Pueblo.** — “Recordad que ningún error puede ser causa de mayores desventuras, que alejar a las fuerzas armadas del Pueblo que las nutre”. (Entrega de los sables a los generales ascendidos, 8-1-49.)

5 **Fundamento de amor popular por las Fuerzas Armadas.** — “El Pueblo ama a sus Fuerzas Armadas cuando ve que éstas lo comprenden, cuando comprueba que ellas comparten sus afanes e inquietudes, cuando las ve fuertes e intangibles en su integridad moral y profesional.” (En el acto de entrega de los sables a los nuevos oficiales, 15-12-50.)

6 **Hacer respetar la voluntad del Pueblo.** — “La misión que la Constitución y las leyes establecen para las Fuerzas Armadas las ubican, en cierta manera, como las primeras servidoras del Estado. Su intervención constituye el último argumento de la autoridad para hacer respetar, en lo interno, la voluntad del Pueblo legitimada en sus representantes, y en lo exterior, para hacer respetar la soberanía de la Nación si ella fuera afectada por extraños.” (En el acto de entrega de los sables a los nuevos oficiales, 15-12-50.)

7 **Refirmación de valores morales.** — “Que se fortalezca día a día vuestro espíritu en la práctica de los valores morales del soldado. Que cada latido de vuestro corazón sea una promesa de fe patriótica, de honor, de abnegación y de sacrificio. Que toda vuestra vida sea una afirmación de amor a nuestro Pueblo, que es lo mejor que tenemos en esta Patria tan amada.” (Entrega de sables a los nuevos oficiales, 15-12-50.)

8 **Conciencia social de las Fuerzas Armadas.** — “Yo me enorgullesco como General, advirtiendo que en las organizaciones militares existe tanta conciencia social como entre los obreros de cualquier sindicato del país. Han entendido nuestra Doctrina.” (Inauguración de la III Reunión Interamericana de Seguridad Social, 12-3-51.)

9 **Pueblo garantizado por soldados de honor.** — “Mientras tengamos soldados de honor, mientras tengamos soldados que tienen conciencia de la defensa de la Nación y de su dignidad, el Pueblo puede velar y trabajar tranquilo por su grandeza.” (Al Pueblo desde el balcón de la Casa de Gobierno, 28-9-51.)

10 **Deber común de Ejército y Pueblo.** — “El Pueblo debe estar listo. Cada ciudadano en su puesto para cumplir la misión que le incumbe. Las fuerzas del Ejército en su lugar y aprestadas para imponer el orden con la fuerza y decisión que impone el honor militar.” (Sobre el motín del 28 de septiembre, 15-10-51.)

11 **Organismos del Pueblo.** — “Las instituciones armadas son organismos del Pueblo encargados de la preparación de su defensa. Alejar del Pueblo la función castrense es desvirtuar la misión de las instituciones. Somos soldados de una democracia y, como tales, Pueblo mismo.” (Entrega de sables a los nuevos oficiales de las Fuerzas Armadas, 14-12-51.)

12 **Sentir y pensar con la Doctrina Nacional.** — “Yo no concibo que un funcionario de la Nación, un militar, un marino o en aeronauta no tenga en sí, viviente, la Doctrina de la Nación.” (Acto inaugural en la Escuela Nacional de Guerra, 14-5-52.)

13 **Virtudes de los soldados de granaderos.** — “Yo debo manifestar mi agradecimiento por la admirable conducta que invariablemente tienen los soldados granaderos. Si es un orgullo formar en esta gloriosa unidad del Ejército argentino, también para nosotros es un orgullo el estar custodiados por muchachos de buena conducta, de honorabilidad y de contracción al servicio.” (Terminación del servicio en Casa de Gobierno, 18-3-54.)

14 **Sentido del lema de subordinación y valor.** — “Subordinación y valor para defender la Patria, fué, es y será el lema de nuestras fuerzas armadas. Valor para cada uno de los instantes en que deberéis anteponer la Patria a vuestra propia vida y subordinación, para realizar, incansables y eficientes, las mil tareas que os imponga el servicio.” (Viaje de instrucción de los cadetes navales, 26-4-54.)

15 **Unidad espiritual con el Pueblo.** — “La misión de las Fuerzas Armadas consiste, entre otras cosas, en desarrollar sus actividades con espíritu de unidad con el Pueblo. Para ello es menester que el hombre del Pueblo vea en cada uno de sus soldados un ejemplo de austeridad y de virtudes.” (Comida anual de camaradería de las Fuerzas Armadas, 7-7-54.)

16 **Patria y Pueblo.** — “La Patria, al fin de cuentas, tiene sus límites geográficos, para la defensa, en cada uno de sus hijos. Y en cada uno de los hijos del Pueblo vive multiplicada y multiplicándose hasta el infinito la eternidad de su belleza creadora.” (Comida anual de camaradería de las Fuerzas Armadas, 7-7-54.)

17 **Fuente de inspiración en el decálogo militar.** — “El decálogo admirable que termina de hacerme escuchar el señor ministro de Ejército debe constituir para nosotros las verdaderas tablas de la ley.” (Clausura del curso para jefes del Comando, 3-12-54.)

18 **Por la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación.** — “Quizá nosotros tengamos una obligación mayor que la de los demás ciudadanos, y es que en el trabajo de todos los días no podemos fijar nuestro norte y nuestros objetivos en nada que no sea la felicidad de nuestro Pueblo y la grandeza de nuestra Nación.” (Clausura del curso para jefes del Comando, 3-12-54.)

19 **Lema tradicional de lealtad al Pueblo.** — “Nadie, en la historia argentina, cualesquiera hayan sido los defectos que podamos haber tenido, podrá enrostrarnos que en el Ejército Argentino haya habido traidores contra la Patria o contra su Pueblo.” (Clausura del curso para jefes del Comando, 3-12-54.)

20 **Siempre junto al Pueblo.** — “Recordad siempre que sois parte de ese Pueblo que os ha conferido el honor de vestir el uniforme de los soldados de la Patria y de llevar sus armas; que junto a él debéis trabajar y que con él debéis compartir, solidariamente, sus afanes y sus inquietudes.” (Entrega de sables a los nuevos oficiales de las Fuerzas Armadas, 17-12-54.)

LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA CUMPLIO CON SU DEBER



Acto de inauguración de la Escuela Peronista Regional de Mendoza, con asistencia de altas autoridades partidarias y provinciales.

La Escuela Superior Peronista puso de manifiesto el jueves último, en oportunidad en que las fuerzas de la antipatria cometieron su bárbaro atentado contra el Pueblo, su solidaridad con el Líder, en el perfecto acatamiento a los principios de la Doctrina Nacional.

El espíritu inmortal de Eva Perón, que anima esta Casa de Estudios, revivió en el pecho de cada uno de sus integrantes; la bandera peronista, que ondea orgullosa en el frente de su edificio, estuvo custodiada permanentemente por los "descamisados" de la casa, prestos a ofrendar la vida en su defensa.

Todo el personal de la Escuela Superior Peronista, hombres y mujeres, que a diario realizan en ella los supremos ideales de Perón y Eva Perón, acompañados esta vez por los alumnos que llenan sus aulas, lo hicieron una vez más, teniendo presente aquellas palabras de Evita: "...el ideal vale más que la vida, y mientras no se ha dado todo por un ideal, no se ha dado nada. Y todo es la vida misma." "Demasiado intrascendente y mediocre sería vivir la vida si no se la viviese por un ideal."



La Escuela Peronista más norteña, la de Jujuy, también inauguró sus cursos el día 23 de mayo.



El director de la Escuela de Mendoza pronuncia las palabras de iniciación de los cursos.



Vista del alumnado que asistió al acto inaugural de los cursos de Escuela Peronista de Santa Cruz. La misma funciona en la Sede Central del Partido Peronista Femenino. Los cursos se iniciaron en el mes de marzo.



Igual acto se registra en La Rioja, cuya Escuela Regional Peronista comenzó su misión como las 25 Escuelas Regionales.

"Agentes y vigilantes: fué la consigna".
La voz firme del Conductor —serena y decidida como siempre— se hizo sentir como en todas las horas en que el Pueblo tiene en sus manos el destino de la Patria.

La palabra de Perón a sus descamisados de hoy, como lo fué en la aurora de la Revolución Peronista, está respaldada por la inmensa fuerza del Pueblo.

La voz firme del Conductor —serena y decidida como siempre— no pidió venganza, sino que anunció que el Pueblo sabe hacer justicia.

Frete a los abusos de un grupo que, al perder el sentido del Pueblo, perdió el sentido de Patria y agravó a la Bandera, símbolo de la nacionalidad, y a Eva Perón, la Abanderada de los Humildes, nuestro Pueblo, Justo, Libre, Soberano, sabe oponer la valla de sus pechos.

Nada ni nadie podrá impedir que el Pueblo realice su destino. Ya se acabaron los tiempos de las masas inorgánicas a las que se podía amedrentar con la violencia.

Perón le ha dado poder al Pueblo y junto con el poder la responsabilidad de su ejercicio.

Ante su Pueblo y la presencia espiritual de la Compañera Evita, hoy más sentida que nunca, Perón pronunció las palabras que siguen el 14 de junio, a las 20.25, hora que marca el Tránsito a la Inmortalidad de EVA PERÓN.

"UNA vez más nuestra lucha inquebrantable por la liberación del Pueblo Argentino nos enfrenta con la reacción y con las consabidas violencias de su histerismo.

En cierto momento pensé que la oligarquía estaba ya definitivamente vencida y que los numerosos fracasos de sus empresas antipopulares, siempre al margen de la ley, de la justicia y de la democracia, y siempre respaldadas por alguna fuerza internacional, habían persuadido a nuestros adversarios y enemigos acerca de la necesidad de trabajar en paz por la felicidad común y por la grandeza nacional.

Sobre esta base general de apreciación, el Gobierno declaró por mi intermedio que deseaba ardientemente la pacificación nacional.

En agosto de 1953 declaré ante el pueblo santiaguense, símbolo vivo de la humildad de todo el pueblo argentino:

"Hemos terminado la lucha contra los enemigos de adentro y contra los enemigos de afuera." "Nuestras banderas no son ya banderas de lucha, sino de tranquilidad, de paz y de trabajo."

Invité entonces a todos los argentinos para que creásemos un clima nuevo, de convivencia, de comprensión y de solidaridad.

Queríamos y necesitábamos evitar la dispersión de esfuerzos inútiles en luchas que siempre terminaban en intentos estériles de subversión, de alteración del orden, intranquilidad, etcétera.

El Pueblo tenía la necesidad de dedicar toda su vigorosa vitalidad para el pleno desarrollo de nuestro extraordinario presente y de nuestro futuro indiscutible.

La oligarquía no abandonó la lucha

Durante algún tiempo la oligarquía aceptó aparentemente nuestro ofrecimiento de paz.

Digo "aparentemente", porque nunca dejé de advertir que el generoso ofrecimiento de nuestro Pueblo, era utilizado por la reacción oligarquizada de siempre para volver a sus andanzas en procura de la reconquista de sus perdidos privilegios.

Una de las formas de la oligarquía que nunca abandonó del todo la lucha fué precisamente la oligarquía clerical.

Durante doce años el Gobierno trató, por todos los medios posibles, de obtener la armonía total en sus relaciones con la jerarquía eclesiástica.

En este sentido confieso haber creído que esa armonía era posible.

Pensé, además, que el Pueblo Argentino en su inmensa mayoría, deseaba que el Gobierno crease mejores condiciones para la acción espiritual de carácter religioso, que debe ser la actividad específica del clero. Jamás intenté ganar su apoyo político. Entiendo que la política no es misión específica de la Iglesia y que toda vez que se han confundido política y religión el desprestigio ha caído sobre la Iglesia misma.

En cambio el Gobierno hizo todo lo posible para sostener material y moralmente la acción del clero.

Tanto una como otra forma de sostenimiento le fué otorgada con exceso. El Pueblo Argentino es un testigo insobornable de todo lo que el Gobierno realizó en este sentido.

Yo entendía que era mi deber como gobernante del Pueblo, tratar de separar y liberar al clero de sus antiguos compromisos con la oligarquía para facilitar la independencia de su acción, a fin de que pudiese servir al Pueblo y no servir a la oligarquía.

Como surge claramente de los hechos, es fácil advertir que también en esta delicada materia de gobierno traté de cumplir con mi deber: servir al Pueblo. Por eso ayudamos al clero.

Desgraciadamente cierto sector del clero —con cuyo materialismo y soberbia se ha solidarizado ahora prácticamente toda la jerarquía eclesiástica— no pudo ser persuadido por nuestra acción.

Muchas veces llegaron hasta mí las organizaciones sindicales que, con la experiencia de sus luchas conocen bien a los enemigos del pueblo y me señalaron el peligro que significaba nuestra actitud positiva frente al clero. Yo que no desconocí nunca la verdadera situación, esperé durante doce años que la jerarquía clerical se convenciese de la rectitud de mis intenciones.

Reconozco que he fracasado. Pero no me arrepiento. Agotados los tiempos de paciencia, el Gobierno se ha ganado el derecho de hacer justicia.

Es necesario servir al Pueblo

En ciertas etapas de nuestra gestión gubernativa yo impulsé directamente la acción en beneficio del clero.

Ahora que el clero ha decidido mostrar el lobo que escondía bajo sus pieles de cordero aliándose de nuevo públicamente con la oligarquía

PERON PUSO AL

para resucitar una nueva Unión Democrática clerical y oligarquizada yo no voy a eludir la responsabilidad de poner las cosas en su justo lugar, haciendo uso de mis prerrogativas constitucionales y de las atribuciones que puedo y debo ejercer.

Entiendo que el clero debe servir al Pueblo y no servirse de él. Los hombres del clero que sirven al Pueblo no tienen nada que temer.

Nuestra acción futura estará dirigida contra quienes se sirven del Pueblo, contra los malos jerarcas de la Iglesia y contra sus organizaciones que pretenden reeditar en las catedrales y templos habituales de la oligarquía, los hechos que en Octubre de 1945 pretendieron detener nuestra revolución en la Plaza San Martín hace diez años.

En 1945 el bronce del Libertador debió presenciar la ignominia de aquella traición. En los hechos del sábado y del domingo, la traición fué proyectada y consumada en el mismo lugar que la oligarquía destinó para que descansasen los restos del Gran Capitán de los Andes.

He declarado ya que desde 1943 cierto sector del clero —el clero que vive de las prebendas de las damas oligarcas— se enfrentó con nuestro movimiento que nunca dejó de ser cristiano por su carácter solidario, popular, humilde y por todo cuanto hemos hecho, más que por todo lo que hemos dicho.

El sector aludido de clero —particularmente el clero de las ciudades y ante todo el alto clero de la Capital Federal— se atribuye títulos, honores y privilegios que nosotros sólo reconocemos para los hombres humildes que trabajan solidariamente por la comunidad.

Poseídos por el demonio de la soberbia, son los mismos hombres que no tuvieron prácticamente ningún problema con los gobiernos y gobernantes que nos precedieron... a pesar del liberalismo ideológico y de la militancia anticlerical de que tales gobiernos y gobernantes se enorgullecían.

En aquellos tiempos clero y gobierno se sentían unidos por varios denominadores comunes: origen y espíritu oligarquizado; soberbio desprecio por el Pueblo a quien explotaban en su beneficio. Pero sobre todo por la estrecha vinculación política y económica entre ambos. Especial la participación económica directa o indirecta del gobierno eclesiástico en las prebendas que el gobierno del Estado recibía por la venta progresiva e infame de la República.

Casi todos buscaban el santo y la limosna

Desde 1943 fué pública y notoria la participación descarada de algunos jerarcas de la Iglesia en la lucha política.

Ninguna reunión del Episcopado Argentino produjo jamás ninguna pastoral recordando que la Doctrina de Cristo prohíbe la intervención del clero en la acción política.

Nadie puede reprocharnos que el Movimiento Peronista recibiese el apoyo de algunos de ellos.

Nosotros no tenemos la obligación de conocer las obligaciones de clero, ni tenemos el deber de tomar medidas con los curas descarriados. Además siempre pensábamos que se unían a nuestra acción para servir al pueblo. El tiempo nos demostró que entre los pocos que se decidían en favor de nuestra política de gobierno casi todos habían venido en busca "del santo y la limosna".

A lo largo de estos años el pueblo argentino ha conocido en cambio todas las formas de la reacción del clero contra nuestro gobierno, y contra el Movimiento Peronista, cuyo único afán ha sido el servir del pueblo hasta los últimos extremos del sacrificio.

Desde 1946 hasta 1953 la acción política del clero aludido trató de desarrollarse solapada y subrepticamente por la infiltración de nuevas filas.

Sin embargo, muchas veces aquel ocultamiento resultaba imposible. En la acción eclesiástica aparecían signos evidentes de actitudes y disposiciones contrarias al sentir del pueblo.

En 1953 la reacción clerical contra las autoridades legítimamente constituidas que ellos dicen y deben respetar, fué cada vez más evidente y descarada.

La lucha sistemática de la oligarquía es contra el Pueblo

Deseo mencionar algunos hechos sucedidos a lo largo de nuestra lucha aunque son del dominio público.

Recuerdo por ejemplo la lucha sistemática contra la persona y contra la obra social de la señora Eva Perón y de su benemérita Fundación, la campaña de calumnias y difamaciones de que fueron objeto las mujeres del Partido Peronista Femenino, campaña carente de todo espíritu cristiano y totalmente injusta; las actitudes de numerosos miembros del clero que se negaron a satisfacer los deseos del pueblo cuando éste trató de realizar oficios religiosos por la salud o en memoria de la señora Eva Perón; el desprecio por la organización obrera que se agrupa en la Confederación General del Trabajo; las campañas organizadas contra la posición ideológica del Movimiento Peronista, posición de paz para la reconciliación del mundo; la prédica de rumores destinados a lograr el desprestigio de los hombres de gobierno mediante las más dispares acusaciones; las campañas tendientes a crear el desprestigio del gobierno en el exterior de la República; los ataques injustificados contra las organizaciones juveniles y las más infames calumnias contra las actividades que ellas realizan a puertas abiertas, etc., etc.

Estos son, señores, algunos de los hechos con que la oligarquía clerical, el clero político y los dirigentes de las organizaciones eclesiales de naturaleza civil produjeron para reconocer con tanta ingratitud toda nuestra acción positiva de gobierno en favor del desarrollo espiritual de nuestro Pueblo.

Detrás de ellos o en sus mismas filas nunca faltaron desde 1943 como no faltan ahora ingenuos engañados; y por supuesto una buena cantidad de opositores cuya gama de colores conocemos desde la famosa "Marcha de la Constitución y de la Libertad".

He querido referirme tan sólo a la dolorosa historia de nuestras

ERTA AL PUEBLO

relaciones con la oligarquía clerical. Los acontecimientos de estos últimos tiempos y los hechos ignominiosos de estos últimos días los conoce todo el país

No quieren aceptar la decisión del Pueblo

Antes que la infamia organizada y la traición deleznable provoquen una explosión incontenible de ira en nuestro Pueblo, que está a punto de estallar, yo deseo exponer con toda claridad la posición y las decisiones adoptadas por el Poder Ejecutivo frente a la situación que denunciamos como una verdadera agresión interna e internacional contra el Pueblo argentino justo, libre y soberano.

Frente a los actos de violencia que son de dominio público y que el 11 de junio tuvieron como escenario la plaza de Mayo, plaza del Congreso y diversas calles de la ciudad, deseo hacer llegar al pueblo la palabra del gobierno para llamar a la cordura a los exaltados que pretenden resolver por la violencia lo que en los pueblos civilizados debe alcanzarse por la vía legal de la opinión mayoritaria.

El problema que inquieta e irrita a algunos irreflexivos no es de resorte del gobierno, ni siquiera del Congreso de la Nación. Corresponde que el Pueblo mediante la expresión libre de su voluntad resuelva o no modificar la Constitución Nacional. Si, como algunos sostienen, el Pueblo está contra la separación de la Iglesia y del Estado, en los comicios correspondientes votará negativamente. Si, en cambio, como afirman otros, desea esta separación, votará afirmativamente. ¿A qué entonces producir agitación y desorden?

Si algunas leyes sancionadas por el Congreso de la Nación no satisfacen a las minorías, no creemos que el camino de rectificarlas sea precisamente el de provocar desórdenes y alterar la paz. Desconocer el derecho del Pueblo de decidir su propia legislación a través de sus representantes legales es un alzamiento contra la Constitución y la ley que no puede conducir ni a la paz, ni a la tranquilidad.

Los que legalmente tenemos la responsabilidad de mantener el orden tratamos de hacerlo sin recurrir a la fuerza y menos a la violencia, pero es indudable que todo tiene su límite frente a la imperiosa necesidad de cumplir el deber y el mandato popular y legal.

Esto en cuanto concierne a los que de buena fe creen defender sus ideales en las acciones violentas y callejeras, como a los que sin percatarse convierten los templos en comités políticos; ofuscados unos y otros por consejeros no siempre capaces y desinteresados.

Sólo los fuertes pueden darse el lujo de ser débiles

Deben recapacitar unos y otros sobre las consecuencias de desconocer los derechos del Pueblo y los deberes de la autoridad en cumplimiento de su obligación, para no lamentar después hechos irreparables ocasionados precisamente por procedimientos hijos de la pasión y no de la reflexión.

El Gobierno asegura comicios puros e irreprochables mediante los cuales han de resolverse las actuales controversias. Garantiza también todos los derechos dentro de la ley. No puede aceptar entonces soluciones que se pretenden imponer por la violencia o mediante exteriorizaciones de histéricas acciones que lleguen no sólo a ofender al Pueblo, sino también a la nacionalidad misma en sus símbolos más sagrados.

A los que de mala fe pretenden aprovechar esta situación para crear un clima artificial de subversión, les advierto que los conocemos y muy bien. Estos hechos tienen un gran parecido con los sucesos que ocasionaron el famoso picnic de la Plaza San Martín. Sin duda van a tener, si insisten, un desenlace también similar, sólo que deseo desde ya deslindar responsabilidades por los extremos a que pueda llegarse en la represión popular de los mismos.

Los que siembran vientos pueden cosechar tempestades. Hasta ahora el Gobierno puede haber aparentado debilidad en su deseo de mantener el orden sin violencias. El lujo de ser débil solamente se lo puede dar un gobierno que es realmente fuerte. El Gobierno fuerte es aquel que, como nosotros, cuenta con el apoyo decidido y activo del Pueblo. Si no tuviéramos la tremenda fuerza que da éste y las instituciones del Estado quizá habríamos ya obrado con una gran energía y cortado de raíz todo intento de alterar el orden. Si no lo hemos hecho, ha sido, precisamente, para evitar desgracias personales a quienes equivocados por una prédica insidiosa y malsana pueden haber observado una conducta impropia de hombres libres y ecuanímenes.

Quiero con esto advertirles por última vez a ellos que no se trata de un problema religioso sino clerical y político. Los hechos producidos el sábado 11 de junio, con desmanes que van desde el ataque a la propiedad privada hasta el agravio a las instituciones y los símbolos de la soberanía y de la Patria misma, evidencian de clara manera que el móvil de esas reuniones y manifestaciones no puede ser honrar a Dios ni a las instituciones de la Iglesia. Evidencian además que no es el gobierno que está contra ellos, sino ellos que están contra el gobierno, que no es lo mismo.

Actitud irresponsable

¿Cómo puede aceptarse que funcionarios del Estado, como es la jerarquía eclesiástica, sean los promotores de desórdenes y depredaciones incalificables contra los bienes y la dignidad de la Nación, contrariando premeditada y expresamente disposiciones juiciosas de la autoridad destinada a evitarlas?

¿Cómo es posible que desde la Curia misma se provoquen desórdenes callejeros, con gente armada y actos de provocación como los producidos en la tarde y la noche del domingo próximo pasado, conjuntamente con actos callejeros en otros lugares destinados evidentemente a alterar la tranquilidad y el orden?

Es indudable que o se ha perdido todo control o de lo contrario se trata de actos subversivos que el gobierno en defensa del orden,

A PESAR DE LAS PALABRAS SERENAS, JUSTAS Y ECUANIMES DEL CONDUCTOR...

Perón puso alerta al Pueblo frente a la posibilidad de la traición. Pero no incitó a la violencia...

Los fuertes, tanto más fuertes cuando tienen de su lado la verdad y la justicia, podían darse el lujo de ser débiles.

Perón no tiene otra pasión que la de servir a su Pueblo. La misma pasión que fué la razón de la vida de La Abanderada de los humildes.

El Conductor, hasta en los momentos en que amenazaba desatarse la furia insensata de la traición, cumplió con un principio fundamental de su Doctrina, que es la Doctrina del Pueblo, que es la unidad nacional y no la lucha.

Pero aquellos que no supieron sentirse Pueblo, ya no lo escuchaban, porque los ofuscaba su resentimiento contra Perón y el Pueblo, que son una misma cosa.

Pero no importa...

Una vez más triunfó Perón y su Pueblo, gracias al brazo leal y decidido del Ejército.

Que una vez más se ha ganado la gloria de llamarse, ¡Ejército del Pueblo!

está en la obligación de evitar por cualquier medio.

Esta advertencia va dirigida a los que ingenuamente están sirviendo intereses inconfesables.

A los que tratan de sacar provecho a esa ingenuidad para sus propios fines políticos no tengo nada que advertirles porque ellos pretenden precisamente la alteración del orden.

Sabemos que aparecerán ahora de nuevo los eternos revolucionarios de café que giran en su provecho la supuesta participación de jefes de las fuerzas armadas y de las unidades de la Policía, del Ejército, de la Marina o de la Aviación. A esos los conocemos bien, como también conocemos a los jefes mencionados y sabemos además de su patriotismo y acatamiento a la autoridad civil de la Nación. Por eso no nos inquieta, ni nos inquietará en manera alguna, que estos promotores de motines sigan girando en blanco el nombre de quienes los conocen tan bien como los conocemos nosotros.

No se puede ofender impunemente al Pueblo

Sin embargo, no estará de más que les advierta que ya hemos tolerado demasiado sus desmanes, que el pueblo está ya cansándose de sus impertinencias de todo orden y que un día puede llegar a provocar reacciones difíciles de prever en sus consecuencias. No se puede ofender impunemente al Pueblo, a sus instituciones y a sus símbolos sin esperar una inmediata sanción. Si ello no se ha producido ya en distintas ocasiones ha sido precisamente porque yo personalmente he intervenido para evitarlo.

No sé sin embargo si este admirable y paciente Pueblo Argentino que en esto también demuestra ser lo mejor que tenemos, un día no llegará a cansarse y se determine a hacer la justicia por su propia mano. En ese sentido me dirijo una vez más al Pueblo para aconsejarle calma, aunque deba para mantenerla recurrir a todas las fuerzas de su voluntad. Lo ocurrido es un asunto policial y será resuelto por la Policía y la Justicia sin perjuicio de las medidas administrativas que tomará el Gobierno en resguardo de su autoridad y prestigio. Si el día 11 de junio fué posible que se produjeran hechos que son de dominio público fué precisamente porque, en conocimiento de que se trataba de un acto de provocación, se dispuso que la policía no actuara. Si se hubiera dispuesto impedir por la fuerza la realización de los actos, puede el Pueblo estar persuadido que se lo habría impedido, pero hoy lamentaríamos algunas desgracias personales que, afortunadamente, hemos evitado con prudencia y previsión.

En cambio hoy deben lamentar los insensatos la condenación unánime del Pueblo que no puede ver sino con sorpresa o indignación actos tan deleznable como los que ha presentado la ciudadanía en las calles y plazas de Buenos Aires.

Las consignas de la hora

Advertidos así, para que nadie pueda alegar ignorancia, hemos ordenado evitar los desórdenes y reprimir con la mayor energía todo nuevo intento de repetir los bochornosos acontecimientos presenciados. La Policía sabrá cumplir su cometido.

Como reconocimiento de un mejor juicio, debemos aceptar que en las provincias las procesiones se han realizado en el día debido y en general sin incidencias, lo que vendría a corroborar que, en Buenos Aires, lo ocurrido ha obedecido a un plan preconcebido y preparado. Sin embargo las autoridades provinciales deben mantener la vigilancia para evitar en el futuro que, imitadores de estos insensatos, puedan repetir el espectáculo.

Como una conducta general es necesario recordar la consigna de las horas de vigilia y observación: del trabajo a casa y de casa al trabajo. Como precaución es menester alertar las organizaciones. Preparar los medios de acción y los transportes. Controlar por las organizaciones políticas los sectores de acción y mantener la vigilancia por los jefes de manzana y organismos correspondientes encubriendo minuciosamente la acción. No actuar sino en contacto y coordinación con la policía por los comandos tácticos.

Yo impartiré cualquier otra orden en cada caso por los medios correspondientes. Atentos y vigilantes: es la consigna.

Por cada hombre que puedan poner nuestros enemigos nosotros podemos poner diez y diez veces más hombres que los suyos.

Por eso recomiendo calma y tranquilidad. Nosotros somos serios y somos responsables. No debemos dar espectáculos como los que dieron ellos. Nuestras organizaciones disciplinadas y orgánicas no pueden perder su prestigio en chirinadas intrascendentes e inoperantes.

—El Pueblo selló con su sangre
el grito de Plaza del Congreso.

QUEREMOS A PERÓN

EL acto de desagravio a la Bandera y a Eva Perón y de lealtad al Gobierno Peronista, organizado por la Confederación General del Trabajo frente al Congreso, concentró una multitud enervada que no cesó un solo instante de vivir a la Patria y a Perón, pidiendo la presencia del Conductor en el grandioso acto.

El grito de ¡Queremos a Perón!, repetido por cientos de miles de voces y corazones, fué el grito de la Patria toda y la decidida respuesta a quienes habían osado mancillar la enseña nacional y el recuerdo inmortal de Evita.

Porque Perón era el símbolo viviente de todo el profundo sentido que para los argentinos tiene nuestra bandera: Libertad, Justicia, Amor...

Ese grito incesante de ¡Queremos a Perón!, significaba que el Pueblo no declinaba su soberanía ni su destino. La decidía en ese majestuoso acto, reclamando la presencia de quien le había posibilitado alcanzar las glorias con que soñaron los prohombres que se batieron por ella en cientos de batallas.

Confundidos los gritos de ¡Patria! y ¡Perón!, así como es también uno solo el símbolo que esos nombres encierran, el Pueblo Argentino, generoso en su viril firmeza, no mostraba ni odios ni rencores. Decidía su posición ante la Historia y tomaba el camino de su felicidad y de su progreso.

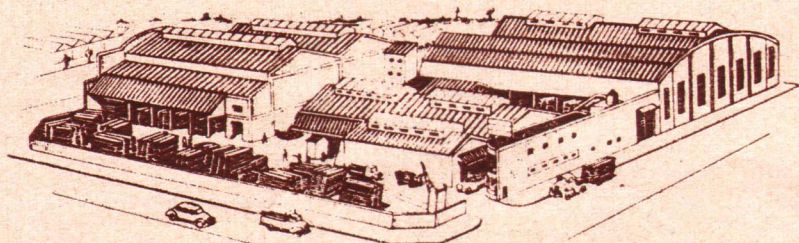
Igual generosidad mostraron las palabras del Conductor. ¡Hermoso diálogo de unión y solidaridad el allí sostenido!

...Pero en las sombras de la infamia se cobijaba la canalla...



DESDE EL AÑO 1868

MADERAS



Vicente **MARTINI** e Hijos

S. A. I. y C.

HUMBERTO 1º 1402 — Bs. AIRES — T. E. 26-5013-1253

No pudieron comprender la tremenda realidad de las palabras del General Perón al decir que "sólo los fuertes pueden darse el gusto de mostrarse débiles".

Tampoco quisieron comprender la insostenible e inquebrantable decisión del Pueblo, sintetizada en ese grito fabuloso de ¡Queremos a Perón!

Horas después, las bombas y la metralla de la canalla, incapaces de seguir el ejemplo que Perón y su Pueblo le habían dado, iba a segar vidas de hombres, mujeres y niños.

Perón les ofreció calma y serenidad. Habló de la ley.

Ellos prefirieron el plomo cobarde y asesino, haciendo hablar la fuerza del fanatismo irresponsable.

¡Pero el Pueblo, que el martes había gritado ¡Queremos a Perón!, cumplió su juramento y ofreció su vida en el cumplimiento del mismo.

Como documentos históricos de la memorable jornada vivida en Plaza del Congreso, transcribimos a continuación los discursos del compañero De Pietro y del General Perón.

Ellos son el testimonio elocuente de que Perón y el Pueblo ofrecieron calma y paz. Pudieron hacerlo porque estaban en la verdad.

Los traidores prefirieron la lucha a muerte.
Tendrán su merecido...

Habla el Compañero De Pietro

"Compañeros: Perón hace lo que el pueblo quiere y Perón está junto a su pueblo.

"Mi General: Un día los trabajadores argentinos le juramos a Eva Perón defenderlo a usted y a su doctrina con nuestra propia vida si fuera necesario. Y aquí están los descamisados de Eva Perón, igual que en 1945, para afrontar, nuevamente, a la misma oligarquía que pretendió hacer el festín en la Plaza San Martín.

"Mi General: Usted dignificó al pueblo argentino; de una colonia hizo una patria justa, libre y soberana. En este mismo lugar, nuestra immaculada bandera azul y blanca ha recibido el improperio de la antipatria que ha querido suplantarla por una nueva bandera imperialista. Pero también como en aquella oportunidad juramos ante Eva Perón defender la doctrina de Perón, hoy, en esta Plaza del Congreso, los trabajadores argentinos repetimos que nuestra bandera nunca será atada al carro de ningún triunfador de la tierra.

"En este mismo lugar ha sido agraviada la figura querida de Eva Perón, y el mejor desagravio que los trabajadores podemos hacer es volver a repetir, con todas las fuerzas de nuestra alma: "¡La vida por Perón!"

Los Trabajadores no Retrocederán

"Sí, queremos señalar a quienes se han permitido agraviarla. Ojalá la oligarquía clerical fuera capaz, en el análisis de su conciencia, alguna vez de imitar uno solo de los actos, el más humilde de los actos de que fuera actora Eva Perón con el pueblo argentino.



Aspecto de la Plaza del Congreso el 14 de junio.

"Y ya hemos señalado en muchas oportunidades, mi general, que esa oligarquía clerical es la misma oligarquía que en todo momento pretendió soguzgar nuevamente al pueblo argentino. Y nosotros, compañeros trabajadores, en esta emergencia, sacando de lo más profundo de nuestros sentimientos hasta la última gota de nuestras fuerzas y de nuestro fanatismo, como nos enseñó Eva Perón, le decimos que los trabajadores argentinos no habremos de retroceder un solo paso en nuestro camino; y le decimos, mi General, que la

única persona que practicó el verdadero cristianismo en nuestra patria fué Eva Perón.

"Mientras la oligarquía se confundía con el clericalismo en las orgías más vergonzosas para el pueblo argentino, Eva Perón recorría los lugares más humildes de nuestra patria, ayudando a los hombres y mujeres más humildes de nuestra patria, dignificando a los ancianos, a los niños, haciéndolos los únicos privilegiados en nuestro país.

"Y le decimos, mi General: la Confederación General del Trabajo se hace responsable de esta campaña; la Confederación General del Trabajo no dejará un solo acto por hacer para defender la consolidación definitiva de la Doctrina Nacional. Y le decimos, mi General: a usted lo queremos mucho, déjenos que este partido lo juguemos nosotros y le aseguramos que lo sabremos hacer sin ninguna violencia. Lo sabremos hacer con la disciplina que usted nos ha enseñado, dentro de la organización obrera. Pero también le decimos, mi General, que quien quiera elegir el terreno, que lo elija. Les damos hasta ese privilegio. Y allí nos ha de encontrar."

El Único que Manda: el General Perón

"Ayer la Confederación General del Trabajo en una reunión de secretarios generales, dió normas: mañana todos los trabajadores deben concentrarse en la Plaza del Congreso. No hay obstáculos, no hay inconveniente, no hay transporte, no hay fábrica, no hay nada en el país que no sea de los trabajadores y lo disponemos todo cuando usted lo necesite, mi general. Y que lo sepan los eternos detractores de nuestra nacionalidad. Este pueblo para siempre tiene un solo soberano, que es su mismo pue-

blo. Y, soberanamente, este pueblo ha dispuesto que el único que manda en nuestra patria es Perón.

"La antipatria, en su criminalidad, no deja en descanso uno solo de los símbolos más sagrados a nuestros sentimientos. Por eso anticipamos en este acto que los legisladores de la Confederación General del Trabajo han de solicitar la modificación de la ley, y pedir que los restos del Gran Capitán San Martín sean retirados de la Catedral."

Ser o no Ser de la Patria

"Compañeros: la Confederación General del Trabajo ha dicho con este acto, una vez más, ¡Presente, mi General! La Confederación General del Trabajo pueblo mismo de nuestra patria, dirá cuantas veces sea necesario, ¡Presente mi General! Y en esta ocasión, donde no se juega ningún sentimiento, donde no se juega ninguna religión, donde no se juega ninguna situación de carácter espiritual, volvemos a estar como antes. Se juega el ser o no ser de nuestra Patria y los trabajadores ya somos, y nunca dejaremos de serlo.

"Compañeros: la C. G. T. les va a pedir, haciendo suyos los consejos dados por nuestro líder anoche, que los observemos fielmente. La consigna del momento es "del trabajo a casa y de casa al trabajo; alerta en las organizaciones y, por sobre todas las cosas, estar atentos y vigilantes".

Habla el General Perón

"Compañeros: Hoy, como siempre, no he podido sustraerme a venir hasta este acto, donde los compañeros han escuchado la palabra prudente del secretario de la Confederación General del Trabajo, al que me uno de co-

No los detuvo la voz del Pueblo

El Pueblo había decidido "ser", es decir, seguir a Perón. Y había decidido seguirlo en paz y en calma, hacia nuevas alboradas de gloria.

El Pueblo había decidido, en un grito repetido por cientos de miles de corazones, ¡Queremos a Perón!

Lo habían decidido porque Perón había modelado una nueva Patria, Justa, Libre y Soberana.

Y era el notable arquitecto de una nueva juventud, sana, decidida, buena y noble.

Era el realizador de triunfos. Era el alma de la Patria. Y el Pueblo había gritado su decisión: ¡Queremos a Perón! La oligarquía pretendió ahogar ese grito con bombas y balas. Pretendió quebrar la decisión del Pueblo, matando y matando...

Pero el Pueblo, gracias a un Ejército disciplinado y leal, puede gritar de nuevo su decisión: ¡Queremos a Perón!

... Y el grito supera bombas, balas y metralla...



¡Queremos a Perón!, decía el Pueblo reunido, y Perón no pudo sustraerse al llamado.

razón, para desagraviar a lo más sagrado que tiene la Patria: su bandera: Desagraviar a nuestra bandera en estos días tiene para mí el más profundo significado. Las banderas tienen, según las patrias y las comunidades que representan, el reflejo del espíritu de un tiempo y de una época. Nuestra bandera, que representa las glorias y las tradiciones de nuestros próceres, que representa la justicia, la soberanía, la libertad y la solidaridad de nuestro pueblo, no debió ser agraviada por los hombres."

Debe Servirse a una Sola Bandera

"Desde la más remota antigüedad los hombres han servido sólo a una bandera cuando han sido honestos y honorables. Nada hay más peligroso que los hombres que sirven simultáneamente a dos banderas. Las patrias, también desde la más remota antigüedad, no han tenido sino una bandera. A esa bandera es a la que con honor se sirve durante toda una vida.

"Yo me complazco en venir a este acto en el que los trabajadores argentinos se honran a sí mismos, honran al pueblo y

honran a la Patria, haciendo respetar su bandera.

"Hace justamente cuarenta y cinco años que yo juré esta bandera. Desde entonces he tratado de seguirla y de servirla. Por eso me uno de corazón a ustedes que, con este acto, quieren decir a nuestra patria que su bandera está y estará apoyada por los millones de corazones de los trabajadores argentinos.

"Solamente los que sirven al pueblo en el trabajo humilde y engrandecedor de todos los días tienen derecho a cobijarse bajo los sagrados pliegues de la bandera. Todo aquel que vive de la bandera no tiene ese derecho. Solamente tiene ese derecho quien vive enarbolando todos los días la bandera de la Patria en su propio corazón."

El Recuerdo Impercedero de Eva Perón

"Compañeros —dijo a continuación el primer mandatario— sé cómo Eva Perón amó a su pueblo. Yo, que sé cómo Eva Perón lo sirvió hasta el sacrificio; yo que sé íntimamente cuáles fueron sus últimos pensamientos, les agradezco, en su memoria y en su nombre, que hayan llegado hasta este lugar, en esta tarde, para dedicar un recuerdo a su sagrada memoria, ¡oh mujer humilde! Les agradezco como hombre y como ciudadano, y estoy seguro de que si ella nos ve y nos siente a través de la infinita distancia que nos separa, ha de sentir una inmensa satisfacción en su recuerdo, porque, como en los días de su vida, su pueblo está unido y decidido a hacer triunfar sus ideales."

El Cumplimiento Estricto de la Ley

"Finalmente les prometo que, como siempre, con el más alto grado de prudencia de que sea capaz, he de hacer cumplir la ley, sin violencias en lo posible, pero haciéndola cumplir en todo caso. Por eso le agradezco al compañero De Pietro lo que me termina de decir: que en las decisiones de las urnas deje que los trabajadores se jueguen este partido. Y, en cambio, yo les pido a los trabajadores que en los asuntos que se están suscitando en estos días, me dejen a mí para que juegue el partido."

Valor de los Hombres de Trabajo

"Sé por experiencia —declaró más adelante el jefe del Estado— los valores que se encierran en los corazones de nuestros hombres de trabajo. Yo los he visto luchar, los he visto decididos a triunfar o a morir. De manera que sé bien cuáles son sus valores, y por eso es que estoy decidido a actuar en defensa y cumplimiento de la ley y pido al pueblo tranquilidad y paciencia. No ha llegado el momento de hacer nada todavía. Si llegase, yo he de dar oportunamente la orden. Producir ahora cualquier acción o disturbio sería "gastar pólvora en chimangos", cosa que no queremos hacer. Precisamente la tranquilidad del pueblo argentino descansa en la seriedad y la prudencia del mismo. Y dentro de ese pueblo la inmensa masa trabajadora está dando a la República y al mundo el ejemplo de su sabiduría y de su prudencia habitual.

"Finalmente, compañeros, tenemos mucho que hacer y mucho que trabajar para alcanzar la grandeza con que soñamos. El objetivo hacia el cual hemos de dirigir nuestra mirada, apartando del camino todos los obstáculos circunstanciales, es ese trabajo que representa la única forma como podremos hacer grande a la Patria y feliz a su pueblo. Muchas gracias."

DELICIOSA Y REFRESCANTE



La Historia de PERÓN Y DE SU PUEBLO

TRES INFAMIAS DE LA OLIGARQUÍA
OCTUBRE DE 1945
28 DE SEPTIEMBRE DE 1951
16 DE JUNIO DE 1955

Perón habla a su Pueblo: ellos son los únicos protagonistas de la memorable jornada del 17 de octubre de 1945, en la que todos los habitantes del país, sin toques de llamada, ni voces convocándolos, respondiendo a la singular guía de su jefe en un Coronel prisionero, marcan con su presencia y su acción, el comienzo de la hora de los Pueblos.

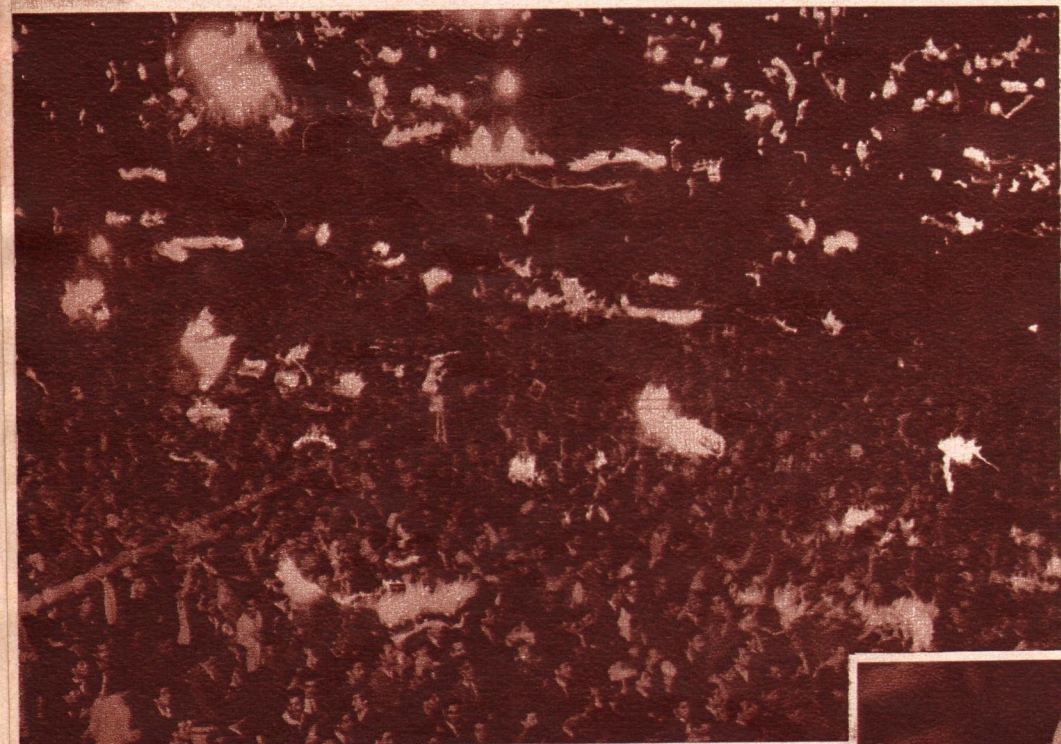
"Esta es la verdadera fiesta de la democracia, representada por un Pueblo que marcha a pie durante horas, para llegar a pedir a sus funcionarios que cumplan con el deber de respetar sus auténticos derechos"





"Esto es Pueblo; esto es el Pueblo sufriente que representa el dolor de la madre tierra, al que hemos de reivindicar. Es el Pueblo de la Patria, el mismo que en esta histórica plaza pidió frente al Cabildo que se respetara su voluntad y su derecho. Es el mismo Pueblo que ha de ser inmortal, porque no habrá perfidia ni maldad humana que pueda someter a esta masa grandiosa en sentimiento y en número".

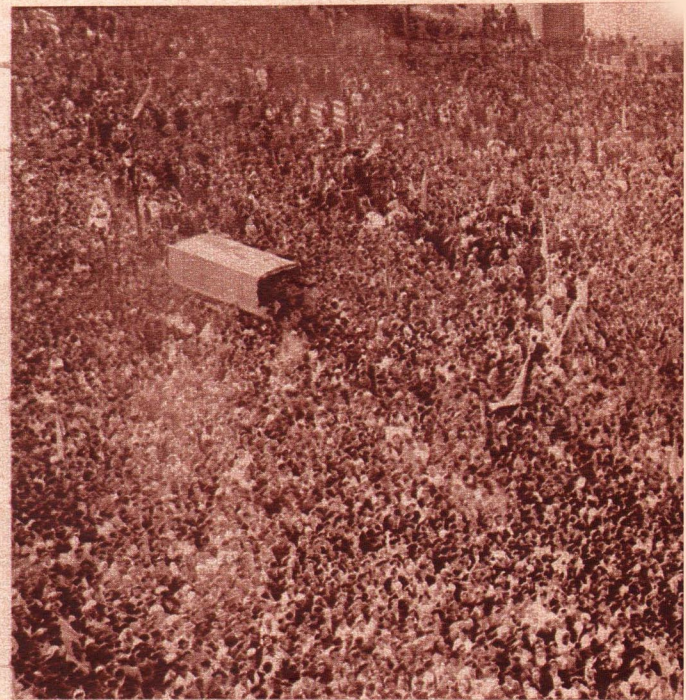
Palabras de Perón (17 de octubre de 1945) que hoy resultan proféticas ya que, en efecto, la traición, la felonía ni aún la infamia de las fuerzas reaccionarias, lograron alterar su lealtad incommovible hacia su Líder.



"Compañeros: —habla el General Perón el 28 de setiembre de 1951—. Este maravilloso Pueblo argentino no ha nacido para ser esclavizado por nadie. Y esos oscuros individuos de la traición que nos esperaban en la puerta de Campo de Mayo para asesinarlos, han quedado burlados en su propia e infamante acción de traidores."

La mujer levanta su voz enardecida por el patriotismo, por la fe y por el amor a lo justo.





El 28 de septiembre de 1951 el General Perón se dirige a la multitud congregada en la Plaza de Mayo: "Compañeros: nosotros, los soldados sabemos que nuestro oficio es uno solo: morir por nuestro honor; y el militar que no sabe morir por su honor, no es digno de ser militar ni de ser ciudadano argentino".



Día de la Traición de Campo de Mayo, 28 de septiembre de 1951. Largas caravanas de gente trabajadora convergen hacia Plaza de Mayo, enarbolando banderas argentinas y cartelones de adhesión a Perón y a Evita. Es el mismo Pueblo del 25 de mayo de 1810 y del 17 de octubre de 1945, invencible y glorioso, que refirma su inquebrantable fe y gratitud a sus líderes. En otra escena, frente ya a la Casa de Gobierno, encaramados a un vehículo de transporte, contemplamos un grupo numeroso de obreros, todos luciendo, con legítima dignidad, sus overoles de trabajo.





Automotores que demuestran bien a la vista los impactos de la metralla de las fuerzas enemigas del gobierno y del Pueblo.



16 de Junio de 1955. Otra fecha de la traición oligárquica a la Patria, a Perón y a su Pueblo. La presente nota gráfica nos demuestra que para el Pueblo trabajador todos los medios de transportes fueron buenos para concurrir a Plaza de Mayo en defensa de sus altos y sagrados intereses.



Los más modernos tanques de guerra que dispone el glorioso Ejército Argentino, fueron utilizados en defensa de los auténticos intereses del Pueblo.

En el transcurso de la jornada que sucedió a la traición de los enemigos de la Nueva Argentina, las autoridades militares proceden a inutilizar los proyectiles localizados en distintas zonas adyacentes a Plaza de Mayo.

Los proyectiles intercambiados entre fuerzas leales y rebeldes han destruido buena parte de la explanada de acceso a la Casa Rosada que utiliza el General Perón diariamente a su arribo y abandono de la sede del Gobierno.



Acallado el mortífero tableteo de las ametralladoras y reconquistada la calma, las habituales ocupantes de Plaza de Mayo, al no encontrar a los pibes que siempre las alimentan y juegan con ellas, piden su comida a los soldados de la Patria. Reconfortante símbolo de paz en la vieja Plaza...



Calendario PERONISTA



VIERNES - 3 DE JUNIO. — DIA DEL APRENDIZ. — 80.000 jóvenes aprendices se reunieron en las instalaciones de la U.E.S. (Núñez) para celebrar su día. El General Perón, como otros tantos años, dirigió la palabra a los aprendices, refiriéndose a la necesidad de capacitarse técnica, física y moralmente mediante las disciplinas del trabajo, el deporte y la práctica de las virtudes que conforman un hombre bueno, humilde y honesto.



JUEVES - 2 DE JUNIO. — EL GENERAL PERON VISITA LA EXPOSICION INDUSTRIAL DE LA U.R.S.S. — "A los hombres de trabajo nos entusiasma ver cómo la URSS ha conquistado con esfuerzo y sacrificios los instrumentos de su grandeza. Deseamos seguir esta amistad para un futuro de cooperación y trabajo de Pueblos amigos y fraternos", escribió el General Perón en el libro de visitantes luego de haber visitado las muestras de la exposición industrial de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.



VIERNES - 3 DE JUNIO. — PERON EN UNA EXPOSICION DEL I.A.M.E. — En los salones de Y.P.F. el General Perón observó diversos modelos de coches sports construídos en material plástico por Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado. Perón felicitó a los obreros y técnicos y se interesó sumamente por las características de los distintos modelos.

SABADO - 4 DE JUNIO. — NOVENO ANIVERSARIO DE LA PRESIDENCIA DE PERON. — Al celebrarse los nueve años de la toma de mando presidencial por el General Perón, los poderes populares del país ofrecieron un homenaje al General Perón, cuyo acto central tuvo lugar en los salones del Congreso Nacional. Con la asistencia de legisladores peronistas, representantes de las organizaciones del Pueblo y de funcionarios del Estado, se ofreció una cena al General Perón, al final de la cual dirigió un mensaje al Pueblo Argentino. Sintetizó, el General, los nueve años de gobierno y prometió que así como se habían cumplido, hasta el presente todos los objetivos del 1º y 2º Plan Quinquenal, se seguirán cumpliendo los que restan, indefectiblemente.

MARTES - 7 DE JUNIO. — PERON HABLA A JOVENES DEPORTISTAS. — En el Colegio Nacional Buenos Aires, el General Perón inauguró el IIº Curso de la Escuela de Capacitación Deportiva de la Fundación Eva Perón. Profundizó, el General Perón, conceptos sobre la función del deporte en la formación integral del espíritu.



EFEMERIDES EN LA VIDA DE EVA PERON



17 DE JUNIO DE 1947

Vibran de entusiasmo las calles de Sevilla (España) cuando Evita, al promediar la mañana, abandona su hotel y acompañada de altas autoridades españolas y el embajador argentino, se encamina a visitar el Ayuntamiento y el archivo de Indias, la Catedral, la Giralda y la iglesia del Santo Oleo.

Vuelta al hotel y finalizado el almuerzo, Eva Perón sale nuevamente y acompañada por miembros de su comitiva y autoridades de la región va a presidir una gran concentración agraria en un cortijo de las proximidades de Sevilla. Se detiene en el camino para visitar una fábrica de tabacos y recibir el homenaje bullanguero y jovial de las cigarreras, que la ob-

sequian con un mantón. Luego, en el cortijo de Las Torres, una enorme multitud de campesinos la aclama hasta el frenesi cuando, después del discurso del ministro de Agricultura, Evita procede a distribuir personalmente los títulos de propiedad de vastas extensiones parceladas por el Instituto Nacional de Colonización.

Es ya de noche cuando la ilustre huésped regresa a Sevilla, donde asiste a la cena de gala que le ofrece el capitán general de la región, y terminada la cual, a pie y acompañada de las más altas autoridades sevillanas, recorre las calles del barrio de Santa Cruz.

24 DE JUNIO DE 1949

Obtiene pleno éxito una gestión de Evita en beneficio de los trabajadores que han quedado sin ocupación a raíz del incendio de la Algodonera Argentina. El ministro de Transportes, accediendo a un pedido de Ella, dispone que sean empleados en distintas dependencias de ese organismo, alrededor de 50 obreros que se encontraban en las mencionadas condiciones.

25 DE JUNIO DE 1949

Invitada por los trabajadores petroleros, Evita hace una visita a la localidad bonaerense de Ensenada, adonde llega a mediodía acompañada por numerosos dirigentes del gremio. Luego de ser agasajada en el club del personal y de recorrer, en medio de las aclamaciones de los obreros, las instalaciones de la

destilería, preside en la intersección de las calles Colón y Alem una gran concentración popular, donde los trabajadores y el Pueblo todo la hacen objeto de fervorosas manifestaciones de cariño y de lealtad.

27 DE JUNIO DE 1951

Es leída en la reunión del bloque peronista de senadores, previa a la reunión del día, la nota en que Evita Perón, en su condición de presidenta del Partido Peronista Feminino, pide la provincialización de los territorios nacionales de La Pampa y el Chaco.

En homenaje a la insigne Abanderada del Pueblo, ese bloque redacta allí mismo un proyecto de ley en tal sentido, que tiene entrada oficial en la sesión que efectúa poco más tarde la Cámara de Senadores de la Nación.

30 DE JUNIO DE 1950

Evita cumple este día una jornada de agobiadora labor. Desde la mañana temprano se halla en su despacho de la Secretaría de Trabajo y Previsión, atendiendo delegaciones gremiales. Pasado el mediodía, se traslada desde allí al Instituto Costa Boero para visitar a dos dirigentes gremiales que se encuentran enfermos, ocasión en que una multitud se agolpa en seguida frente al nosocomio para aplaudirla con inmenso afecto. Luego Ella vuelve a su despacho, donde reanuda su labor de ayuda social, que se prolonga hasta las tres de la madrugada.

LUZ CLARISIMA Y POTENTE...



Cumpla el 2º PLAN QUINQUENAL
aumentando la producción
mejorando la calidad
disminuyendo los costos

...CON LAMPARAS "OSRAM"



DISTRIBUIDORES
ELECTRODINIE E.N. Y A. E. G. E.N.
VIAMONTE 1181 BUENOS AIRES Bdo. de IRIGOYEN 330



SEGUNDO PLAN QUINQUENAL
PERON CUMPLE CON SU PUEBLO



NUEVO OLEODUCTO DE CAMPO DURAN

LA explotación integral de las inmensas riquezas que encierra el subsuelo del norte argentino permitirá, en un futuro próximo, que nuestro país concrete en maravillosa realidad uno de los más caros sueños del General Perón: el autoabastecimiento petrolífero de la Nación.

En estos momentos técnicos argentinos y obreros de nuestra Patria se hallan trabajando intensamente en yacimientos situados en la provincia de Salta, uno en Campo Durán (mencionado en el objetivo XIII del Segundo Plan Quinquenal) y el otro en Madre Jones, a cuatro kilómetros del límite con Bolivia.

Hace aproximadamente dos años se está trabajando en ellos, efectuándose simultáneamente estudios de perfeccionamiento que se aplican sobre la marcha apenas comprobada su eficacia.

Actualmente, el Yacimiento de Campo Durán consta de siete pozos, perforados a profundidades de 3.600 a 3.800 metros, con un potencial medio cada uno para un régimen racional de explotación de 150 metros cúbicos de petróleo crudo y 300.000 metros cúbicos de gas.

Por su parte, en Madre Jones trabajan dos pozos terminados, que dan un promedio de pro-

ducción de 200 metros cúbicos de petróleo crudo y 400.000 metros cúbicos de gas.

Las obras que en aquella lejana región norteña se están realizando confluirán en dos trascendentales construcciones, de fundamental importancia para el porvenir económico de la Argentina: un oleoducto que, partiendo de Campo Durán, conducirá petróleo hasta San Lorenzo (provincia de Santa Fe), y un gasoducto que partiendo del mismo punto, y pasando por San Nicolás, traerá gas a Buenos Aires.

El oleoducto

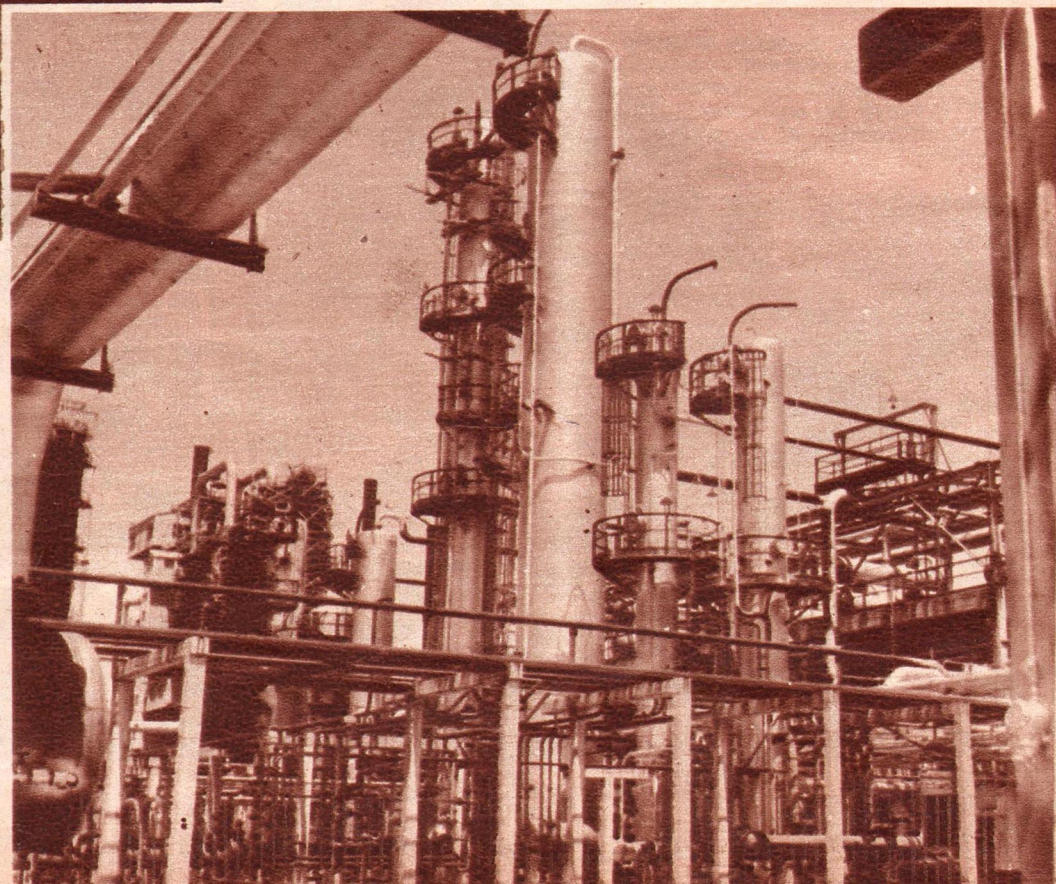
Los trabajos correspondientes al oleoducto ya han sido iniciados y se espera dar término a la primera etapa entre el 31 de diciembre del año en curso y fines de febrero de 1956.

El oleoducto tiene una extensión de 1940 kilómetros y unirá los ricos yacimientos petrolíferos de Salta con el Litoral. El primer tramo se inicia en Campo Durán y llegará hasta el centro ferroviario de Embarcación, atravesando las zonas de Aguaray, Piquerendá, Yariguarendá, Tartagal, Vespucio, Coronel Cornejo, A. Quijano, General Ballivián y Senda Hachada.

En materia de combustibles el objetivo fundamental de la Nación será lograr el autoabastecimiento del país en la medida exigida por su expansión económica y las necesidades del bienestar de la población y la seguridad nacional.

En el quinquenio 1953/57, Empresas Nacionales de Energía (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) construirá los siguientes oleoductos:

- a) Salta-San Lorenzo, para desarrollar la explotación del Yacimiento Campo Durán;
- b) Plaza Huincul-Bahía Blanca, a fin de posibilitar la explotación intensiva de las nuevas zonas productivas del Yacimiento de Plaza Huincul. — (Segundo Plan Quinquenal, XIII F. y XIII E. 3.)



En Embarcación será habilitada una estación terminal de cargamento a vagones-tanques, que permitirá evacuar la producción petrolera de los yacimientos noroesteños por distintos ramales ferroviarios que abastecerán las destilerías de Chachapoyas y Manuel Elordi, en Salta, enviando el remanente de petróleo crudo hacia el Litoral para su posterior transporte por vía fluvial.

Además, por este oleoducto será transportado el petróleo que la hermana república de Bolivia entregue, de acuerdo con el convenio comercial actualmente en vigencia.

El primer tramo del oleoducto tendrá una longitud de 110 kilómetros y un diámetro de 324 mm.

Una vez completado, su capacidad normal de transporte será de 10.000 metros cúbicos por día y estará preparado para trabajar a alta presión, como asimismo para operar con petróleo o sus productos destilados: nafta, butano, etc.

Los caños de alta resistencia, que constituyen el mayor volumen del material a emplearse, se construyen íntegramente en fábricas argentinas, que se hallan hoy perfectamente capacitadas para afrontar esta responsabilidad gracias al fomento industrial que promovió en nuestro país el Primer Plan Quinquenal del General Perón.

La obra quedará terminada, como expresamos más arriba, para febrero de 1956 y ha de figurar entre las primeras del mundo. Atravesará los territorios de las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero, Córdoba y Santa Fe, permitiendo el abastecimiento directo y rápido requerido por estos Estados argentinos para su desarrollo agropecuario e industrial y para mejorar el nivel de vida de sus habitantes.

Con igual ritmo se realizarán las etapas sucesivas de la extraordinaria construcción, hasta dejar finalizado el tendido de 1.490 kilómetros, con sus instalaciones anexas para el bombeo, destilación, embarque y distribución.

Luego se iniciará, a partir de marzo de 1956, la segunda etapa, que llevará el oleoducto hasta la ciudad de Tucumán.

El gasoducto

No descansan los técnicos argentinos, contráidos entusiastamente al trabajo con la mirada puesta en la dirección genial de nuestro Conductor, y, mientras se desarrollan sucesivamente las etapas de una obra de envergadura, estudian y preparan los planes de otra que no le irá en zaga, ganándose así la gloria inmensa de haber contribuido con el General Perón a formar la próspera, independiente y feliz Nueva Argentina.

Ya es inminente la iniciación de los trabajos del gasoducto.

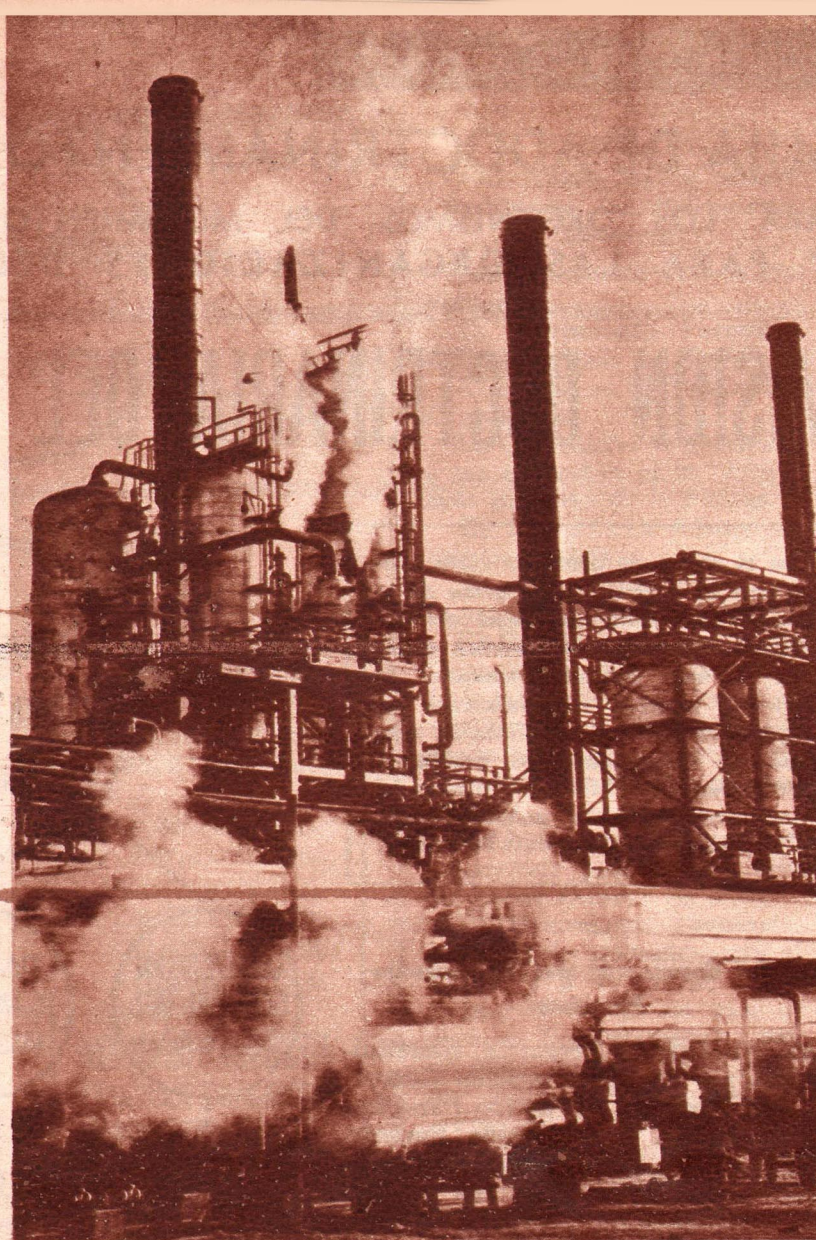
Esta trascendental obra, el gasoducto, se iniciará en Campo Durán, tendrá una etapa en San Nicolás y su meta en Buenos Aires, con 7 estaciones recompresoras en su curso.

El gasoducto tendrá un espesor de 24 pulgadas, para una capacidad de 7.000.000 de metros cúbicos diarios.

El beneficio

Resulta inconmensurable la apreciación de los beneficios que representarán para el país estas dos realizaciones peronistas.

En concisa reflexión hacemos las esquemáticas apuntaciones siguientes, dejando al lector la libertad de hacer las deducciones



que del espíritu de las mismas se desprende.

Una vez terminadas las obras del oleoducto y del gasoducto, el país podrá disponer de un vo-

lumen de calorías equivalente a petróleo crudo, de 5.000.000 de metros cúbicos por año.

A. S.



GUIA DE ADOCTRINAMIENTO BASICO

PARA LOS ORGANISMOS DEL MOVIMIENTO PERONISTA
Y PARA LAS ORGANIZACIONES DEL PUEBLO

ESTA GUIA se ofrece a título de colaboración. No es obligatoria si no lo determinan así las autoridades del Movimiento Peronista o de las Organizaciones del Pueblo.

MISION DOCTRINARIA DEL MOVIMIENTO PERONISTA

Con el objeto de poner en claro cuáles son las formas de ejecución de la misión doctrinaria que tiene el Movimiento Peronista — “prédica empírica” la una “prédica organizada” la otra— y mostrar cómo funcionan los órganos respectivos, incluimos en esta Guía de Adoctrinamiento Básico la parte referente a “Misión Doctrinaria del Movimiento Peronista” publicada en el N° 1 de la revista “Doctrina Peronista”.

I

Misión doctrinaria del Movimiento Peronista

El Movimiento Peronista, constituido por la Confederación General del Trabajo, el Partido Peronista Masculino y el Partido Peronista Femenino, tiene, además de una misión específica sindical (en el caso de la Confederación General del Trabajo) o política (en el caso del Partido Peronista Masculino o del Partido Peronista Femenino) una misión general relacionada con la Doctrina Peronista y con la Doctrina Nacional.

La misión Doctrinaria de la Confederación General del Trabajo ha quedado establecida por los trabajadores

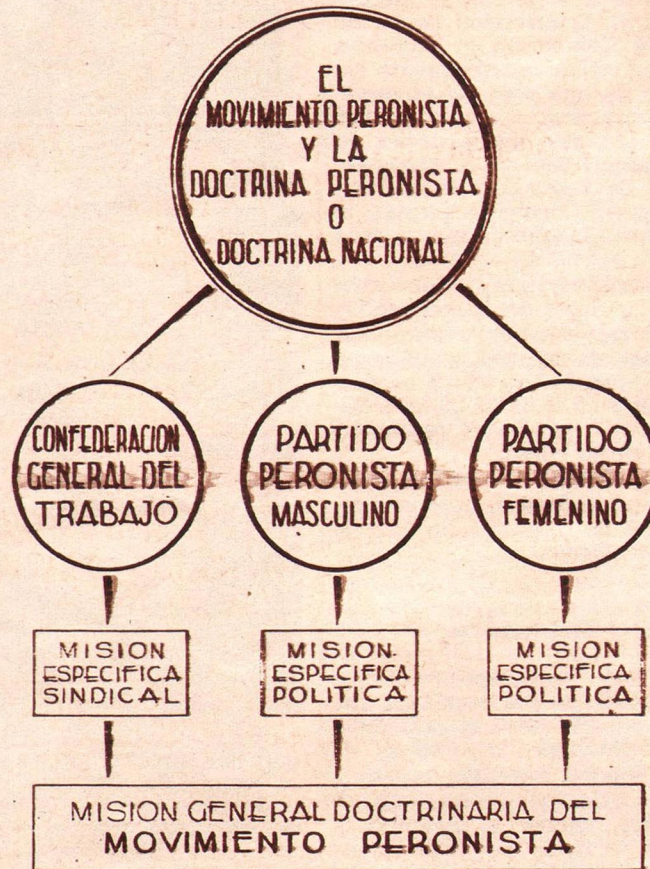


Gráfico N° 1

argentinos en el Preámbulo de su Estatuto vigente, en el que declara textualmente:

“Su indeclinable decisión de constituirse en celosa depositaria y fiel ejecutora de los altos postulados que alientan la Doctrina Peronista y en leal custodia de la Constitución de Perón, por cuanto concretan en su espíritu y en su letra, las aspiraciones eternas de la clase obrera y constituyen las reglas insuperables para orientar a los trabajadores argentinos en el cumplimiento de su irrevocable determinación de forjar una Patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana”.

La Confederación General del trabajo fundamenta su declaración considerando:

“Que la Doctrina Peronista, magistralmente expuesta por su creador, el General Juan Perón, define y sintetiza las aspiraciones fundamentales de los trabajadores argentinos y les señala la verdadera Doctrina, con

“raíz y sentido nacional, cuya amplia y leal aplicación ha de forjar una Patria justa, libre y soberana”.

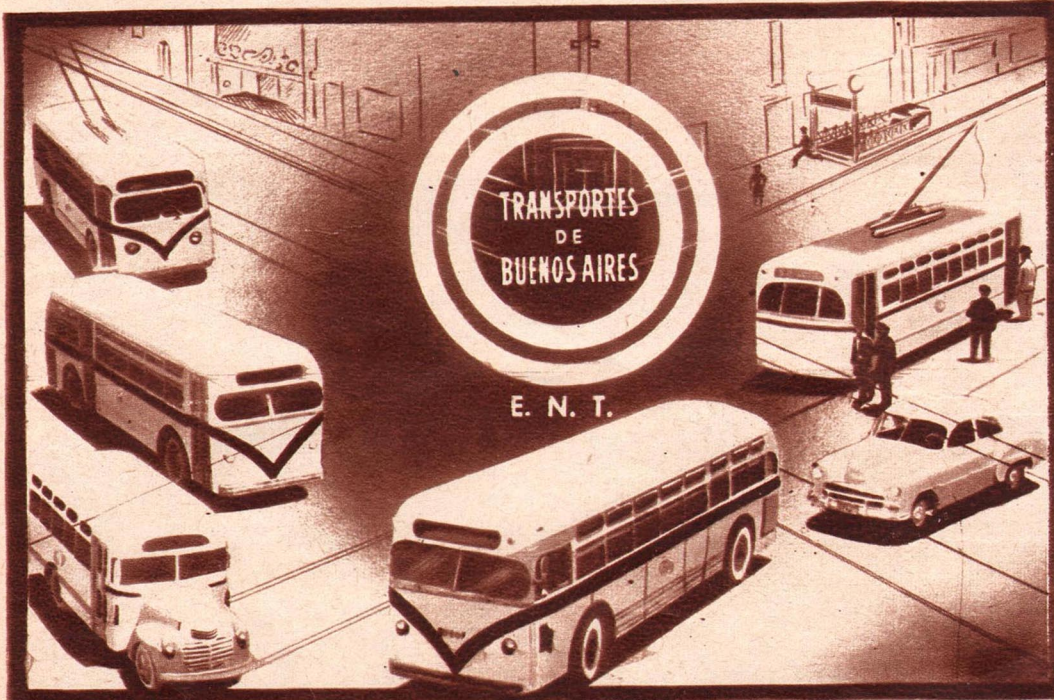
La misión doctrinaria del Partido Peronista Masculino y del Partido Peronista Femenino es lógica, dada la naturaleza política y peronista de ambos y además, por su origen y creación, por su desarrollo, por su carácter de organismos políticos y por toda la acción cumplida hasta la actualidad con “inspiración” y concepción fielmente peronista.

El gráfico N° 1 expresa objetivamente las relaciones de orden entre el Movimiento Peronista, sus organismos propios y las dos misiones que se han asignado: una específica (sindical o política) y general (doctrinaria).

II

Formas de ejecución de la acción doctrinaria del Movimiento Peronista

1. — El Movimiento Peronista ha recibido pues la misión de difundir incul-



cando la *Doctrina Peronista*, que el Pueblo Argentino desea como *Doctrina Nacional* para realizar "su propio destino"...

2.— El *Movimiento Peronista* cumple con esa acción doctrinaria de dos maneras, que el General Perón le ha señalado como *formas de ejecución*.

3.— Las "formas de ejecución" de la misión doctrinaria del *Movimiento Peronista* son:

a) "*La prédica empírica*", cuantitativa, en masa, en extensión, que realizan todos los peronistas que "conocen y sienten la Doctrina", peronistas que se agrupan en los tres sectores organizados del *Movimiento*: Confederación General del Trabajo, Partido Peronista Femenino y Partido Peronista Masculino.

b) "*La prédica organizada*", cualitativa, prédica de formación profunda, que realiza el sistema escolástico (de la Escuela Superior Peronista) "*¡sistema lo menos escolástico posible, pero lo suficientemente escolástico como para que él sea realizado organizadamente en todas las actividades!*" (Perón, al inaugurar el 3 de septiembre de 1954 el segundo *Curso Extraordinario de la Escuela Superior Peronista*).

4.— El gráfico N° 2 establece con claridad las dos formas de ejecución y sus características elementales.

III

El Movimiento Peronista y la Escuela Superior Peronista.

La Escuela Superior Peronista es el *órgano central del Sistema Escolástico del Movimiento Peronista*.

Mediante la acción ejecutiva de la Escuela Superior Peronista, el *Movimiento Peronista* cumple su acción doctrinaria, según la forma de ejecución que corresponde al sistema escolástico..., y adoctrina *cualitativamente*, uni-



FORMAS DE EJECUCION

ACCION EMPIRICA

- I CUANTITATIVA
- II SOBRE LA MASA
- III EN EXTENSION
- IV LA REALIZAN HOMBRES Y MUJERES DEL

MOVIMIENTO PERONISTA
A TRAVES DE SUS ORGANISMOS
PARTIDO PERONISTA MASCULINO.
PARTIDO PERONISTA FEMENINO.
CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO.

ACCION ORGANIZADA

- I CUALITATIVA
- II SOBRE LOS DIRIGENTES
- III EN PROFUNDIDAD
- IV LA REALIZAN HOMBRES Y MUJERES CAPACITADOS ESPECIALMENTE POR EL SISTEMA ESCOLASTICO DEL

MOVIMIENTO PERONISTA (ESCUELA SUPERIOR PERONISTA).

Gráfico N° 2

ficando los criterios doctrinarios, actuando en profundidad, mientras por otra parte sigue adoctrinando, mediante los hombres y mujeres de sus tres sectores, de acuerdo con la forma de ejecución señalada, actuando en *extensión, masivamente, etc.*

La Escuela Superior Peronista, debe ser el *órgano de ejecución adecuado* para servir al *Movimiento Peronista*, a fin de que éste cumpla plenamente con su Destino, realizando también plenamente, su misión doctrinaria, según la forma de ejecución que le corresponde de acuerdo con la orientación señera dada por el General Perón.

IV

Fundamentos de la misión doctrinaria del Movimiento Peronista

Cada Peronista sirve al *Movimiento*.

El *Movimiento Peronista* está al servicio del Pueblo.

El Pueblo es la *Comunidad Organizada*.

La *Comunidad Organizada*, o sea el Pueblo, es la "*expresión suprema de la Patria*".

Es la *Patria misma*, en cuerpo y alma.

Es el contenido vivo y por lo tanto eterno de la Nación.

El Pueblo, o la *Comunidad Organizada*, vale decir: la *Patria misma en su expresión humana*, tiene un *cuerpo* (su organización) y un *alma* (la doctrina, que vivifica el cuerpo).

Un Pueblo puede carecer de "*superficie geográfica*", pero no puede carecer de alma.

El *Movimiento Peronista*, para servir acabadamente al Pueblo y a la Patria, debía poseer él mismo no sólo un *cuerpo* (organización), sino un *alma*; ya que "*no se puede dar lo que no se posee*".

Por eso el General Perón lo organizó y le dió su Doctrina, infundiéndole, en cierto modo, *su propia alma*.

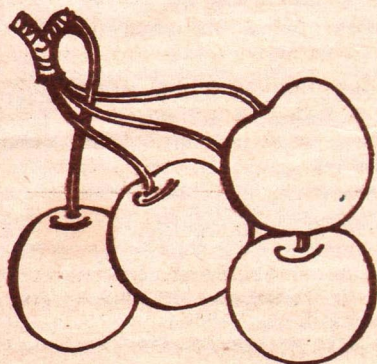
El *alma del Movimiento Peronista* es la *Doctrina de Perón o Doctrina Peronista*.

Por eso el *Movimiento Peronista* sirve al Pueblo y a la Patria trabajando por infundirle la *Doctrina de Perón*, que al ser transferida al Pueblo y a la Patria se conforma como *Doctrina Nacional*, que es nuestra *Doctrina Peronista*.

El Pueblo tiene avidez de Doctrina... Es como el hombre que ha vislumbrado su propio destino y desea conocerlo para realizarse, realizándolo.

El Pueblo argentino está organizado. Su *cuerpo reclama el alma adecuada que es la Doctrina de Perón*.

El Pueblo argentino podrá realizarse de esta manera, realizando su propio Destino Nacional.



Las galletitas de **TERRABUSI**

son como las guindas: ¡una llama a otra!

El lema sanmartiniano— "serás lo que hay que ser; si no, eres nada", encierra toda una definición de lo que es el hombre.

Frente a la naturaleza, que no puede ser más de lo que es, cabe al hombre un destino propio: llegar a ser alguien.

Luchar por ser alguien o bien ser nada, son alternativas exclusivamente humanas. Las cosas son realidades cumplidas, pero el hombre es una tarea que no termina más que con su vida misma. Es un objetivo de realización.

El hombre es un continuo forcejeo y una vocación indeclinable hacia formas superiores de vida (1).

Ese forcejeo sólo se explica si el hombre contesta con su pensamiento y con su acción a las cuestiones de por qué vivir y para qué vivir.

Es decir, si encuentra y realiza la razón de su vida.

* * *

Individualismo y colectivismo han pretendido dar razón de la vida del hombre. Pero ninguno de esos dos sistemas de concepción y de acción han acertado, precisamente por su falta de visión para el problema del hombre.

El mundo de hoy exige una solución humanista. Y nosotros sostenemos que esa solución reside en realizar al Pueblo para realizar así al hombre.

* * *

¿Por qué esa falta de visión del individualismo?

Porque trabaja con una imagen ficticia del hombre. Son sus relaciones con los demás hombres—el momento histórico en que vive, el marco social en que actúa— las que marcan el cauce de la acción individual, que no es nunca una acción aislada.

El hombre, dentro de ese cauce, alcanza a desplegar con toda madurez la potencia de su individualidad. Pero es la sociedad, formada por otros hombres, la que le ofrece los medios o le interpone los obstáculos para que pueda convertirse en el artífice de su propio destino.

Los actos específicamente humanos—los sentimientos, el amor y hasta el lenguaje—son actos sociales, que exigen la comunión del

PUEBLO, COMUNIDAD ORGANIZADA, CUERPO Y ALMA DE LA PATRIA

El Pueblo es la comunidad organizada y constituye el cuerpo y alma de la Patria (Doctrina Política Interna de la Nación)

hombre con el hombre. La misma soledad, que es ausencia del compañero, es ella misma un acto social. Por eso, precisamente, puede doler...

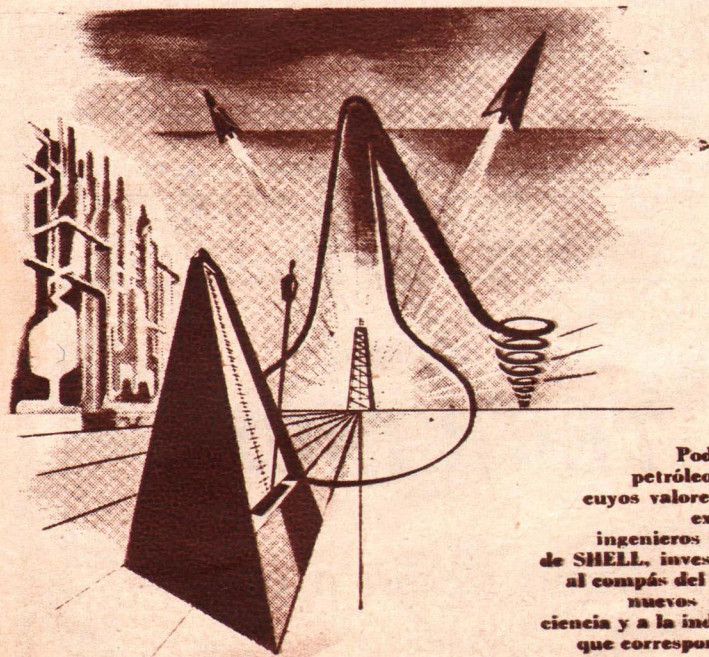
¿Por qué esa falta de visión del colectivismo?

Porque olvida que cada uno de los miembros de la sociedad tiene vida propia y, por lo tanto, objetivos propios que, si bien se realizan dentro del marco social, tienen sentido por sí mismos. Tanto sentido cuanto lo tiene la dignidad del hombre.

* * *

Es necesario reconocer, pues, en el hombre su doble condición de **hombre social**—no de individuo aislado— y de **hombre individualmente digno**—no de número sin valor de una colectividad que todo lo justifique por sí misma.

La Doctrina Peronista resuelve la aparente contradicción entre el hombre y la comunidad, ya que no concibe que un hombre pueda realizarse en una comunidad que no se realice también.



Al compás del tiempo...

Podría decirse que cada molécula del petróleo, esa compleja fuente de energías cuyos valores potenciales son incalculables, es explorada por los químicos, físicos, ingenieros y técnicos que, en los laboratorios de SHELL, investigan constantemente, marchando al compás del tiempo en su afán por desentrañar nuevos derivados que proporcionen a la ciencia y a la industria: la pujanza y las conquistas que corresponden a una civilización adelantada.

SHELL ARGENTINA LTD.



Por ello, realizar la comunidad es un deber de humanidad, porque la comunidad es quien puede hacer triunfar o provocar la derrota de la mayor de las causas: el hombre mismo.

Existe una honda solidaridad entre el destino individual del hombre y el destino colectivo de la comunidad. Hay, mejor dicho, una unidad de destino que pertenece en común—comunidad es unidad en común— a cada uno de los miembros que componen el cuerpo social.

La realización de ese destino común exige, por consiguiente, unidad de concepción y unidad de acción por parte de todos esos miembros. Por consiguiente, el cuerpo social debe poder actuar como un solo hombre.

Es decir debe ser unido, consciente, organizado en la variedad de sus funciones y con personalidad. Y ésas son exactamente las condiciones que definen, según la Doctrina Peronista o Doctrina Nacional, al Pueblo.

* * *

Pero para que el Pueblo actúe como un solo hombre, no obstante la diversidad de las funciones que desarrollan los miembros que lo integran, debe haber organización.

Y por eso: **La organización es el método para la realización del destino común y del destino individual (2).**

La deducción es entonces clara: el Pueblo es la **Comunidad Organizada**.

Dijimos que el Pueblo se caracteriza por obrar como un solo hombre y que el Pueblo la **Comunidad Organizada**.

Ahora bien, la Comunidad Organizada, según la Doctrina Peronista, está compuesta por el Gobierno y el Estado, además del Pueblo.

Pero pensemos que, de acuerdo con la Doctrina Peronista, sólo el Pueblo tiene vida propia, frente al Gobierno y al Estado. Por consiguiente estos dos últimos reciben su vida del Pueblo y forman una sola unidad con él.

Pueblo, Gobierno y Estado—y esto es lo fundamental—no son entidades separadas. El Pueblo es como un solo hombre y el Gobierno representa la voluntad del Pueblo, al tiempo que el Estado es el instrumento que ejecuta esa voluntad.

Y así como no existe simplemente una voluntad aislada, sino un hombre que quiere, del mismo modo que tampoco existe un brazo que no pertenezca a un hombre, cuyas intenciones ejecuta; ni el Gobierno ni el Estado pueden existir divorciados del Pueblo, que es cuerpo y alma de la Patria.

Como si fuera un solo hombre, cuyo nombre es Patria...

Roberto Podestá Anzone

(1) Perón, en el Congr. Nac. Fil., marzo 1949.

(2) Perón, ante estudiantes especializados, 19-1-54.



clases; la implantación de una verdadera justicia social cumplió esa función. La unidad nacional sobre la base de la solidaridad social fué y es una realidad de la Nueva Argentina y esa unión de todos los argentinos es el objetivo que el Presidente de la Nación tiene presente en primer término al pronunciar este discurso.

La justicia preside todas sus palabras; en ella confía una vez más. Apartando todo rencor y toda venganza: a los enemigos del Pueblo garantiza un veredicto "que ha de ser justo y ha de ser ecuaníme. Las sanciones que habrán de aplicarse serán las que dicte la ley, ni un paso más adelante ni un paso más atrás. Eso es lo que he prometido y eso es lo que he de cumplir al pie de la letra".

Ese mismo espíritu de justicia lo exige de todos los peronistas. No es propio de un movimiento de paz y de orden como el Peronista realizar actos irreflexivos. Es característica, en cambio, de extremistas y bandidos aprovechar los momentos de lu-

chos trascendentes y gloriosos de nuestro acervo histórico".

Haciendo referencia luego al problema religioso, reitera Perón las terminantes declaraciones que hiciera repetidas veces con anterioridad. Sólo una empedernida mala voluntad puede continuar impermeable a las claras explicaciones.

"Nosotros no estamos combatiendo la religión; eso lo venimos anunciando desde la primera hora. Sólo queremos que el Pueblo decida en su oportunidad un asunto de organización dentro de la Nación. Hay muchos que desean que la Iglesia sea independiente del Estado. Otros, que la Iglesia esté en el Estado como actualmente. Lo justo es esperar la elección y que la mayoría del Pueblo sea la que decida y no decidir por la violencia, ni por los panfletos, ni por las calumnias que se hacen correr siempre con móviles inconfesables. Nosotros queremos asegurar la libertad absoluta y la ley."

En la Nueva Argentina el Presidente no cumple sino la voluntad del Pueblo; éste por intermedio de sus organizaciones ha ex-

A PENAS apagado el fragor de la lucha, el General Perón, con voz serena pero firme, calma pero enérgica, se dirigió por radiotelefonía a "la totalidad del Pueblo Argentino" para hacerle llegar su palabra rectora, señalando la conducta que cada uno debe observar en estos momentos, cualquiera sea su filiación política.

Luego de reseñar rápidamente los acontecimientos, a los que calificó como "golpe de mano dirigido contra la Casa de Gobierno", más aún, "dirigido contra su persona", reiteró el profundo amor que siente por el Pueblo —tantas veces ratificado durante su gestión gubernativa— expresando que "lamentaba mucho más lo que le ha ocurrido al Pueblo que lo que podría haberle ocurrido a él".

La gravedad de los hechos cometidos por los grupos rebeldes, no tanto por su extensión, ya que se limitaron exclusivamente a la Casa de Gobierno y sus alrededores, cuanto por las pérdidas de vidas y los destrozos materiales que ocasionaron, tornó necesaria la adopción de rápidas medidas para restablecer y mantener, en todo el territorio del país, el orden y la tranquilidad.

Aun cuando el proceso revolucionario había sido totalmente sofocado en pocas horas, merced al concurso unánime del glorioso Ejército de la Nación y del Pueblo trabajador, era menester proveer con energía todo lo conducente a evitar violencias innecesarias que pudieran crear diferencias hondas en la gran familia argentina.

"Terminados los acontecimientos, hemos establecido el estado de sitio, porque es necesario el estado de alerta permanente. Es necesario prevenirlo todo. En esa previsión estamos alertas y prevenidos; cualquiera acción que pudiera desarrollarse la hemos de aplastar inmediatamente. Sin embargo, el estado de sitio va más allá, para prevenir cualquier desorden."

Desde el primer momento de su gobierno, el General Perón ha desarrollado una prédica constante tendiente a hacer desaparecer odios artificiales y diferencias de

LIBERTAD DENTRO DE LA LEY

"Nosotros queremos asegurar la libertad absoluta y la ley" (Perón).

cha para cometer depredaciones y violencias, siempre condenables, y cuyo castigo será efectuado inflexiblemente.

"Los pícaros suelen aprovechar el caos que sobreviene a la lucha para sacar provecho. Varios desmanes se han cometido durante la lucha. El gobierno de la Nación deplora y condena enérgicamente los desmanes que en la víspera cometieron elementos comunistas en diversos sitios de la ciudad, aprovechando las exigencias del combate con las tropas rebeldes, y repudia estos desmanes en los cuales no se ha respetado siquiera el recinto de los templos religiosos, reliquias algunos de ellos de he-

presado su voluntad de que se revea el régimen constitucional de las relaciones de la Iglesia y del Estado; el Congreso Nacional ha sancionado la correspondiente ley convocando a elecciones para convencionales. En consecuencia es el Pueblo, son todos y cada uno de los argentinos los que han de decidir en las urnas cuál es el sistema que consideran más conveniente para el país.

Las elecciones serán libres y correctas; todos lo sabemos; peronistas y opositores estamos convencidos de ello, por un hecho muy simple: porque lo ha prometido el General Perón.

BAUTISTA BURIASCO e Hijos S. A.

TALLERES METALURGICOS



**VAGONES PARA
FERROCARRIL
ACOPLADOS
SEMI-REMOLQUES
TANQUES
CARRIS AGRICOLAS
Y CAMEROS**

MARIA JUANA
F.N.G.B.M. S. FE

OFICINAS EN BUENOS AIRES:
DIAGONAL R. S. PEÑA 760
3er. PISO — T. E. 34 6511

“He dejado gustosa en mi camino jirones de salud, pero no de mi bandera” (E. Perón)

Estas palabras radiales las pronunció Eva Perón a las 9 de la noche del 28 de septiembre de 1951 desde la Residencia Presidencial. La noche de un día luctuoso para la argentinidad, porque señala la fecha de la asonada de la oligarquía nunca dormida contra el Pueblo y contra Perón.

Evita se encontraba enferma y el general no la había enterado de nada. Pero ella, cuando lo supo, se apresuró a dejar oír su voz, su querida voz tan halagadora a los oídos del Pueblo.

La Abanderada del peronismo se yergue una vez más y encuentra fuerzas en su misma flaqueza física para proclamar para todos los tiempos: “He dejado gustosa en mi camino jirones de salud, pero no de mi bandera”. Con ella está repitiéndolo, desde la eternidad esa muchedumbre de muertos gloriosos que en la asonada del jueves 16 han postrado sus vidas pero no han arriado su bandera que es inmortal.

“EL General Perón acaba de enterarme de los acontecimientos producidos en el día de hoy. Por eso no he podido estar esta tarde con mis descamisados en la Plaza de Mayo de nuestras glorias. Pero no quiero que termine este día memorable sin hacerles llegar mi palabra de agradecimiento y de homenaje, uniendo así mi corazón de mujer argentina y peronista al corazón de mi Pueblo, que hoy ha sabido probar, una vez más, la grandeza de su alma y el heroísmo de su corazón.

Trabajadores, mujeres y ejército

“El Pueblo argentino tiene derecho a ser respetado y a ser defendido en su voluntad soberana, en sus derechos y en sus conquistas, porque es lo mejor de esta tierra; y lo mejor de este Pueblo, que es Perón, tiene que ser defendido así, como hoy, por todo su Pueblo: por los trabajadores que han sabido convertirse en escudo y en trinchera de Perón; por las mujeres que han dado en esta jornada histórica una lección de fortaleza y de fervor por la causa de Perón; y por las fuerzas armadas, que han sabido ser dignas de la grandeza de su Pueblo.

“Yo les doy a todos las gracias en nombre de los humildes, de los descamisados, por quienes he dejado gustosa en mi camino jirones de mi salud, pero no de mi bandera; y les pido con todas las fuerzas de mi alma que sigan siendo felices con Perón, como hoy, hasta la muerte, porque Perón se lo merece, porque se lo ha ganado y porque tenemos que pagarle con nuestro cariño las infamias de sus enemigos, que son los enemigos de la patria y del Pueblo mismo.

En la lucha con ustedes

“Yo espero estar pronto en la lucha con ustedes, como todos los días de estos años felices de esta Nueva Argentina de Perón, y por eso les pido que rueguen a Dios para que me devuelva la salud que he perdido, no para mí, sino para Perón y para ustedes, para mis descamisados.

“A todos les dejo un gran abrazo de mi corazón. Para mí no hay otra cosa en el mundo que el amor de Perón y de mi Pueblo”.

NO HAY GRANDEZA DE LA PATRIA BASADA EN EL DOLOR DEL PUEBLO

El 1º de Mayo de 1952, Eva Perón habló en la fiesta de los trabajadores.

Era la última vez que habría de hacerlo, porque su fallecimiento ocurrió dos meses después.

Este discurso parece presentirlo: adquiere tonos tan cálidos, asume tal altura, cincela de tal modo las frases para la inmortalidad, que, además de ser un gran discurso, tiene la solemnidad de los testamentos.

Y contiene tanta vibración profética, que es a la vez una recapitulación del pasado y un anuncio de las cosas que habrían de venir.

Y las cosas ocurrieron, las cosas están ocurriendo. Pronunciado el 1º de Mayo de 1952, parece escrito para el 16 de junio de 1955.

Releámoslo atentamente, devotamente. Porque Eva Perón vuelve a hacerse presente entre nosotros con la sonoridad de su voz llena de extrañas vislumbres: “Ese día, mi general, yo saldré con el Pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres de mi pueblo, yo saldré con los descamisados de la Patria, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista”.

Otra vez en la histórica plaza

“OTRA vez estamos aquí reunidos los trabajadores y las mujeres del Pueblo; otra vez estamos en esta plaza histórica del 17 de octubre de 1945, para dar la respuesta al líder del Pueblo, que esta mañana, al concluir su mensaje, dijo: “Quienes quieran oír, que oigan; quienes quieran seguir, que sigan”. Aquí está la respuesta, mi general.

El Pueblo está de pie

“Es el Pueblo trabajador, es el Pueblo humilde de la Patria, que aquí y en todo el país está de pie y lo seguirá a Perón, al líder del Pueblo, el líder de la humanidad, porque ha levantado la bandera de redención y de justicia de las masas trabajadoras; lo seguirá contra la opresión de los traidores de adentro y de afuera que en la oscuridad de la noche quieren dejar el veneno de sus víboras en el alma y en el cuerpo de Perón, que es el alma y el cuerpo de la Patria.

No lo conseguirán

“Pero no lo conseguirán, como no ha conseguido jamás la envidia de los sapos acallar el canto de los ruiseñores, ni las víboras detener el vuelo de los cóndores. No lo conseguirán, porque aquí estamos los hombres y las mujeres del Pueblo, mi general, para custodiar vuestros sueños y para vigilar vuestra vida, porque es la vida de la Patria, porque es la vida de las futuras generaciones, que no nos perdonarían jamás que no hubiéramos cuidado a un hombre de los quilates del general Perón, que acunó los sueños de todos los argentinos, en especial del Pueblo trabajador.

Ese día, yo saldré con el Pueblo trabajador

“Yo le pido a Dios que no permita a esos insensatos levantar la mano contra Perón, porque ¡guay de ese día! Ese día, mi general, yo saldré con el Pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del Pueblo, yo saldré con los descamisados de la Patria, para no

dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista. Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica y traidora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora; porque nosotros no nos vamos a dejar explotar jamás por los que, vendidos por cuatro monedas, sirven a sus amos de las metrópolis extranjeras y entregan al Pueblo de su patria con la misma tranquilidad con que han vendido el país y sus conciencias. Porque nosotros vamos a cuidar de Perón y sus conciencias.

Vamos a cuidar a Perón

"Porque nosotros vamos a cuidar de Perón más que si fuera nuestra vida, porque nosotros cuidamos una causa que es la causa de la Patria, que es la causa del Pueblo, que es la causa de los ideales que hemos tenido en nuestros corazones durante tantos años. Hoy, gracias a Perón, estamos de pie virilmente. Los hombres se sienten más hombres, las mujeres nos sentimos más dignas, porque dentro de la debilidad de algunos y de la fortaleza de otros, está el espíritu y el corazón de los argentinos para servir de escudo en defensa de la vida de Perón.

Estamos dispuestos a morir por Perón

"Yo, después de un largo tiempo que no tomo contacto con el Pueblo como hoy, quiero decir estas cosas a mis descamisados, a los humildes que llevo tan dentro de mi corazón, que en las horas felices, en las horas de dolor y en las horas inciertas, siempre levanté la vista a ellos, porque ellos son puros y por ser puros, ven con los ojos del alma y saben apreciar las cosas extraordinarias como el general Perón. Yo quiero hablar hoy, a pesar de que el general me pide que sea breve, porque quiero que mi Pueblo sepa que estamos dispuestos a morir por Perón y que sepan los traidores que ya no vendremos aquí a decirle "Presente", a Perón, como el 28 de septiembre, sino que iremos a hacernos la justicia por nuestras propias manos.

Lo necesitamos, mi general

"Hay mucho dolor que mitigar; hay que restañar muchas heridas, porque todavía hay muchos enfermos y muchos que sufren. Lo necesitamos, mi General, como el aire, como el sol, como la vida misma. Lo necesitamos por nuestros hijos y por el país en estos momentos inciertos de la humanidad en que los hombres se debaten entre dos imperialismos: el de la derecha y el de la izquierda, que nos llevan hacia la muerte y la destrucción. Y nosotros, un puñado de argentinos, luchamos junto con Perón por una humanidad feliz dentro de la justicia, dentro de la dignificación de ese Pueblo, porque en eso reside la grandeza de Perón. No hay grandeza de la patria a base del dolor del pueblo, sino a base de la felicidad del pueblo trabajador.

Otra vez estoy en la lucha

"Otra vez estoy en la lucha, otra vez estoy con ustedes, como ayer, como hoy y como mañana. Estoy con ustedes para ser un arco iris de amor entre el Pueblo y Perón; estoy con ustedes para ser ese puente de amor y de felicidad que siempre he tratado de ser entre ustedes y el líder de los trabajadores.

"Estoy otra vez con ustedes, como amiga y como hermana, y he de trabajar noche y día para hacer felices a los descamisados, porque sé que cumplo así con la Patria y con Perón. He de estar noche y día trabajando por mitigar dolores y restañar heridas, porque sé que cumplo con esta legión de argentinos que está labrando una página brillante en la historia de la Patria. Y así como este 1º de Mayo glorioso, mi General, quisiéramos venir muchos y muchos años y,

dentro de muchos siglos, que vengan las futuras generaciones para decirle en el bronce de su vida o en la vida de su bronce que estamos presentes, mi General, con usted.

Estén alertas

"Antes de terminar, compañeros, quiero darles un mensaje: que estén alertas. El enemigo acecha. No perdona jamás que un argentino, que un hombre de bien, el general Perón, esté trabajando por el bienestar de su Pueblo y por la grandeza de la Patria. Los vendepatrias de dentro, que se venden por cuatro monedas, están también en acecho para dar el golpe en cualquier momento. Pero nosotros somos el Pueblo y yo sé que estando el Pueblo alerta, somos invencibles, porque somos la Patria misma".





LAS ARENAS

TODA su vida era como un juego peligroso, con rápidos cambios de fortuna que él aceptaba; y apostaba en el juego no solamente su propia vida, sino también la de los demás.

Félix Murgiondo tembló; estaba mortalmente pálido y sin voz y las manos, ensangrentadas, se retorciaban en un gesto como de rabia. El no había querido matar. "Lo que me disgusta no es matar", se explicó, "sino ver morir a un hombre". Pero aquella tarde... Toda su vida estaba como envuelta de negro. Pensó que allá lejos, en medio de claridades desconocidas, alzabanse negros palacios de mármoles, nuevas catedrales donde mora el espíritu de la justicia.

Su vida entera estaba ahora consagrada a luchar contra la injusticia. "Consagrar una vida". ¿Entiendes, Félix?

Recordó su infancia miserable y trabajosa. A los diez años debió ganarse el pan. Era en el año 1927. Había nacido en los albores del mundo nuevo, ése de tantos acontecimientos inolvidables: la Revolución.

El había liquidado a los dos Alcácer, padre e hijo, como si su brazo homicida llevara los signos de una predestinación. Ahora sentía en sí una fuerza inquebrantable: le parecía que su nuevo homicidio no era más que una sed apasionada de amor y de justicia.

Estaba así cuando un ruido seco le hizo volver la cabeza. De pronto ante él, a un costado de la calle, un taxi reluciente se paraba bruscamente. Un hombre enfundado en un brillante impermeable señalaba el costado de la carretera. Murgiondo seguía a cuatro o cinco pasos de distancia. El desconocido se abalanzó hasta él.

—¡Ah!, ¿es usted? —exclamó—. Lo seguí tenazmente hasta Villa Urquiza. Creí que se me escapaba. Ni una palabra, por favor. Debo decirle algo. Si usted me ayuda, será recompensado. ¿Usted mató a Hilario Alcácer? Eso no remedia nada. Todas sus acciones en la SUPRA las han comprado dos pájaros de cuenta: Bronze y Mr. Dcidge. Vivimos momentos intensos. Esta noche, sabemos, Campo de Mayo marchará sobre la Casa Rosada. Excepto uno, están todos los cuerpos copados. El salteño no será presidente. Y se viene. Tengo el encargo de vigilar a Bronze e informar acerca de sus chanchullos. Yo no tengo derecho a equivocarme porque mi trabajo es colectivo. Hay que ganar la guerra y son muchos los Alcácer que deberán morir para que el mundo se purifique. Usted está hambriento, perdido. ¿Qué quiere hacer? Le ofrezco la salvación. Por favor, no me interrumpa. ¿Ha oído usted hablar del FBI? Bueno, para evitar más demora, soy para usted Francisco Mori; para mis jefes el agente BI y para los demás, depende...

De pronto se detuvo secamente.

—Sólo un gran deber y la conciencia de un trabajo realmente fecundo me haría tolerable el sacrificio de mi libertad. Algún día deseo ver mi obra y decirme, como un escultor frente a una hermosa estatua: "Esto puede ser o no genial, pero constituye una fuerza poderosa en el aparato destinado a salvar el mundo".

Vaciló un momento.

—El mundo y nuestro país.

Otra pausa.

—¿Qué hará entonces?

Murgiondo sonrió mirándole los ojos.

—Creo que soy uno de los suyos.

—Bien, andemos. Ocupo una casa aquí, cerca; allí podrá usted cambiarse la ropa y comer y beber algo.

LAS ARENAS, novela de Miguel Angel Speroni, de la cual hoy ofrecemos una síntesis a los lectores de "Mundo Peronista", se desarrolla en el ámbito apasionado que comprende los días históricos de Junio hasta las vísperas de Octubre.

Transcurre por estas páginas vibrantes el soplo revolucionario de una hoguera rugiente; la que el Pueblo atiza como una bandera de reivindicaciones, hasta convertirla en la antorcha ofrecida al Héroe de la Justicia Social, al renovador de una sociedad podrida, cuya descomposición pretende inútilmente infectar la salud de un Pueblo que despierta.

El título de esta novela es un hermoso símbolo. "Las arenas" representan el campo de la lucha ineludible en favor del hombre y de su destino relegado.

El héroe epónimo del libro lleva el nombre de Américo, por lo que entraña de continental su misión excelsa. Y los personajes que derivan hacia él, aunque pertenezcan a diversas ideologías o padezcan explicables combates íntimos, van bien conducidos por la fe que despierta en ellos quien ofrece múltiples realidades humanas a un vasto sueño.

—No me condene si le digo, Murgiondo, que como en otras épocas de la historia, el ejército vigila el progreso argentino. Hay un hombre...

El eje de la rueda —susurró— es un tal coronel Bustos.

La puerta se abrió y una figura de mujer joven se destacó en el marco iluminado.

—Pastora.

Mori bajó la vista. En medio de la lucha aparecía repentinamente el rostro de esta muchacha que aliviaba su espíritu. Santiagueta, hija de campesinos, fué salvada a tiempo por Mori de las garras de un cafishlo. Fernando Galván se decía agente de colocaciones, pero operaba con los dueños de cabarets de Buenos Aires. Las muchachas engañadas, ávidas de conocer la metrópoli, acudían de buena fe en procura de trabajo.

Mori descubría en Pastora las cualidades más genuinas de la verdadera mujer argentina, no contaminada por la urbe: discreción, delicadeza, desinterés y valor sufrido y abnegado. Y seguramente la quería. El esplendor de las tareas que realizaba debía tener el contrapeso de un poco de absurdo, y la sordidez y vileza de muchos de sus actos, necesitaban el candor y la dulzura de esta muchacha. Se sentó junto a ella. ¿Cómo decirle que esa misma tarde, antes de llegar allí, él había estado junto a su único y verdadero jefe, el coronel Américo Bustos, programa, mito y atmósfera de la revolución en ciernes? ¿Que él no era Francisco Mori, como ella creía, agente de bolsa y corredor de comercio; ni tampoco el conde Patrizzi de Piaggio, anticuario y exaltador del fascismo, ni Sofa Antúnez, obrero textil, sino simplemente Humberto Falchi, argentino, amante de la paz y de la independencia de su patria?

Que su formidable fuerza oculta no estaba al servicio de los intereses capitalistas —FBI, Departamento del Estado, Intelligence Service— sino que era esencialmente revolucionario y que la guerra unía a los hombres que fundamentalmente querían cosas distintas? ¿Que eso que tenían de común es lo que más tarde los hará diferentes, pues el capital viene al mundo chorreando sangre y lodo desde la cabeza hasta los pies; y toda la historia de la humanidad no es sino la historia de una lucha de clases, pero que esta lucha ha llegado por fin a una fase en la que la clase explotada y oprimida, el proletariado, no puede emanciparse ya de la clase que la explota sin liberar a toda la humanidad de la explotación y la opresión? ¿Decirle que Osvaldo Gutiérrez era el abogado de Bronze y que Blanco Romero el de Mr. Dodge, y que la oligarquía argentina tenía apenas contadas horas de vida?

¿Hacerle entender, en fin, que él no era un espía, sino un revolucionario, y que la revolución, esperanza de tantos hombres pobres, presentaba una grandeza poderosa y áspera, y era por lo tanto, indestructible?

Sin embargo, prefirió callar y acariciarle una mano. La miraba obstinadamente. Así era el pueblo argentino, así como Pastora: sereno, digno, sin envidias, porque tenía sus propias fuerzas. Ese respeto sin envidia del pueblo argentino era la fuerza esencial que le impedirá caer. ¿La libertad? Sí, es claro, pero para construir, no para dejarse explotar.

Los párpados de ella pestañearon nerviosamente.

—Temo, Pancho, que te vaya a pasar algo; que seas descubierto. Me moriría.

—Yo no quiero para vos el amor por la caridad ni por la sumisión. Es un engaño. Quiere que seas libre y que trabajes, pero que al mismo tiempo sientas el orgullo de esa libertad y de ese trabajo. Mi deseo es que todos los Quipildor, los Gómez, los Pérez y Capellini del país sean quienes nos den los rumbos seguros para no equivocarnos. Pero para eso tendrán que estudiar, aprender, hacerse más hombres y más mujeres. Más conscientes.

Mori experimentó de pronto la impresión de que ella lo comprendía.

—El camino de la grandeza marcha hacia adelante y no para atrás.

Pastora asintió con la cabeza.

—Y ése es el único camino que yo te deseo.

* * *

—El único ser que ve nuestra realidad en estos momentos es... Bustos, porque a pesar de todo, Murgiondo, todo suceso trascendental ocurre primero en una sola persona. Todo sentimiento que algún día conmoverá a la muchedumbre, se gesta en la soledad alta y fría del individuo. La burguesía a la que él debe representar, ciega como siempre, no lo verá. Entonces... el Coronel para abrirse paso necesita estas dos columnas: el proletariado, hoy desorganizado, y el ejército. Que la Argentina sea el agente catalizador —la barra de platino— de Latinoamérica. No hay otra salida.

—Y ¿ésta es la que Bustos... no?

Los ojos de Mori intensamente fijos en un punto imaginario, fulguraron de repente:

—Yo no sirvo a Moscú, ni a Washington, ni a Londres, sino a mi país y a la humanidad.

Mori y Murgiondo se acercaron a la ventana. Enfrente, por la Avenida General Paz, rodeadas de una aureola oscura, las tropas de Campo de Mayo marchaban sobre Buenos Aires.

Mori se encogió de hombros.

—¿La revolución? —preguntó al cabo de un instante, Murgiondo.

—Sí, la revolución —dijo Mori con calma.

* * *

Sofanor Antúnez, con paso felpo, se encaminó hacia el interior del departamento, sentándose en el borde de la cama. Su semblante no expresaba casi nunca sus sentimientos; solamente una ironía alegre jugueteaba en el brillo de sus ojos. Su modesto traje gris claro, bastante usado, hacía pensar en uno de esos trabajadores que pasean por Plaza Italia. Francisco Mori para unos; conde Patrizzi di Piaggio para otros; Falchi para los íntimos; "Humberto" para Bustos, agente BI para el departamento de ESTADO, era el obrero Sofanor Antúnez para Ibarra. En medio de tantos ambiciosos y alborotadores, sentía la salvación del

país como el problema de su vida que le había impuesto el destino. No ignoraba lo vil que era muchas veces su conducta, pero pensaba que su odio a los explotadores, su desprecio por los resentidos, no eran otra cosa que un profundo amor a la patria.

—¿Alguna dificultad? —preguntó con cinismo—. Aquí estoy.

Ibarra se sentó. ¿Qué iba a decirle? Blanco Romero había telefonado "que todo marchaba bien"; parte del ejército, parte de la marina, estaba con ellos. La policía estaría con el más fuerte. El primitivo plan para matar a BUSTOS y a su mujer —Ada— se había cambiado; a toda persona que entraba o salía del edificio donde Bustos vivía, se la requisaba, especialmente a los proveedores o a quienes llevasen bultos o paquetes.

Ibarra sintió un movimiento de timidez.

—No será una bomba, como te dije. Prefiero el "bufoso". Vos te encargarás de él y yo de ella.

Antúnez Mori-di Piaggio-Falchi-Humberto-Bi empezaba a abominar de la violencia. Fué al departamento de Blanco Romero para encontrar a Ibarra; conocía a los autores del "complot"; en sus manos estaban todos los hilos de la trama siniestra en cuyo centro sonreía mister Dodge.

—Hay que cambiar o morir —dijo, y agregó con una especie de angustia—, porque si no creemos en Bustos...

Ibarra lo miró. No tenía ningún deseo de discutir acerca de Bustos y mucho menos sobre su mujer. Para él todo estaba teóricamente resuelto. Había que proceder. No quitaba la mirada del otro; empezaba a desconfiar.

—Ché, Sofá, ¿qué te pasa?

—Nada. Me has llamado y he venido. Decime, ¿qué resolveremos con la muerte de Bustos?

Ibarra se enderezó; ya no aguantaba más dilaciones.

—Vos no estás loco, y sólo un loco puede creer ya en Bustos y en ADA.

Ellos han matado mi esperanza. Amontoné tanta bronca que necesito vengarme de los hombres y de mí mismo.

—Los hombres pasan. Pero en todas las arenas hay que luchar para mejorar su condición.

Ibarra dijo rudamente:

—¿Para qué matar?

—Para ser franco, estoy desconfiando de vos.

Los planes de Ibarra no eran más que una



disparatada ilusión que a nadie podía convencer. ¡Matar a Bustos! Eso significaba poner alfombras a Mr. Dodge en su tránsito jubiloso hacia la Casa Rosada.

—Para nosotros —dijo Antúnez—, los que hemos esperado en todo momento la revolución, los que la hemos deseado y visto crecer, es bien triste y dramático que cuando esa revolución llega, tengamos que retroceder o, al menos, oponerle duda o resistencia. ¿No te parece?

Antúnez, con el rostro anhelante, se encontró en el suelo derribado por una bala. Afirmado sobre un codo, se levantó de un salto; alzó de una pata una mesita ratona que le servía de escudo y con una agilidad sorprendente alcanzó a asestar un puntapié en el puño de Ibarra; el revólver cayó... Con una impetuosa acometida aplicó al rostro de Ibarra un tremendo puñetazo. Recogió el revólver y se detuvo tambaleando.

—Te debería matar.

Al llegar al pequeño "hall" tenía la mano bajo el saco y se apretaba la herida. Ya en la calle, tomó hacia la izquierda y llamó al primer auto que pasaba.

A la mañana siguiente, al despertarse, no conservaba sino una noción confusa de lo acaecido. A su lado, Pastora, se sentó en el borde de la cama y le tomó una mano:

—¿Te duele, querido? Creí que nunca vendrías. ¡Te esperaba tanto!

El papel que ella desempeñaba en su vida cobraba ahora una belleza y una grandeza sublimes.

—Dame un poco de agua. Debo estar en condiciones de andar esta misma noche.

Le urgía la necesidad de entregar a Bustos la carta enviada por Blanco Romero a Mr. Dodge por la cual le solicitaba dos cosas: primero, interceder ante Wall Street para que la oposición dispusiera de algunos aviones para que fuera eliminada de la "black list" la firma "BOGLIANI, Belchavsky Ltda.", socios segregados de la SUPRA y enemigos de Guerri y de la Revolución.

Manipuló el botón de la radio. Era el primer aniversario de la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Todas las estaciones transmitían el acto. ¡BUSTOS, BUSTOS! Un clamor inmenso llenó la habitación. Rugidos, aplausos.

—Es EL, ¿no? —dijo Pastora.

—Escuchá, escuchá...

"Mi fuerza es la de mi pueblo. Mi fuerza es la de este pueblo que trabaja, que produce y se sacrifica. Si entre los que desean mi muerte, hubiera un hombre capaz de salvar al país, yo mismo apretaría el gatillo de su revólver contra mi pecho".

—Lo de Ibarra lo ha estimulado. NADA PODRÁ DETENERLO.

—¿Qué maravilla, Pancho! Por fin tenemos un hombre, un salvador!

Salió de la habitación. Mori cerró el contacto, pensando: ahora se trata de salvar a la república de las pezuñas del gringo Dodge.

* * *

—¿Qué es eso? —dijo Mori, volviéndose a Pastora.

Oyó que la puerta era empujada por alguien, afuera.

El coronel Américo Bustos se hallaba en su presencia. A pesar de su sencillo traje gris, de su sonrisa espontánea, de su vivacidad de movimientos, conservaba ese aire de madurez y dignidad que se adueña de los hombres cuya vida ha alcanzado plenitud.

—Buenos días, "Humberto". He venido simplemente a expresarle la renovación de mi confianza. Si no hubiera sido por usted, no sé en qué caos se hubiera precipitado el país.

Humberto metió la mano en el cajón de una mesa y sacó un sobre abultado que entregó a Bustos.

—Son todas, ¿verdad? Ya verán esos miserables. Pidiendo ayuda al extranjero. Mofándose de la soberanía del país, como de una antigualla. He puesto en esta obra hasta el último resto de mi vida. El pueblo tiene locura por mí, y triunfaremos. Debemos luchar sonrientes y optimistas con la visión de un vasto paraíso por delante.

—Se dice que las cárceles están llenas. Que usted, coronel, está bloqueado por sus enemigos.

Bustos hizo un gesto voluntariamente impaciente.

—No le temo a las malas lenguas. Si algún día el azar me juega un mal destino, la bandera de la revolución se la entregaré al pueblo para que la defienda.

—Y ¿cuáles son las actuales instrucciones?

Seguirle los pasos al gringo. Hacer más tupida la malla en los sindicatos para evitar filtraciones. Debemos convencer a América de la legitimidad de nuestra causa. En la realidad histórica no existen verdades; existen hechos. Los políticos saben demasiado de empanadas, tabas y vino. La guerra es mi oficio; el de ellos es intrigar, engañar. Antes de dos años me comprometo a hundirlos en el más insostenible de los anonimatos.

—Miró a su alrededor.

DALMINE SAFTA

Contribuye

a la materialización del 2º Plan Quinquenal produciendo por primera vez en el país tubos sin costura para petróleo.

LAVALLE 462
CAPITAL

Es preciso.

Ambos se miraron sonrientes.

—Y ahora es preciso que me vaya.

Humberto se quedó pensando.

* * *

TRES BOCAS (Tigre)

Habían llegado pasada la medianoche. Se sentaron en un banco. Sin hablar. El estaba fatigado y no quería quebrar el silencio. Todo le había parecido algo irreal; su abandono del poder, el viaje a la isla, el apoyo de sus partidarios, la traición de sus amigos. ¿A dónde iría a parar este movimiento de cuyo engranaje él era eje, dirección, todo? Por debajo de las mentiras y los convencionalismos — pensó — la fuerza renovada y constante de las masas corre como un río furioso que busca su salida. Me acusan de dictador quienes carecen de responsabilidad, esto es, de libertad. Pienso en una Argentina de cincuenta ciudades populosas, pienso en una pampa labrada y parcelada.

Ella, agitada, pero con el rostro pálido y de expresión enérgica, recorrió a pequeños pasos el suelo empapado por el rocío. Se detuvo mirando a lo lejos; más allá, a pocos kilómetros, estaba Buenos Aires, la ciudad en la cual los trabajadores de toda la Argentina esperaban la salvación del país. Quizá el futuro estaba en sus manos y debía aprender a dominar sus nervios.

—¿Resistirás?

Su frase la sorprendió. Sin embargo, expresaba lo que quería decir: era un crimen dejar a la contrarrevolución el camino expedito, libre ya de la sombra que a todos amenazaba. Esa misma noche en su casa legiones de militares y obreros ofrecían a Bustos su concurso, con lágrimas en los ojos.

El seguía callado.

—¡Todos te defenderemos! ¡Somos muchos! Todo un pueblo espera en vos. Tenés una misión que cumplir. Ha llegado el momento.

El rostro de él reflejaba una intensa preocupación.

—Estamos al borde de la guerra civil. Y no estoy dispuesto a anegar en sangre a la República. ¡Eso no! ¡Jamás me lo perdonaría!

Ella, inmóvil cruzada de brazos, miraba el río y los botes temblorosos.

—Centenares de hombres murieron para arrojar de este país a los ingleses. Y ahora, vamos a detenernos ante un miserable gringo vestido de caballero? Te debes a lo que amas y a lo que te ama. Soy mujer y siento que nada podrá evitar tu ascensión al poder. Vinieron a prenderte y se fueron como llegaron. Todo el pueblo está con nosotros.

El reflexionó.

—No soy hombre capaz de dejarme intimidar por nadie. Pero si se atreven... peor para ellos. Vos y yo —lo siento profundamente— formamos una unidad que los tiempos venideros reconocerán como legítima. Estas idas y venidas, este subir y bajar, teniéndote a mi lado ponen a prueba la firmeza de nuestra unión y la autenticidad de nuestros destinos. Si este episodio desgraciado no hubiera ocurrido, habría sido necesario provocarlo. Es preciso que la cuestión quede resuelta ahora. No desencadenaré la matanza entre hermanos. Pero si me pasa algo, te encargarás de todo: alentar a los trabajadores y organizar la contraofensiva pacífica. Por lo demás, los hechos se gastan o se agrandan con el tiempo. Algún día, quizá dentro de cien años, mucho de lo que ahora nos preocupa parecerá ridículo, pero el ardor, la fe y el patriotismo de las masas, Ada, no será jamás olvidado. Oyeron una voz que llamaba desde adentro.

—¡Mi coronel!

Bustos y su mujer se miraron.

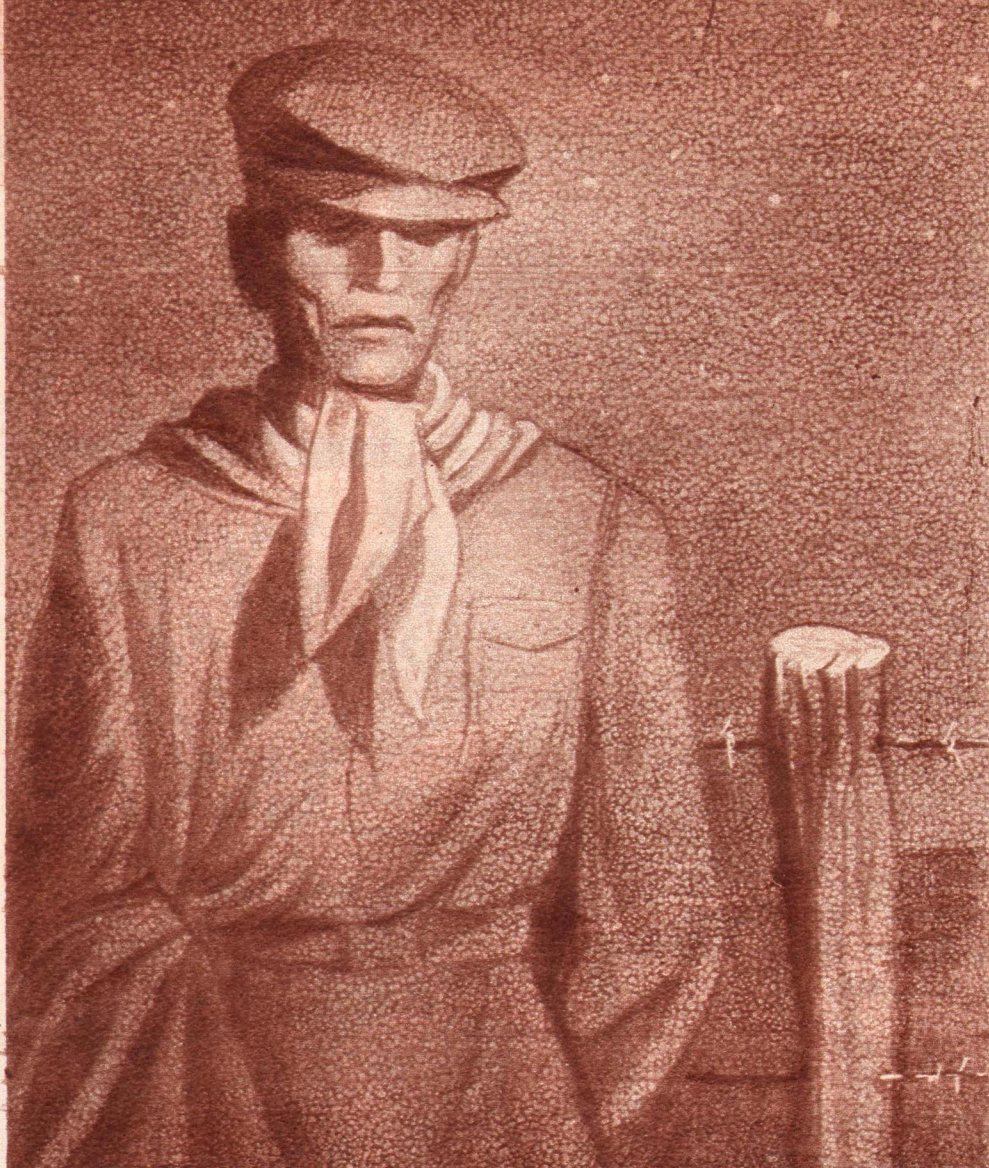
—Alguien ha llamado —dijo él.

—¿Alguien? Serán seguramente los que vienen a detenerme, ya te lo anuncié.

La cara de Bustos se cubrió de indignación. Estaba pálido.

—Pero ya le hice decir al Presidente que no puedo ser sacado de mi jurisdicción —dijo—. Y en caso de que como funcionario hubiera delinquido, se me trasladará a Villa Devoto.

Ella permaneció inmóvil; después estalló en un grito:



—¡No! ¡Es imposible! ¿Creen que no tengo corazón? ¿Creen que estás solo? ¡Hay algo peor que tratar con gente sin alma, y es tener que vérselas con idiotas!

Imaginaba a los policías acercándose hasta ellos y diciéndole a Bustos: "Tendrá que acompañarnos, mi coronel. Es la orden." Y continuó:

—¡No saben con quién se han metido! Ya pueden encerrarte, humillarte, hacer lo que quieran con vos! Quedo yo afuera. Queda un pueblo entero conmigo.

—Mi coronel —volvió a escucharse la voz. El pedregullo crujió levemente bajo unas pisadas.

—Ha llegado el jefe.

Parecía de piedra el rostro del obrero leal, que anunciaba lo infausto.

Luego se adelantó estremecido y agregó, adoptando una actitud militar:

—Hemos resuelto la huelga, mi coronel. Si usted quiere, paramos todo el país. Pase lo que pase, nos jugamos enteros por usted.

Bustos lo abrazó en silencio.

Depósito y Aserradero
Av. VELEZ SARSFIELD 1751
T. E. 21 Barr. 0799 y 1900

FUNDADA EN 1990

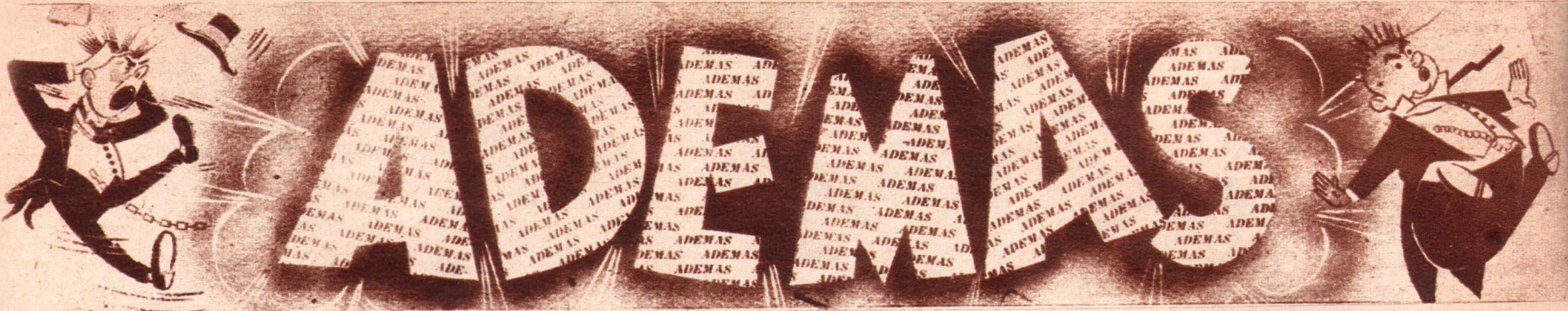
Direc. Teleg. Exterior
"MADERASPIN"
All Standard Codes Used

SOCIEDAD ANONIMA DE MADERAS

LUIS D. SPINETTO y Cía. Ltda.

MADERAS EN BRUTO Y ELABORADAS ARTICULOS PARA LA CONSTRUCCION

ESCRITORIO Av. Pte. ROQUE SAENZ PEÑA 567
T. E. 33 Avenida 3706 y 3707
BUENOS AIRES



Transmite Radio "La Perfecta Democracia Sudamericana" bajo el sagrado lema "La mentira os hará libres".

Audición auspiciada por la Organización del Comité Interamericano de Exilados, con el apoyo moral del ex Director de "La Prensa" de Buenos Aires, doctor Ganzo Paz y Cía. S.A., etc.

NUEVA DELHI 16 de junio, 18 horas (Agencia N.M.M.P.N.P., o sea "No Mentimos Más Porque no Podemos) - El señor Pandit Nehru viaja en dos aviones a chorro hacia Montevideo. (Viaja en dos para llegar en la mitad del tiempo previsto por los valientes pilotos de la reciente y gloriosa revolución de Buenos Aires.)

NATAL 16, 18 y 30 hs. (Agencia N.M.M.P.N.P.) - El señor Nehru declaró que el objeto de su viaje a Montevideo es saber si la Comisión Vecinal aprobaría sus gestiones ante el Gobierno de Moscú, tendientes a promover una reunión de los Cuatro Grandes.

MONTEVIDEO 16, 18 y 45 hs. (Agencia N.M.M.P.N.P.) - Llegó el Nehru



a esta Capital. Reunióse con la Comisión Vecinal en el Salón de Acuerdos del Alto "Colegio Nacional". La Comisión aprobó en principio el viaje del señor Nehru a la U.R.S.S. Una vez más han sido confirmados en los hechos los principios que informan la vida libérrima de nuestra conspicua democracia. La causa del mundo está en manos de la Comisión Vecinal.

MOSCU 16, 19 hs. (Agencia N.M.M.P.N.P.)

Llegó el señor Nehru procedente de Montevideo. Informó al Mariscal Bulganin, al Soviet Supremo, al Presidium del Soviet Supremo y al Gran Comisariato de la U.R.S.S. sobre sus conversaciones con la Comisión Vecinal de la gran democracia americana.

Bulganin decidió aceptar el proyecto de Nehru teniendo en cuenta que cuenta con el apoyo de la Comisión Vecinal.

WASHINGTON 16, 20 hs. (Agencia N.M.M.P.N.)

P.) - El señor Ike Eisenhower, enterado del proyecto indosoviéticovecinal de una reunión de los Cuatro Grandes, está en permanente consulta con la Comisión Vecinal.

MONTEVIDEO 16, 20 y 15 hs. (Agencia N.M.M.P.N.P.) - La Comisión Vecinal decidió consultar la opinión popular a fin de saber si es democrática o no su incorporación al equipo de los Cuatro Grandes.

El veredicto popular surgirá del encuentro que sostendrán el próximo domingo los populares equipos de Peñarol y Nacional.

El equipo vencedor decidirá democráticamente por simple mayoría de votos la concurrencia o la no concurrencia de la Comisión Vecinal a la próxima reunión de los Cuatro Grandes.

Además: La Comisión Vecinal ha solicitado al referee del encuentro que trate de que el score del partido no sea de 6 contra 1.

Desde el último panamericano el score mencionado está prohibido en todo el territorio de la República.

2 De Menos

Ahora...

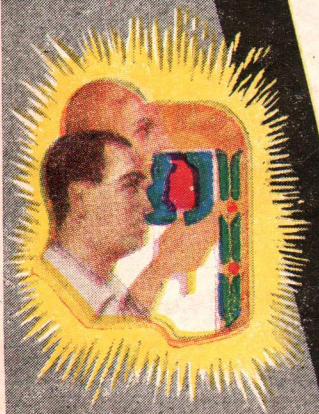
PARA FACILITAR LA TAREA
DE LOS COMPAÑEROS
QUE PARTICIPAN EN
LAS JORNADAS
DOCTRINARIAS
PERONISTAS

ofrecemos



ADQUIERA LOS PRESENTES LIBROS POR SOLO
EN "MUNDO PERONISTA"
SAN MARTIN 665 - CAPITAL

\$ 25
POR MES



LA EDITORIAL MUNDO PERONISTA NO
ES UNA EMPRESA COMERCIAL. LOS FON-
DOS QUE RECAUDA SE DESTINAN TOTAL
Y EXCLUSIVAMENTE AL MANTENIMIE-
NTO DE LOS CURSOS DE LA ESCUELA
SUPERIOR PERONISTA Y DE LAS ES-
CUELAS PERONISTAS REGIONALES

Editorial **MUNDO PERONISTA**

SAN MARTIN 665
BUENOS AIRES

SEA PREVISOR



- Para su tranquilidad
- Por solidaridad social
- Por el bien de los suyos

ASEGURESE

La Caja Nacional de Ahorro Postal tiene a su disposición los planes más efectivos y económicos.

Pida informes y súpese a la legión de hombres modernos que ya han adoptado la forma de seguro que más conviene a sus necesidades.



MINISTERIO DE FINANZAS DE LA NACION

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

PRECIO DEL EJEMPLAR \$ **3.-** EN TODO EL PAIS